

059.46.813

A

3

Almanaque

del

Obispado de Córdoba

para el año

1907

publicado por el

Diario de Córdoba

*Dispuesto y arreglado en esta ciudad
con sujeción á los cálculos astronómicos del Observa-
torio de San Fernando, y añadidas las indicaciones
astronómicas del Calendario Portugués.*



IMPRENTA DEL DIARIO DE CÓRDOBA

Letrados 18 y García Lovera 20



Reg. n.º 5.941

NOTAS

Las fiestas de precepto van señaladas con una † y letra distinguida, excepto los Domingos: los días en que se saca ánima van indicados así: ¶ *Anima*, y en los correspondientes se anotan con un * los pueblos en que hay feria.

Con el fin de que haya un Calendario cuyo santoral esté exento de errores, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis se ha servido revisar y aprobar el presente, el cual es propiedad exclusiva de su Editor, sin cuya licencia no podrá reimprimirse ni expendirse.

Epocas célebres.

El presente año es de la Era cristiana ó nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el 1907; de la creación del mundo, el 5890; del diluvio universal, el 4235; de la población de España, el 4151; de la de Madrid, el 4076; de la fundación de Roma, según Varrón, el 2557; de la corrección Gregoriana, el 327; del Pontificado de N. S. P. Pio X, el 5.º; del reinado de S. M. D. Alfonso XIII de Borbón, el 22; de la instalación de las Cortes generales y extraordinarias en Cádiz, el 98.

Cómputo eclesiástico.

Aureo número 8.—Epacta, XVI.—Indicclón romana, V.—Letra dominical, f.—Del Martirologio romano, R.

Fiestas movibles.

Septuagésima, el 27 de Enero.—Ceniza, el 13 de Febrero.—Pascua de Resurrección, el 31 de Marzo.—Letanías, el 25 de Abril, 6, 7 y 8 de Mayo.—Ascensión del Señor, el 9 de Mayo.—Pentecostés, el 19 de Mayo.—Santísima Trlnidad, el 26 de Mayo.—Santísimum Corpus Christi, el 30 de Mayo.—Domingo I de Adviento, el 1 de Diciembre.

Cuatro témporas.

La primera, el 20, 22 y 23 de Febrero.—La segunda, el 22, 24 y 25 de Mayo.—La tercera, el 18, 20 y 21 de Septiembre.—La cuarta, el 18, 20 y 21 de Diciembre.

Cuatro estaciones.

La Primavera entra el 21 de Marzo, á las 6 y 23 minutos de la tarde.

El Estío el 22 de Junio, á las 2 y 23 minutos de la tarde.

El Otoño el 24 de Septiembre, á las 5 y 9 minutos de la mañana.

El Invierno el 22 de Diciembre, á las 11 y 52 minutos de la noche.

Días en que se saca ánima, según la Bula de la Santa Cruzada.

El 27 de Enero.—El 19 de Febrero.—El 2, 3, 10, 22 y 23 de Marzo.—El 3 de Abril.—El 23 y 25 de Mayo.

Eclipses.

Habrá este año cuatro eclipses, dos de Sol y dos de Luna.

El primero, total de Sol, *invisible* en Córdoba, el 13 de Enero.

El segundo, parcial de Luna, *invisible* en Córdoba, el 29 de Enero.

El tercero, anular de Sol, *invisible* en Córdoba, el 10 de Julio.

El cuarto, parcial de Luna, en parte *visible* en Córdoba, el 25 de Julio.

Principio del eclipse á las 3 y 4 minutos de la madrugada.

Medio á las 4 y 22 minutos.

Fin á las 5 y 41 minutos.

Juicio del año. ❧

El mil novecientos siete
va á ser un año soberbio;
así lo dice el horóscopo,
y esta vez está en lo cierto.

Que aunque en él impera Marte,
dios belicoso y guerrero,
ha de deponer su furia
de los hombres en obsequio.

Y sustituirá sus armas
y sus marciales arreos
por la oliva y por la antorcha
de la paz y del progreso.

No habrá, pues, sangrientas luchas
entre familias ni pueblos
y hará que con gran cariño
trate hasta la suegra al yerno.

Artes, y letras, y ciencias,
y agricultura, y comercio,
florecerán este año
como nunca florecieron.

La humanidad ¡cosa rara!
sabrà apreciar el talento
y no morirá de hambre
como ahora, el hombre de mérito.

Tendrá todo el que trabaje
su recompensa y su premio,
y no ocurrirán disturbios
entre patronos y obreros.

La bomba y la dinamita
se anularán por completo,
que no han de usarse entre hermanos
de destrucción tales medios.

Cesarán, también, de fijo,
los trastornos atmosféricos,
que los campos y ciudades
tornan en tristes desiertos.

No hará calor en verano,
ni hará frío en el invierno;

en primavera perpetua,
por lo tanto, viviremos.

Lloverá cuando haga falta,
sin granizadas ni truenos
y así nuestra agricultura
dará grandes rendimientos.

Serán tales las cosechas
que no ha de hallar el labriego
para encerrar los productos
ni bodegas ni graneros.

Concluirán las epidemias
que dan trabajo á los médicos,
y cuando se muera alguien,
morirá de puro viejo.

Nuestra hacienda, que en ruinas
se encuentra desde hace tiempo,
logrará un estado próspero
y le sobrarà el dinero.

No habrá contiendas políticas,
ni amaños, ni contubernios,
ni quien á las elecciones
vaya á *volcar el puchero*.

De labrar nuestra ventura
solo tratará el Gobierno,
al interés colectivo
siempre el suyo posponiendo.

Y de esta manera España
será el *summum* y el compendio
de la ventura y la dicha;
del Paraiso un reflejo.

Tal asegura el horóscopo;
esto ofrece el dios guerrero;
¿nos dará *gato por liebre*?
¿cumplirá su ofrecimiento?

Nadie á contestar se atreva.
¿Quién es capaz de saberlo?
¡Dios sobre todo, que rige
la marcha del Universo!




Enero

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Mar. † LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR.
- 2 Miér. S. Isidoro, ob. y mr.
- 3 Juev. S. Antero, papa y mr.
- 4 Vier. S. Tito, ob., y s. Aquilino, y compañeros mrs.
- 5 Sáb. S. Telesforo, papa y mr.
- 6 Dom. † LA ADORACIÓN DE LOS SANTOS REYES.
- 7 Lun. S. Julián, mr.


Abrense las velaciones.

 *Cuarto menguante á las 2 y 48 minutos de la tarde, en Libra. Temporal de vientos frios. — El Portugués: Grandes heladas.*

- 8 Mar. S. Luciano, pbro., y compañeros mrs.
- 9 Miér. S. Julián, mr., y sta. Basilisa, vg.
- 10 Juev. S. Agatón, p. y cf., y s. Gonzalo de Amarante, cf.
- 11 Vier. S. Higinio, p. y mr.
- 12 Sáb. S. Arcadio, mr.
- 13 Dom. S. Leoncio, obispo de Capadocia.

Eclipse total de Sol, invisible.

- 14 Lun. S. Hilario, ob., cf. y dr.


 *Luna nueva á las 5 y 57 minutos de la mañana, en Capricornio. Continúa el temporal riguroso de invierno. — El Portugués: Abundantes escarchas.*

- 15 Mar. S. Pablo, primer ermitaño, y s. Mauro, ab.
- 16 Miér. S. Fulgencio, ob. de Ecija.
- 17 Juev. S. Antonio, ab. y cf.
- 18 Vier. La Cátedra de s. Pedro en Roma.
- 19 Sáb. S. Gumersindo y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba.
- 20 Dom. El Dulce Nombre de Jesús, S. Fabián, p., y s. Sebastián.

* San Sebastián de los Ballesteros.

- 21 Lun. Sta. Inés, vg. y mr.

SOL EN ACUARIO.


 *Cuarto creciente á las 8 y 42 minutos de la mañana, en Aries. Anubarrado y nieblas. — El Portugués: Lluvias.*

- 22 Mar. S. Vicente, diácono, y s. Anastasio, mr.
- 23 Miér. S. Ildefonso, arz. de Toledo.

Gala con uniforme por días de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

- 24 Juev. Ntra. Sra. de la Paz y s. Timoteo, ob. y mr.
- 25 Vier. La Conversión de san Pablo, ap., patrón de Ecija.
- 26 Sáb. S. Policarpo, ob., y mr., y sta. Paula, viuda romana.
- 27 Dom. de SEPTUAGÉSIMA. S. Juan Crisóstomo, obispo y doctor. — ¶ *Anima.*
- 28 Lun. S. Julián, ob. de Cuenca, y la aparición de santa Inés, vg. y mr.
- 29 Mar. S. Francisco de Sales, obispo y confesor.

Eclipse parcial de Luna, invisible.

 *Luna llena á la 1 y 45 minutos de la tarde, en Leo. Tiempo húmedo. — El Portugués: Lluvias y vientos.*

- 30 Miér. Sta. Martina, vg. y mr.
- 31 Juev. S. Pedro Nolasco, fundador.


Absolución general en la Merced.



Febrero


Tiene 28 días: la Luna 29

- 1 Vier. S. Ignacio, ob., y s. Cecilio, ob. y mr.
- 2 Sáb. † LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA.
B. P. en S. Juan de Dios y Mínimos.
- 3 Dom. de SEXAGÉSIMA. S. Blás, ob. y mr., y el beato Nicolás de Longobardo.
* Villanueva del Duque,
- 4 Lun. S. Isidoro, monje, y s. Andrés Corsino, ob.
- 5 Mar. Sta. Agueda, vg. y mr., y los stos. mrs. del Japón, de la Compañía de Jesús.
- 6 Miér. Sta. Dorotea, vg. y mr.

 Cuarto menguante á las 12 y 52 minutos de la noche, en Escorpio. Buen tiempo. — El Portugués: Humedad.

- 7 Juev. S. Romualdo, ab., y s. Ricardo, rey de Inglaterra.
- 8 Vier. S. Juan de Mata, fundador. Absolucion general en la Trinidad.
- 9 Sáb. Sta. Apolonia, vg. y mr., y s. Fructuoso y cps. mrs.
- 10 Dom. de QUINCUGÉSIMA. Sta. Escolástica, vg. y mr., y s. Guillermo, duque de Aquitania.
- 11 Lun. S. Valerio, ob. y cf., y s. Saturnino, pbro. y cps. mrs.
Hoy y mañana están cerrados los Tribunales.


- 12 Mar. Sta. Eulalia, vg. y mr. Ciérranse las velaciones,

 Luna nueva á las 5 y 43 minutos de la tarde, en Acuario. Mejora el tiempo. — El Portugués: Tiempo primaveral.

- 13 Miér. de CENIZA. S. Marcelo, papa y mr.
No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- 14 Juev. S. Raimundo de Peñafort, cf., s. Valentín, pbro. y mr., y el beato Juan Bautista de la Concepción. Absolucion general en los Padres de Gracia.
- 15 Vier. S. Faustino y sta. Jovita, hermanos mrs.
No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.


- 16 Sáb. S. Julián, y 5000 cps. mrs.
- 17 Dom. I de CUARESMA. S. Julián de Capadocia, mr., y sta. Constanza.
- 18 Lun. S. Simeón, ob. y mr., y s. Eladio, arz. de Toledo.
- 19 Mar. S. Alvaro de Córdoba, cf., s. Gabino, pbro., y s. Conrado, cf.—¶ Anima.

SOL EN PISCIS.

- 20 Miér. S. León, ob. y mr.—Témpora.
 Cuarto creciente á las 4 y 35 minutos de la madrugada, en Tauro. Variable. — El Portugués: Anubarrado.

- 21 Juev. S. Félix, ob. y cf.
- 22 Vier. La Cátedra de san Pedro en Antioquía.—Témpora.
No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

- 23 Sáb. S. Florencio, ob., y sta. Marta, vg. y mr.—Témpora.— Ordenes.
- 24 Dom. II de CUARESMA. S. Matías, ap., y s. Modesto, ob.
- 25 Lun. S. Cesáreo, ob. y cf.
- 26 Mar. S. Alejandro, ob. y cf.
- 27 Miér. S. Baldomero, cf.
- 28 Juev. S. Román, ab. y fundador, y s. Macario y cps. mrs.

 Luna llena á las 6 y 23 minutos de la mañana, en Virgo. Tiempo revuelto. — El Portugués: Vientos huracanados.



Marzo

Tiene 31 días: la Luna 30

1 Vier. S. Rudesindo, ob. y cf.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

2 Sáb. S. Simplicio, p. y cf.—☞ *Anima.*

3 Dom. III de CUARESMA. S. Emeterio y s. Celedonio, mártires.—☞ *Anima.*

4 Lun. S. Casimiro, rey y cf., y s. Lucio, papa y mr.

5 Mar. S. Adriano, mártir.

6 Miér. S. Olegario, ob., y s. Victor, mr.

7 Juev. Sto. Tomás de Aquino, dr., y stas. Perpetua y Felicitas, mrs.

☾ *Cuarto menguante á las 8 y 42 minutos de la mañana, en Sagitario. Continúa el tiempo vario y revuelto. — El Portugués: Lluvias y vientos.*

8 Vier. S. Juan de Dios, fundador, y s. Julián, arz. de Toledo.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

9 Sáb. Sta. Francisca, viuda romana.

10 Dom. IV de CUARESMA. El santo Angel de la Guarda.—☞ *Anima.*

11 Lun. S. Eulogio, pbro., y sta. Aurea, vg., mr. de Córdoba.

12 Mar. S. Gregorio, papa y dr.

13 Miér. S. Rodrigo y s. Salomón, mrs. de Córdoba, y s. Leandro, arz. de Sevilla.

14 Juev. La traslación de sta. Florentina, virgen.

☺ *Luna nueva á las 6 y 5 minutos de la mañana, en Piscis. Tiempo hermoso. — El Portugués: Variable*

15 Vier. Sta. Leocricia, vg. y mr. de Córdoba.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

16 Sáb. Los cuarenta santos mártires de Sebaste, en la Armenia.

17 Dom. de PASION. S. Patricio, ob. y confesor.—*Ordenes.*

18 Lun. S. Gabriel, arcángel.

19 Mar. † S. JOSÉ, ESPOSO DE NTRA. SRA., Patrón de la Iglesia universal.

20 Miér. S. Niceto, ob., y sta. Eufemia, vg. y mr.

21 Juev. S. Benito, ab. y fundador. **SOL EN ARIES.—PRIMAVERA.**

22 Vier. Los Dolores de Ntra. Sra. y s. Pablo, ob. de Narbona.—☞ *Anima.*

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

☾ *Cuarto creciente á la 1 y 10 minutos de la madrugada, en Géminis. Vientos fuertes. — El Portugués: Desapacible y lluvioso.*

23 Sáb. S. Víctor, mr.—☞ *Anima.*

24 Dom. de RAMOS. S. Simeón, niño, mr.

25 Lun. † LA ANUNCIACION DE NTRA. SRA. Y ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS, y s. Dimas el buen ladrón.—*Visita general de cárceles.*

26 Mar. S. Braulio y s. Teodoro, obs.

27 Miér. S. Ruperto, ob. y cf.

Hoy y los tres días siguientes no se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

28 Juev. SANTO. S. Casto y s. Doroteo, mrs., y s. Sixto III, papa.

29 Vier. SANTO. S. Eustasio, ab. y s. Siro.

☺ *Luna llena á las 7 y 44 minutos de la noche, en Libra. Tiempo nublado y húmedo. — El Portugués: Vientos huracanados.*

30 Sáb. SANTO. S. Juan Clímaco, ab., y s. Quirino, mr.—*Ordenes.*


31 Dom. PASCUA DE RESURRECCION. Sta. Balbina, vg. y mr., y s. Félix, mr.



Abril

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Lun. Sta. Teodora, vg. y mr.
- 2 Mar. S. Francisco de Paula, fundador.
- 3 Miér. S. Ricardo, ob.—¶ *Anima.*
- 4 Juev. S. Isidoro, arzobispo de Sevilla, doctor.
- 5 Vier. S. Vicente Ferrer, cf.

 *Cuarto menguante á las 3 y 21 minutos de la tarde, en Capricornio. Vientos. — El Portugués: Despejado y frío.*


- 6 Sáb. S. Celestino, p. y mr.
- 7 Dom. de CUASIMODO. S. Epifanio, ob. y cps. mrs.
- 8 Lun. S. Dionisio, ob., y el beato Julián de san Agustín.

Abrense las velaciones.

- 9 Mar. Sta. María Cleofé.
- 10 Miér. S. Ezequiel, profeta.
- 11 Juev. S. León el Magno, papa y dr.
- 12 Vier. S. Julio, papa.

 *Luna nueva á las 7 y 6 minutos de la tarde, en Aries. Aparatos de lluvia. — El Portugués: Tronadas.*

- 13 Sáb. S. Hermenegildo, mr., rey de Sevilla.
- 14 Dom. Ntra. Sra. la Divina Pastora, s. Tiburcio y s. Valeriano, mrs.
- 15 Lun. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs.
- 16 Mar. Sto. Toribio, ob. de Astorga, y sta. Engracia, vg., y compañeros mártires de Zaragoza.
- 17 Miér. S. Elías y cps. mrs. de Córdoba, la beata María Ana de Jesús y san Rodolfo.
- 18 Juev. S. Perfecto, mr. de Córdoba.—* *Sevilla.*
- 19 Vier. S. Vicente, mr.
- 20 Sáb. Sta. Inés de Monte Pulciano, virgen.

 *Cuarto creciente á las 8 y 38 minutos de la noche, en Cáncer. Tiempo revuelto y lluvioso. — El Portugués: Mejora el tiempo.*

- 21 Dom. El Patrocinio de S. José, y san Anselmo, ob. y dr.

SOL EN TAURO.

- 22 Lun. S. Sotero y s. Cayo, papas y mártires.
- 23 Mar. S. Jorge, mr.
- 24 Miér. S. Gregorio, ob. y cf., y s. Fidel, mr.
- 25 Juev. S. Marcos, evangelista.—* *Espiel.*

Letanías mayores.

- 26 Vier. S. Cleto y s. Marcelino, papas y mártires.
- 27 Sáb. Sto. Toribio, ob. y cf.
- 28 Dom. S. Vidal, mr.

 *Luna llena á las 6 y 5 minutos de la mañana, en Libra. Despejado y caluroso. — El Portugués: Tiempo hermoso.*

- 29 Lun. S. Pedro de Verona, mr.—* *Doña Mencía.*
- 30 Mar. S. Amador y comps. mrs, de Córdoba.



Mayo

Tiene 31 días: la Luna 30

1 Miér. S. Felipe y Santiago, apóstoles.—* *Villanueva del Rey.*

2 Juev. S. Atanasio, ob. y dr.—* *Posadas.* *Fiesta nacional.*

3 Vier. La invención de la sta. Cruz.—* *Zuheros.*

4 Sáb. Sta. Mónica, vluda.

 *Cuarto menguante á las 9 y 53 minutos de la noche, en Acuario. Tiempo nublado y vario.—El Portugués: Tormentas.*

5 Dom. Ntra. Sra. de Araceli, patrona de Lucena; la Conversión de s. Agustín; s. Pío V., papa, y s. Pelagio, mr.—* *Lucena.*

6 Lun. S. Juan Ante-portam-Latinam, mr.—*Letanías.*

7 Mar. La aparición de san Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba.—*Letanías.*


8 Miér. La aparición de san Miguel, arcángel.—*Letanías.*

9 Juev. † LA ASCENSION DEL SEÑOR, san Gregorio Nacianceno, ob. y dr., y la traslación de s. Nicolás de Bari, arzobispo de Mira.

10 Vier. S. Antonino, arzobispo de Florencia.

11 Sáb. S. Mamerto, ob.

12 Dom. Ntra. Sra. de los Desamparados y s. Nereo y cps. mrs.

 *Luna nueva á las 8 y 59 minutos de la mañana, en Tauro. Tendencias á lluvias.—El Portugués: Aparatos de tormenta.*

13 Lun. S. Segundo, ob. y mr.—* *Rute.*

14 Mar. Sto. Domingo de la Calzada y s. Bonifacio, mr.

15 Miér. S. Isidro, labrador, patrón de Madrid.—* *Montilla y Alcaracejos.*

16 Juev. S. Juan Nepomuceno, mr., y s. Ubaldo, ob.

17 Vier. San Pascual Bailón, cf.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

18 Sáb. La Dedicación de la Sta. Iglesia Catedral de Córdoba, y s. Félix de Cantalacio, cf.

Vigilia sin poderse eomer carne.—Visita general de cárceles.

19 Dom. PASCUA DE PENTECOSTÉS Ó VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO, y san Pedro Celestino, papa y cf.—* *Córdoba.*

20 Lun. S. Bernardino de Sena, cf.

 *Cuarto creciente á la 1 y 27 minutos de la tarde, en Leo. Variable.—El Portugués: Lloviznas.*

21 Mar. S. Secundino, mr. de Córdoba.

22 Miér. Sta. Catalina de Sena, vg.—*Témpora.—Ordenes.—SOL EN GÉMINIS.*

23 Juev. La aparición de Santiago, apóstol.—¶ *Anima.*


24 Vier. S. Juan Francisco Regis, cf.—*Témpora.—Ordenes.*

25 Sáb. S. Gregorio, p. y cf., y s. Urbano, p. y mr.—* *Palma del Río.*

Ordenes.—Témpora.—¶ Anima.

26 Dom. La Sma. Trinidad, s. Felipe Neri, fundador, y s. Eleuterio, p. y mr.

27 Lun. Sta. María Magdalena de Pazzis, vg.

 *Luna llena á las 2 y 18 minutos de la tarde, en Sagitario. Despejado y caluroso.—El Portugués: Buen tiempo.*

28 Mar. S. Esteban, ob. y mr.

29 Miér. S. Pedro Regalado, cf.

30 Juev. † SSMUM. CORPUS CHRISTI, y s. Fernando, rey de España.

Procesión general.


31 Vier. S. Torcuato, ob. y mr.




Junio

Tiene 30 días: la Luna 29


- 1 Sáb. S. Venancio, mr.
- 2 Dom. S. Marcelino, p. y mr.
- 3 Lun. S. Isaac, monje, mr. de Córdoba.

 *Cuarto menguante á las 5 y 20 minutos de la mañana, en Piscis. Calores.—El Portugués: Vientos fuertes y secos.*

- 4 Mar. S. Alejandro, ob. y cf., y s. Francisco Caracciolo, cf.
- 5 Miér. S. Sancho, mr. de Córdoba.
- 6 Juev. S. Felipe de Cesárea, cf.
- 7 Vier. El Sagrado Corazón de Jesús, s. Pedro y cps. mrs. de Córdoba.
- 8 Sáb. S. Norberto, ob. y fundador.
- 9 Dom. S. Primo y s. Feliciano, mártires.
- 10 Lun. Sta. Margarita, reina de Escocia.

 *Luna nueva á las 11 y 50 minutos de la noche, en Géminis. Fuertes calores.—El Portugués: Amagos de tormenta.*

- 11 Mar. S. Bernabé, apóstol.
- 12 Miér. S. Juan de Sahagún, cf., y s. Onofre, anacoreta.
- 13 Juev. S. Antonio de Padua, cf.
- 14 Vier. S. Basilio el Magno, ob., cf. y dr.—* *Aguilar y Espejo.*
- 15 Sáb. Sta. Benilde, mr. de Córdoba, y s. Vito y cps. mrs.
- 16 Dom. S. Fandila, monje, mr. de Córdoba.
- 17 Lun. S. Anastasio y cps. mrs. de Córdoba.
- 18 Mar. S. Ciriaco y sta. Paula, mártires.
- 19 Miér. Sta. Juliana de Falconeri, vg., y stos. Gervasio y Protasio, mártires.


 *Cuarto creciente á las 2 y 55 minutos de la madrugada, en Virgo. Calores excesivos.—El Portugués: Nublados tempestuosos.*

- 20 Juev. Sta. Florentina, vg. y mr., y s. Silverio, p. y mr.
- 21 Vier. S. Luís Gonzaga, cf.
- 22 Sáb. Sta. Demetria, vg. y mr., s. Paulino, ob., y s. Acasio.—* *Montemayor.*

SOL EN CÁNCER.

ESTIO.

- 23 Dom. Sta. Agripina, vg. y mr.
- 24 Lun. † LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.—* *Cabra.*
- 25 Mar. S. Eloy, ob., y s. Guillermo, ab.

 *Luna llena á las 9 y 27 minutos de la noche, en Capricornio. Temporal de grandes calores.—El Portugués: Cielo despejado.*

- 26 Miér. S. Juan y s. Pablo, hermanos mártires.
- 27 Juev. S. Zoilo y cps. mrs. de Córdoba.
- 28 Vier. S. León II, papa y cf.

Vigilia sin poderse comer carne.

- 29 Sáb. † SAN PEDRO Y SAN PABLO, apóstoles.

* *El Carpio, Nueva Carteya y Santa Eufemia.*

- 30 Dom. La Conmemoración de s. Pablo, ap., y sta. Emiliana, mártir.


Julio

Tiene 31 días: la Luna 30



1 Lun. S. Casto y s. Secundino, ob. y mr.

2 Mar. La Visitación de Ntra. Sra.

 *Cuarto menguante á las 2 y 34 minutos de la tarde, en Aries. Vientos flojos y variables. — El Portugués: Tronadas.*

3 Miér. S. Trifón y cps. mrs.

4 Juev. S. Laureano, arzobispo de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.

5 Vier. S. Atanasio, diácono, y s. Miguel de los Santos cf.

Absolucion general en la Trinidad.


6 Sáb. Sta. Lucía y cps. mrs.

7 Dom. La preciosísima Sangre de Jesús, s. Argimiro, mr. de Córdoba, y s. Fermín, ob. y mr.

8 Lun. Sta. Isabel, reina de Portugal.

9 Mar. S. Cirilo, ob. y mr., y s. Zenón y cps. mrs.

10 Miér. Los santos 7 hermanos mrs., stas. Rufina y Segunda, vgs. y mrs.

 *Luna nueva á las 3 y 17 minutos de la tarde, en Cáncer. Tiempo despejado y seco. — El Portugués: Grandes calores.*

Eclipse anular de Luna, invisible.

11 Juev. S. Pio I, papa y mr., y s. Abundio, mr. de Córdoba.

12 Vier. S. Juan Gualberto, ab. y fundador, y s. Félix y s. Nabor, mrs.

13 Sáb. S. Anacleto, papa y mr.

14 Dom. S. Buenaventura, ob. y dr., y s. Francisco Solano, cf.—* *Montilla.*

15 Lun. S. Camilo de Lelis, cf., y s. Enrique, emperador.

16 Mar. El triunfo de la Santa Cruz, y Nuestra Señora del Carmen.

Bendicion Papal en el Carmen.

17 Miér. S. Sisenando, mr. de Córdoba.

18 Juev. Sta. Marina, vg. y mr., y sta. Sinforosa, y sus 7 hijos mártires.

* *Fernán-Núñez.*

 *Cuarto creciente á la 1 y 12 minutos de la tarde, en Libra. Grandes calinas. — El Portugués: Nublados.*

19 Vier. Sta. Aurea, vg. y mr. de Córdoba, y stas. Justa y Rufina, vgs. y mrs.

20 Sáb. S. Elías, profeta y fundador, sta. Librada y sta. Margarita, vgs. y mrs.

21 Dom. Sta. Práxedes, vg.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina D.^a Maria Cristina.

22 Lun. Sta. María Magdalena, penitente.


23 Mar. S. Apolinar, ob. y mr., y s. Liborio, ob. y cf.

24 Miér. Sta. Cristina, vg. y mr.—Vigilia.

Gala con uniforme por días de S. M. la Reina D.^a Maria Cristina

SOL EN LEO.—CANÍCULA.

25 Juev. † SANTIAGO, APÓSTOL, patrón de España, y s. Cristóbal, mr.

 *Luna llena á las 4 y 30 minutos de la mañana, en Capricornio. Variable. — El Portugués: Tiempo bonancible.*

Eclipse parcial de Luna en parte visible.

26 Vier. Sta. Ana, madre de Nuestra Señora.

27 Sáb. S. Aurelio y cps. mrs. de Córdoba.

28 Dom. S. Nazario, ob. y mr.

29 Lun. Sta. Marta, y sta. Beatriz, vg. y mr.

30 Mar. S. Teodomiro, mr. de Córdoba.


31 Miér. S. Ignacio de Loyola, fundador.



Agosto

Tiene 31 días: la Luna 30

1 Juev. S. Pedro Ad-víncula y los 7 hermanos Macabeos, mrs.

 *Cuarto menguante á las 2 y 26 minutos de la madrugada, en Tauro. Calores sofocantes. — El Portugués: Revuelto y nublado.*

2 Vier. Ntra. Sra. de los Angeles, s. Esteban, p. y mr., y s. Pedro, ob. de Osma.

3 Sáb. La invención de s. Esteban, proto-mártir.

4 Dom. Sto. Domingo de Guzmán, cf. y fundador.


5 Lun. Ntra. Sra. de las Nieves.

6 Mar. La transfiguración del Señor.—* *Montalbán.*

7 Miér. S. Cayetano, fundador, s. Donato y s. Alberto, carmelita.

8 Juev. S. Ciriaco y cps. mrs.

9 Vier. Stos. Justo y Pastor, mrs.

 *Luna nueva á las 6 y 37 minutos de la mañana, en Leo. Continúan los calores. — El Portugués: Amagos de tormenta.*

10 Sáb. S. Lorenzo, diácono, mr. en Roma y natural de Córdoba.—* *La Rambla.*

11 Dom. S. Tiburcio y sta. Susana, vg. y mr.

12 Lun. Sta. Clara, vg. y fundadora.


13 Mar. S. Hipólito y s. Casiano, mrs.

14 Miér. S. Eusebio, pbro. y cf., y s. Pablo, mr. de Córdoba.—* *Fernán-Núñez.*

15 Juev. † LA ASUNCION DE NTRA. SRA..

* *Puente Genil, Benamejil y Guadalcazar.*

16 Vier. S. Roque y s. Jacinto.—* *Belalcázar.*

 *Cuarto creciente á las 9 y 5 minutos de la noche, en Escorpio. Tiempo despejado y seco, pero menos caluroso. — El Portugués: Muy vario.*

17 Sáb. S. Pablo y sta. Juliana, hermanos, mrs.

18 Dom. S. Joaquín, padre de Ntra. Sra., s. Agapito, mr., y sta. Elena, emperatriz.

* *Fuente Palmera.*


19 Lun. S. Luís, ob., y s. Mariano, ermitaño y cf.

20 Mar. S. Bernardo, ab., dr. y fundador.

21 Miér. Stos. Bonoso y Maximiano, mrs., y sta. Juana Francisca Fremiot.

22 Juev. S. Timoteo y cps. mrs.

23 Vier. S. Cristóbal y s. Leovigildo, mrs. de Córdoba.

 *Luna llena á las 12 y 15 minutos de la tarde, en Acuario. Continúa el mismo tiempo. — El Portugués: Refresca el tiempo.*

24 Sáb. S. Bartolomé, apóstol.—* *Espejo, Palma del Río, Rute y Valsequillo.*

SOL EN VIRGO.

25 Dom. El Purísimo Corazón de María Santísima, s. Luís, rey de Francia, y san Ginés de Arlés, mr.


26 Lun. S. Felipe Benicio, cf. y s. Ceferino, papa y mr.

27 Mar. S. Rufo, ob. y mr., la trasverberación del corazón de sta. Teresa de Jesús y s. José de Calasanz, confesor.

28 Miér. S. Agustín, ob., dr. y fundador.—* *Hinojosa del Duque.*

29 Juev. La degollación de san Juan Bautista.

30 Vier. Sta. Rosa de Lima, virgen.

 *Cuarto menguante á las 5 y 28 minutos de la tarde, en Géminis. Huracanes. — El Portugués: Tiempo tempestuoso.*

31 Sáb. S. Ramón Nonnato, cf.


Absolueion general en la Merced.



Septiembre

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Dom. Ntra. Sra. de Consolación, s. Gil, ab., y s. Alejo.—* *Montilla y Priego.*
- 2 Lun. S. Antolín, mr., y s. Esteban, rey de Hungría.—**SALE LA CANÍCULA.**
- 3 Mar. S. Sandalio, mr. de Córdoba.
- 4 Miér. Stas. Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalía, vgs.—*β. ϕ. en S. Agustín.*
- 5 Juev. S. Lorenzo Justiniano, ob.
- 6 Vier. S. Vicente de Paul, fundador, y s. Eugenio y cps. mrs.
- 7 Sáb. S. Pantaleón y s. Juan, mrs.—*Abstinencia por devoción.*


 Luna nueva á las 9 y 4 minutos de la noche, en Virgo. Tronadas.—*El Portugués: Tiempo hermoso.*

- 8 Dom. LA NATIVIDAD DE NTRA. SRA. y s. Adrián, mr.


Comunion general en la Catedral con indulgencia plenaria.

* *Lucena, Iznájar, Santaella, Villaviciosa y Belmez.*

- 9 Lun. S. Gorgonio, mr.
- 10 Mar. S. Nicolás de Tolentino, ermitaño de s. Agustín, cf.
- 11 Miér. S. Proto y s. Jacinto, hermanos mrs.
- 12 Juev. S. Leoncio y cps. mrs.—* *Almedinilla.*
- 13 Vier. S. Felipe y cps. mrs.
- 14 Sáb. La Exaltación de la Sta. Cruz.—* *La Carlota, Doña Mencía y Pedro Abad.*
- 15 Dom. El Dulcísimo Nombre de María y s. Nicomedes.—* *Aguilar y Cabra.*

 Cuarto creciente á las 3 y 40 minutos de la madrugada, en Sagitario. Nublados espesos.—*El Portugués: Truenos y aguaceros.*

- 16 Lun. S. Cornelio, p., y cps. mrs.—* *Castro del Río.*
- 17 Mar. La impresión de las Llagas de s. Francisco, s. Pedro Arbués, mr., y santa Columba, vg. y mr. de Córdoba.
- 18 Miér. S. Emila y s. Jeremías, mrs. de Córdoba, y sto. Tomás de Villanueva, arz. de Valencia.—* *Carpio.—Témpora.—Ordenes.*
- 19 Juev. S. Genaro, ob., y cps. mrs.
- 20 Vier. S. Rogelio y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba, y el beato Francisco de Posadas, cf.—*Témpora.—Ordenes.*
- 21 Sáb. S. Mateo, ap. y ev.—* *Ecija.—Témpora.—Ordenes.*


 Luna llena á las 9 y 34 minutos de la noche, en Piscis. Tiempo apacible.—*El Portugués: Variable.*

- 22 Dom. Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra., y sta. Pomposa, vg. y mr. de Córdoba.—* *Villa del Río.*
- 23 Lun. S. Lino, p., y sta. Tecla, vg. y mr.
- 24 Mar. Ntra. Sra. de las Mercedes.—* *Bujalance y Pozoblanco.*

Absolueion general en la Merced.

SOL EN LIBRA.

OTOÑO.

- 25 Miér. S. Lope, ob. y cf., y sta. María del Socors, vg.—* *Córdoba.*
 - 26 Juev. S. Cipriano y sta. Justina, vg. y mr.—* *Fuente Obejuna.*
 - 27 Vier. S. Cosme y s. Damián, mrs.
 - 28 Sáb. S. Adolfo y cps. mrs. de Córdoba.
 - 29 Dom. La dedicación de s. Miguel, arcángel.—* *Cañete las Torres y V.ª Córdoba.*
-  Cuarto menguante á las 11 y 37 minutos de la mañana, en Cáncer. Anubarra-do.—*El Portugués: Refresca el tiempo.*
- 30 Lun. S. Jerónimo, doctor y fundador.



Octubre

Tiene 31 días: la Luna 30


- 1 Mar. S. Remigio, ob.
- 2 Miér. Los stos. Angeles Custodios.
- 3 Juev. S. Cándido, mr.
- 4 Vier. S. Francisco de Asís, fundador.—* *Baena*.
- 5 Sáb. S. Froilán, ob., y s. Plácido, mr.
- 6 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, y s. Bruno. cf. y fundador.

* *Montoro, Almodóvar y Monturque.*

- 7 Lun. S. Marcos, papa y cf., y s. Sergio y cps. mrs.

 *Luna nueva á las 10 y 21 minutos de la mañana, en Libra. Nublado y lluvioso. — El Portugués: Lluvias abundantes.*


- 8 Mar. Sta. Brígida, viuda.
- 9 Miér. S. Dionisio Areopagita, ob., y cps. mrs.
- 10 Juev. S. Francisco de Borja, cf.
- 11 Vier. S. Luís Beltrán, cf.
- 12 Sáb. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.
- 13 Dom. Ntra. Sra. del Remedio, s. Fausto y cps. mrs. de Córdoba, y s. Eduardo, rey.
- 14 Lun. S. Calixto, papa.

 *Cuarto creciente á las 10 y 2 minutos de la mañana, en Capricornio. Vientos fuertes. — El Portugués: Lluvias copiosas.*

- 15 Mar. Sta. Teresa de Jesús, vg. y fundadora, compatrona de las Españas.

Indulgencia Plenaria en el Carmen.


- 16 Miér. S. Galo, ab.
- 17 Juev. Sta. Eduvigis, viuda.
- 18 Vier. S. Lucas, evangelista.
- 19 Sáb. S. Pedro de Alcántara, cf. y fundador.
- 20 Dom. S. Wenceslao, mr., s. Feliciano, ob., y sta. Irene, vg.
- 21 Lun. Sta. Ursula y 11000 vgs. y mrs., y s. Hilarión, ab.

 *Luna llena á las 9 y 17 minutos de la mañana, en Aries. Vientos impetuosos. — El Portugués: Continúan las lluvias.*

- 22 Mar. Sta. María Salomé, viuda.
- 23 Miér. S. Pedro Pascual, ob. de Jaén, y s. Juan Capistrano, cf.
- 24 Juev. San Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba. **SOL EN ESCORPIO.**

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina D.^a Victoria.

- 25 Vier. S. Gabino y cps. mrs., stos. Crispín y Crispiniano, mrs., y s. Frutos, ob., patrón de Segovia.
- 26 Sáb. S. Servando y s. Germán, mrs., y s. Evaristo, p. y mr.
- 27 Dom. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.
- 28 Lun. S. Simón y s. Judas Tadeo, apóstoles.
- 29 Mar. S. Narciso y cps. mrs.

 *Cuarto menguante á las 7 y 51 minutos de la mañana, en Leo. Despejado y bonancible. — El Portugués: Nieblas y humedad.*


- 30 Miér. S. Claudio y cps. mrs.
- 31 Juev. S. Quintín, mr., y s. Wolfango de Suevia, cf.—Vigilia.




Noviembre

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Vier. † LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.
- 2 Sáb. La conmemoración de los fieles difuntos, y sta. Eustoquia, vg. y m.
Jubileo en todas las parroquias.
- 3 Dom. S. Valentín, pbro. y mr., y los innumerables mrs. de Zaragoza.
- 4 Lun. S. Carlos Borromeo, ob. y cf.
- 5 Mar. S. Zacarías y sta. Isabel, padres del Bautista.

 Luna nueva á las 10 y 39 minutos de la noche, en Escorpio. Buen tiempo. — El Portugués: Vientos frios.

- 6 Miér. S. Leonardo, ob. y cf.
- 7 Juev. S. Florentino, ob. y cf.
- 8 Vier. S. Severo y cps. mrs.
- 9 Sáb. La dedicación de la Iglesia del Salvador en Roma y s. Teodoro, mr.
- 10 Dom. El Patrocinio de Ntra. Sra. y s. Andrés Avelino, cf.
- 11 Lun. S. Martín, ob. y cf.
- 12 Mar. S. Martín, papa y mr.


 Cuarto creciente á las 5 y 15 minutos de la tarde, en Acuario. Temporal áspero y frío. — El Portugués: Escarchas.

- 13 Miér. S. Diego de Alcalá, cf.

Indulgencia Plenaria oyendo la Misa Mayor. — Absolucion general en la Merced.

- 14 Juev. S. Serapio, mr., y s. Lorenzo, ob.
- 15 Vier. S. Eugenio I, arz. y mr., patrón de Toledo.
- 16 Sáb. Sta. Gertrudis la Magna, vg.
- 17 Dom. S. Acisclo y sta. Victorla, hermanos, mrs. de Córdoba y patronos de ella y de la Diócesis, y s. Gregorio Taumaturgo, ob. de Neocesárea.
- 18 Lun. La dedicación de la Iglesia de s. Pedro y s. Pablo en Roma.
- 19 Mar. Sta. Isabel, reina de Hungría, y s. Ponciano, papa y mr.
- 20 Miér. S. Félix de Valois, cf. y fundador.


Absolucion general en la Trinidad.

 Luna llena á las 12 y 4 minutos de la noche, en Tauro. Mejora el tiempo. — El Portugués: Lluvioso.

- 21 Juev. La Presentación de Ntra. Sra.
- 22 Vier. Sta. Cecilia, vg. y mr.
- 23 Sáb. S. Clemente, papa y mr.

SOL EN SAGITARIO.

- 24 Dom. S. Juan de la Cruz, cf.
- 25 Lun. Sta. Catalina, vg. y mr. — Absolucion general en la Trinidad y Merced.
- 26 Mar. La invención de las Reliquias de los Santos mártires de Córdoba en san Pedro.
- 27 Miér. Stas. Flora y María, mrs. de Córdoba.
- 28 Juev. Los desposorios de Ntra. Sra. y s. Gregorio III, p. y cf.

 Cuarto menguante á las 4 y 21 minutos de la madrugada, en Virgo. Vientos fuertes. — El Portugués: Siguen las lluvias.

- 29 Vier. S. Saturnino, ob. y mr.
- 30 Sáb. S. Andrés, apóstol.

Ciérranse las velaciones.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. A. el Infante D. Alfonso.



Diciembre

Tiene 31 días: la Luna 30


1 Dom. I DE ADVIENTO. S. Diodoro, pbro., y cps. mrs.

2 Lun. Sta. Bibiana, vg. y mr.

3 Mar. S. Francisco Javier, cf.

4 Miér. Sta. Bárbara, vg. y mr.

5 Juev. S. Pedro Crisólogo, ob y dr.

 Luna nueva á las 10 y 23 minutos de la mañana, en Sagitario. Nieblas ó lloviznas. — El Portugués: Vientos borrascosos.

6 Vier. S. Nicolás de Bari, arzobispo de Mira, cf.

7 Sáb. S. Ambrosio, ob. y dr.

8 Dom. II DE ADVIENTO. LA PURISIMA CONCEPCION DE NTRA. SRA., patrona de España. — Ayuno. — * La Victoria.


Jubileo en las iglesias de la advocacion de Nuestra Señora. — Bendicion Papal en la Catedral.

9 Lun. Sta. Leocadia, vg. y mr., y s. Leandro, ob. y cf. — Ayuno.

10 Mar. Ntra. Sra. de Loreto y s. Melquiades, p. y mr.

11 Miér. S. Dámaso, papa y cf.

12 Juev. Sta. Eulalia, vg. y mr.

 Cuarto creciente á las 2 y 16 minutos de la madrugada, en Piscis. Tiempo bonancible. — El Portugués: Escarchas y heladas.

13 Vier. Sta. Lucía, vg. y m. — Ayuno.

14 Sáb. S. Espiridión, ob. y cf. — Ayuno.


15 Dom. III DE ADVIENTO. S. Valeriano y otros stos. mrs.

16 Lun. S. Eusebio, ob. y mr.

17 Mar. S. Lázaro, ob., y otros stos. mrs.

18 Miér. La Expectación de Ntra. Sra. — Témpora. — Ordenes. — Ayuno.

19 Juev. S. Nemesio, mártir.

 Luna llena á las 5 y 55 minutos de la tarde, en Géminis. Nublados. — El Portugués: Tiempo húmedo y frio.

20 Vier. Sto. Domingo de Silos, ab. y fundador. — Ordenes. — Témpora. — Ayuno.

21 Sáb. Sto. Tomás, apóstol. — Témpora. — Ordenes.

22 Dom. IV DE ADVIENTO. S. Demetrio y cps. mrs.

SOL EN CAPRICORNIO.

INVIERNO.

23 Lun. Sta. Victoria, vg. y mr.

Gala con uniforme por dias de S. M. la Reina D.^a Victoria

24 Mar. S. Gregorio, pbro. y mr.


Vigilia sin poderse comer carne. — Visita general de cárceles.

25 Miér. † LA NATIVIDAD DE NTRO. SR. JESUCRISTO y sta. Anastasia, mr.

B. P. en San Agustín, San Juan de Dios y Mínimos

26 Juev. S. Esteban, proto-mártir. — Bendicion Papal en el Carmen.

27 Vier. S. Juan, ap. y evangelista.

 Cuarto menguante á las 11 y 11 minutos de la noche, en Libra. Muy anubarrado y lluvioso. — El Portugués: Mejora el tiempo.

28 Sáb. Los stos. Inocentes, mrs.

29 Dom. Sto. Tomás Canturiense, ob. y mr.

30 Lun. La traslación de Santiago, ap., y s. Sabino, ob. y mr.

31 Mar. S. Silvestre, papa y cf.



ADVERTENCIA IMPORTANTE

A causa de estar hecha la tirada de la parte del santoral correspondiente al mes en que venía celebrándose la feria de la Salud, antes de que por el Ayuntamiento se tomase el acuerdo señalando el día 25 de Mayo como fecha fija para que se efectúe en lo sucesivo aquella festividad, figura en este calendario indebidamente en los días de Pascua de Pentecostés, debiendo ser, como se ha dicho, el 25 de Mayo.

CÓRDOBA MUDEJAR

El desarrollo y la civilización creciente de los reinos cristianos y la debilidad y desunión de los mahometanos trajo consigo la supremacía material y moral de los primeros sobre los segundos en España, é hizo pensar á los reyes de Castilla y Aragón, principalmente en la posibilidad de rápidas conquistas merced al desarrollo de una sabia política de atracción.

Fueron los reyes que principalmente desarrollaron esta política el sexto y el décimo de los Alfonsos, el tercero de los Fernandos y el primero de los Jaimes.

En lugar de una guerra de exterminio, que obligaba á los mahometanos á defender tenazmente su territorio, establecieron el principio de reconocer á los que se sometiesen á su autoridad el derecho á sus vidas, haciendas, costumbres y religión, y á considerarlos en todo y por todo como verdaderos vasallos. A estos musulimes que quedaron entre los cristianos con todas ó algunas de estas libertades les llamaron *ahl ad-dechn* (gente de la permanencia), cuya expresión se cambió sucesivamente en *mudechchan*, *mudegian* y *mudéjar*.

Según el Sr. Fernández y González la influencia sarracena aparece por primera vez de manifiesto en la carta de donación, hecha por Alfonso el Casto en el año 804 á la iglesia de Santa María de Valdepuerta, en donde se encuentra la palabra *foz* ó *alfoz*, como de uso general en la significación de término.— Desde esta época aparecen también en muchos documentos cristianos las firmas de musulimes como Ayuf, Abderrahaman, Iaía, Mohasen, etc.

Alfonso VI, que se tituló emperador de las dos religiones, tomó á Toledo, concedió á sus moradores vidas, haciendas y libre ejercicio de su religión, justicia y costumbres y estableció en ella su corte en la que se mezclaban los trajes, usos y lenguajes de cristianos y mahometanos.

Por esta razón fué Toledo desde un principio el centro de la literatura, ciencia y arte mudéjar y como la capital de los muchos que se hallaban esparcidos por España.

Tomada Córdoba por el rey San Fernando todos sus vecinos musulimes fueron obligados á emigrar, por que á ella, talvez por la circunstancia especial de tener la gran Aljama, se le aplicaron condiciones muy duras y desusadas.

Sin embargo, en Córdoba existieron mudéjares, bien porque quedasen algunos conversos, bien porque poco después de la conquista volviesen á la ciudad algunos musulimes.

Sin embargo el arte, la ciencia y en general la época mudéjar no tienen en Córdoba la importancia ni el brillo que adquiere en Toledo, Murcia, Valencia y aún en el mismo Sevilla; pero por eso dejan de registrarse algunos hechos notables.

Entre los documentos que prueban la existencia de mudéjares en Córdoba podemos citar los siguientes:

1.º El privilegio del rey Alfonso X por el que se conceden á Córdoba 500 maravedises al año sacados del pecho de los moros, para labrar el muro de la ciudad. Lleva fecha del año 1254.

2.º Privilegio del mismo rey concediendo al cabildo de la Iglesia de Córdoba el diezmo de los judíos y moros del obispado. Fué expedido en el mismo año 1254.

3.º Carta del mismo rey D. Alfonso X, mandando al Concejo de Córdoba que diera ayuda á Pedro Bocas, su home, para que pagasen diezmo á la iglesia de dicha ciudad los moros y judíos. Lleva este documento la fecha del año 1260.

4.º Verificada la conquista de Córdoba y careciendo de artífices se impuso á los mudéjares carpinteros, albañiles y aserradores la obligación de trabajar en las obras de la Catedral dos veces al año; y D. Alfonso el Sabio en 1280 declaró que fuesen libres de todo pecho los moros que trabajasen en dicha iglesia.

Uno de los hechos que prueban la gran influencia que el elemento mudéjar ejerció en Córdoba es la costumbre de beber vino blanco, el cual les era permitido á los moros por su religión.

También prueban su existencia, no sólo los nombres de las calles de Marroquies, Moros, Morería y Moriscos sino también los de Almonas, Alfayatas y otras y la existencia en el lenguaje vulgar y en las costumbres populares de muchas reminiscencias árabes.

No nos corresponde el exponer en este lugar la copiosa legislación mudéjar; pero sí hemos de llamar la atención de los lectores sobre el hecho de que siendo los mudéjares y judíos los dueños del comercio español, especialmente en Andalucía, Murcia, y Valencia, estatuyese Alfonso X las renombradas ferias de Sevilla y Murcia, y sea por política especial ó por otras causas no se acordase de Córdoba.

Las ferias otorgadas á Sevilla por privilegio de 18 de Marzo de 1251 fueron dos, una por Quincuagésima y otra por San

Miguel, y para ellas se declaraban libres de derechos los cristianos, moros y judíos y sus mercaderías y haberes, fuesen del reino ó de fuera de él.

Según se desprende de algunos documentos, en Córdoba existía una Aljama por el año 1254, y según las relaciones remitidas desde el año 1581 al 1589 por los Muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos y otros prelados eclesiásticos el número de moriscos que existían en Córdoba era 2.928 varones libres y 3.919 hembras libres y 1.066 esclavos y esclavas; ó sean en total 7.913.

Córdoba en el año 1587 tenía la población que á continuación se especifica:

<u>Parroquias.</u>	<u>Familias.</u>	<u>Habitantes.</u>
Catedral.	1.386	6.930
San Pedro.	1.923	9.615
San Nicolás (Ajerquía).	710	3.550
Santiago.	520	2.600
Magdalena.	566	2.830
San Lorenzo.. . . .	1.269	6.345
Santa Marina.	1.184	5.920
San Andrés.	898	4.490
San Salvador.	184	920
San Miguel.	500	2 500
Santo Domingo.. . . .	288	1.440
San Juan.	222	1.110
San Nicolás (Villa).	482	2.410
Omnium Sanctorum.	330	1.650
Espíritu Santo.	246	1.230
Totales.	10.708	53.540

Los mudéjares vivían en calles y barrios apartados de los cristianos, tenían su carnicería y mercado especial, pero en cambio se establecieron los mercados semanales y las ferias anuales que generalmente se celebraban en el barrio morisco ó en sus cercanías.

Si bien en Córdoba no se instituyó ninguna feria célebre como las de Murcia y Sevilla, es evidente que, considerándose acogidos los mudéjares, para los que no regía fuero especial, al de Toledo, debió existir algun mercado semanal.

MANUEL MINGUEZ.

Málaga, 1906.

GUIA OFICIAL

Autoridades y dependencias

Gobierno eclesiástico

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. Don José Pozuelo y Herrero, Prelado Diocesano, en el Palacio Episcopal.

Secretaría de Cámara y Gobierno, á cargo del señor Dr. D. Bartolomé Rodríguez.

Administración habilitada, á cargo de los Sres. D. Juan Herruzo y D. Francisco Viguera.

La Comisaría de la Santa Cruzada.

La Delegación de Capellanías, á cargo de D. Francisco Delgado, Canónigo Maestrescuela.

Secretaría del Excmo. Cabildo Catedral, á cargo de D. Angel Viguera, en el Patio de los Naranjos.

Arquitecto Diocesano, don Adolfo Castiñeira.

Seminario Conciliar de San Pelagio Mártir, calle Amador de los Ríos, frente al Palacio Episcopal: Rector el Dr. Don Ruperto Cuadrado y Aranda.

Gobierno civil

Gobierno civil de la provincia, calle de Alfonso XIII, donde también se hallan

La Secretaría del Gobierno.

La Inspección de vigilancia.

La sección especial de Higiene.

La sección de Cuentas.

Telégrafos

Dirección del Centro telegráfico, en la plaza de Séneca: Director, D. Joaquín Díaz de Bustamante.

Correos

Administración principal de Correos, plaza de Séneca: Administrador, D. Pelayo Correa.

Diputación provincial

Calle de Pedro López, número 7, donde también tienen su despacho:

La Comisión provincial.
La Secretaría de la Corporación, á cargo de D. Angel María Castiñeira.

La Depositaria de fondos provinciales, á cargo de don Joaquín Trillo Barbero.

La Contaduría, á cargo de D. Pedro Mir.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

La Sección de Beneficencia provincial.

La Biblioteca provincial.

La Comisión de Pósitos.

DEPENDENCIAS MUNICIPALES

Secretaría

Secretario de la Corporación, D. Manuel Varo Repiso.

Oficial mayor, D. José Espejo Blancas.

Oficial 1.º de Secretaría, D. Angel del Cerro García.

Oficial 2.º, D. Luís Vidurreta Pérez.

Oficial 3.º, D. Rafael Fernández Ruiz.

Oficial 4.º, D. Rafael Rivas de Roca.

Contaduría

Contador de los fondos municipales, D. Antonio Vázquez Velasco.

Oficial de Contabilidad, D. Enrique Gacto López.

Oficial del personal, D. Ricardo Jiménez López.

Depositaria

Depositario, D. Antonio Barbudo Gómez.

Archivo

Oficial archivero, D. José López Amo.

Sección de obras públicas

Arquitecto municipal, don Leoncio Bescanza, Fonda de Europa.

Delineante, D. Rafael Sánchez Cerrillo.

Guardia municipal

Primer jefe, D. Eloy Yepes.

Segundo idem, D. Prudencio Santamaría.

Matadero público

Campo de San Antón.

Administrador, D. Octavio Costi Castuera.

Peritos veterinarios, D. José Herrera, D. Rafael Ortiz y D. Manuel Garrido.

Casa municipal de Socorro, en la Casa Consistorial.

Banco de España

Sucursal situada en la calle Osario.

Director, D. Ramiro Gil Delgado Pineda.

Interventor, D. Juan de Mata Lara y López.

Cajero, D. Francisco Iztúriz Ortiz.

Secretario, D. Federico Heredia Ordóñez.

Delegación de Hacienda

Situada en la plaza de la Trinidad.

Delegado, D. Manuel Jiménez Vicente.

Interventor, D. Adriano Méndez.

Administrador, D. Atilano Núñez de Couto.

Tesorero, D. Guillermo de la Bastida.

Audiencia provincial

Paseo del Gran Capitán.

Presidente, Ilmo. Sr. don Eduardo Uribarri Paredes, José Rey, 1.

Magistrados; Ilm. Sr. D. Sebastián de Miguel González, Pedregosa, 30.

Ilmo. Sr. D. Rafael González Anleo, Pedro López 22.

Ilmo. Sr. D. Federico Grande Cortés, Cister 7.

Ilmo. Sr. D. Francisco Guerrero Delgado, Yeso, 2.

Ilmo. Sr. D. Francisco García Berdoy, Ramírez Arellano

Magistrados suplentes, ilustrísimo Sr. D. Rafael Melendo Gómez, Góngora 11.

Ilmo. Sr. D. Joaquín Ruíz Repiso, José Rey, 5.

Secretario, Sr. D. José Jiménez, Fonda Simón.

Vicesecretario, Sr. D. Máximo García Gil.

Oficiales de Sala: 1.º Señor D. José Navarro Coca, Ramírez de las Casas Deza, 31.

2.º Sr. D. Francisco Gutiérrez Sisternes, Pompeyos, 2.

2.º Sr. D. José Uruburu y Recio, Angel de Saavedra, 10.

2.º Sr. D. Ramón Medina Atienza, San Francisco.

Portero de la Audiencia, D. Manuel Miranda Estévez.

Fiscalía de la Audiencia

Fiscal de S. M., Ilmo. señor D. Restituto Fernández Luengo.

Teniente fiscal, Sr. D. José Muñoz Bocanegra, Alegría, 1,

Abogados fiscales: Sr. don Fabián Ruiz Briceño, Angel Saavedra, 18.

Sr. D. Modeto Purón, Fonda de las Cuatro Naciones.

Sustitutos: 1.º Sr. D. Julián Altamirano Díaz, Manueles 9.

2.º Sr. D. Arturo Molina Albendín, Ramírez de las Casas Deza, 3.

3.º Sr. D. Luís Escribano Codina, Paseo de la Victoria.

Secretario de la fiscalía, señor D. Miguel Hidalgo Corona, Emilio Castelar.

Junta de prisiones

Sr. Presidente de la Audiencia; Sr. Fiscal de idem; D. Sebastián Miguel y Gon-

zález, Magistrado; Sr. Presidente de la Diputación; señor, Alcalde; D. Rafael Melendo, Decano del Colegio de Abogados; D. Manuel Enriquez Rivas, Canónigo; don Francisco Morales Carrascosa, párroco de Santa Marina; D. Joaquín R. Repiso, Abogado; Sr. Presidente de la Económica, D. Antonio Maraver Pizarro, D. José Blanco Sancha, D. Ricardo Illescas Alzate, D. Manuel Villalba Burgos y D. Rafael Vázquez Aroca.

Juzgado de 1.^a instancia y de instrucción

Palacio de Justicia calle
de Góngora.

Juez, D. José Marín Fernández, Manueles, 7.

Juzgados Municipales

En los altos de las Casas
Consistoriales.

Derecha.—Juez, D. Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa, Cardenal Toledo.

Suplente, D. Angel de Larriva y López de Cervantes, Armas 17.

Fiscal, D. Ricardo Belmonte y González de Abreu, Judería 8.

Suplente, D. Manuel Carretero Serrano, S. Miguel sin n.^o

Secretario, D. Amador Jiménez Roldán, Roelas, 5.

Secretario suplente, D. Enrique Gutiérrez Sisternes, Alfonso XIII, 55.

Portero, D. José Vega Montoro, Arroyo de S. Lorenzo, 2.

Izquierda.—Juez, Don Ricardo Serrano Porcuna, Plaza de San Juan, 2.

Suplente, D. Santos Serrano López, Madera baja 80.

Fiscal, Don Enrique Ruiz Martín, José Rey 5.

Suplente, D. Rafael Flores González, Letrados, 21.

Secretario, D. José Cabrera de Tórtola, José Rey, 16.

Portero, D. Miguel Hidalgo Toledano, Agustín Moreno.

Tribunal Eclesiástico

Patio de los Naranjos.

Provisor y Vicario general, D. Rafael García Gómez, Plazuela de las Cañas, Convento de la Piedad.

Fiscal Eclesiástico, D. Enrique Medina y de la Bermeja, Comedias, 4

Notario mayor, D. Rafael Sánchez Cobo, Consolación, 15

Notario oficial mayor, Don Manuel Casañez García, Cardenal González, 41.

Instituto general y técnico, calle Diego León.

Director, D. Ramón Cobo Sampedro.

En el mismo edificio se encuentran el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción y la Secretaría del Instituto.

Obras públicas, Pérez de Castro.

Inspección de Instrucción primaria, á cargo de D. José del Río, calle Horno de San Juan

Escuela Normal de Maestros, calle San Felipe: Director D. Cecilio Rodríguez.

Escuela Normal de Maestras, calle del Buen Pastor: Directora doña Rosario García González.

Escuela especial de Veterinaria, Encarnación Agustina: Director D. Calixto Tomás.

Escuela provincial de música, plazuela del Potro: Director D. Cipriano Martínez Rücker.

Museo de Pinturas, plazuela del Potro: Director D. Enrique Romero de Torres.

Museo arqueológico provincial, plazuela del Potro: Jefe D. Ricardo Gómez Sánchez.

Escuela de Artes Industriales, calle Agustín Moreno: Director D. Mateo Inurria.

Secretaría de la Junta de Instrucción pública, calle de García Lovera: á cargo de don Rafael González.

Servicio Agronómico Catastral, calle Manueles.

Gobierno Militar y Secretaría del mismo, plazuela de San Felipe.

Gobernador Militar de la plaza, D. Diego Muñoz Cobo.

Caja de recluta, Lope de Hoces.

Comandancia de Ingenieros, Sánchez de Feria.

Factoría de subsistencias y utensilios militares, Tomás Conde, 8.

Dirección de la fábrica militar de harinas, Cardenal González, 133.

Cuartel de Alfonso XII, en el Marrubial.

Depósito de Sementales, cuartel de Reales Caballerizas, Alcázar Viejo.

Cuartel de la Victoria, Campo de la Victoria.

Casa-cuartel de la Guardia Civil, calle Ramírez Casas-Deza.

Hospital militar, cuartel de San Rafael, campo de la Victoria.

Remonta, cuartel de Alfonso XII.

Monte de Piedad y caja de Ahorros, Central, Manriques, núm. 1.

Sucursal 1.^a, Isaac Peral, núm. 6.

Idem, 2.^a, San Alvaro 5.

Idem 3.^a, Badanas, 17.

Casa de Préstamos *La Fortuna*, Santa Victoria, 8.

Empresa arrendataria de Consumos, calle Ambrosio de Morales.

Empresa arrendataria de Contribuciones, Madera alta, 14.

Registro de la Propiedad, calle Alfonso XIII.

Hospital provincial de Agudos, plaza del Cardenal Salazar.

Casa Central de Expósitos, calle de Torrijos.

Hospital provincial de Cró-

nicos, calle Muro de la Misericordia.

Casa Socorro Hospicio, plaza de Colon.

Asilo de Mendicidad, Campo de Madre de Dios.

Comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Córdoba

Presidente, Sr. Gobernador civil.

Vicepresidente, D. Antonio María de Escamilla.

Vocales académicos, don Teodomiro Ramírez Arellano, D. Ramón Cobo Sampederro, D. Rafael Ramírez Arellano y D. Cipriano Martínez Rücker.

Vocal secretario, D. Enrique Romero de Torres.

Vocales natos, Sres. Alcalde, Presidente de la Diputación, Director del Instituto, Jefe de la Biblioteca provincial y Arquitecto provincial.

Cuerpo consular

D. Julián Jiménez González, de la República de Santo Domingo.

D. José Viguera, del Brasil.

D. Carlos Carbonell, de Portugal.

D. Jaime Aparicio, de los Países Bajos.

D. José Sánchez Muñoz, de Francia.

D. Agustín Marín, de Méjico.

D. Ricardo Eshott Carr y Rayne, de Inglaterra.

D. Antonio Vázquez, de Santo Domingo.

D. Rafael Barrios Enríquez, de Turquía.

D. Francisco Belmonte, de Venezuela.

D. José García Martínez, de Grecia.

D. Joaquín de Velasco, del Uruguay.

ABOGADOS

Junta de Gobierno

Decano, D. Rafael Melendo y Gómez, Góngora 11.

Diputado 1.º, D. José Fernández Jiménez, Conde del Robledo, Café Colón, principal izquierda.

Diputado 2.º, D. Joaquín de Velasco y Cabal, Pedregosa, 1.

Tesorero, D. José Castillejo de Lafuente, Pedro López, 37.

Secretario contador, don Francisco Martínez Beltrán, Horno de la Trinidad, 5.

Colegiados que ejercen la abogacía

Dr. D. Fernando de la Calle y Cantero, Pedregosa 20.

D. Joaquín Ruíz Repiso, José Rey, 5.

D. Joaquín de Velasco Cabal, Pedregosa 1.

D. José Hacar y Mora, Angel de Saavedra, 8.

D. Manuel de la Fuente Vargas, Jesús María, 4.

D. Luís Valenzuela Castillo, Plaza de Benavente, 21.

D. Federico Castejón León,
Barroso, 7.

D. Rafael Melendo Gómez,
Góngora, 11.

D. José Gutiérrez Ravé y
Naval, Manueles, 4.

D. José Castillejo de La-
fuente, Pedro López, 37.

Dr. D. Rafael Jiménez Ami-
go, Encarnación, 17.

D. Agustín Aguilar Tabla-
da, residente en Aguilar.

D. Miguel Jiménez Martí-
nez, José Rey, 1.

D. Evaristo Jiménez Illes-
cas, San Andrés, 50.

Excmo. Sr. D. José Contre-
ras Carmona, residente en
Puente Genil.

D. José Fernández Jiménez,
Conde del Robledo, Café Co-
lón, principal, izquierda.

D. Manuel Villarreal Serra-
no, residente en Baena.

D. Ricardo Serrano Porcu-
na, Plaza de San Juan, 2.

D. Rodrigo Barasona y Fer-
nández de Mesa, Cardenal To-
ledo, sin número.

D. Alfredo Rey Heredia,
Ambrosio de Morales, 14.

D. Andrés Roldán González
Figueroa, Rodríguez Sanchez,
núm. 2.

D. Enrique del Castillo y
Romero, Plaza de San Nico-
lás 18 y 20.

D. Ricardo Illescas y Alza-
te, San Alvaro, 13.

D. Francisco Martínez Bel-
tran, Horno de la Trinidad, 5.

D. Manuel Cordón y García,
Cardenal Toledo, 11.

D. José M.^a Ortega Contre-
ras, residente en Bujalance.

D. Fernando Gómez del Va-
lle y Rojas, Conde del Roble-
do, Café Colón, 2.^o, derecha.

Dr. D. Ricardo Belmonte y
González Abreu, Manriques, 8.

D. José Ortiz Molina, Gón-
gora, 32.

D. Antonio Leiva Entrenas,
residente en Sevilla.

D. Juan Obregón González,
Antonio Grilo, 7.

D. José Menéndez Casano-
va, Leones, 21.

D. José M.^a Molina Fernán-
dez, Cristóbal Colón, 27.

D. José Carretero Serrano,
Maese Luís, 11.

D. Arturo Molina Albendín,
Ramírez de las Casas Deza, 3.

D. Enrique Pavón Rosales,
Barroso, 5.

D. Manuel Barroso Losada,
Plaza de Concha, 19.

Dr. D. Manuel Enriquez
Barrios, Duque de Horna-
chuelos, 15.

D. Rafael Chaparro Caba-
nás, Deanes 3.

D. Salvador Muñoz Pérez,
Ambrosio de Morales, 24.

D. Patricio López y Gonzá-
les de Canales, Pedro López, 6.

D. Enrique Ruíz Martín,
José Rey, 5.

D. Julián Altamirano y Díaz,
Manueles, 9.

D. José Marín Cadenas, San
Felipe, 1.

D. Rafael Roca y Rodrí-
guez, San Eulogio. 1, dup.

Dr. D. Juan Mariano Alga-
ba y Pineda, Alta Sta. Ana, 1.

D. Rafael Flores y Gonzá-
lez, Letrados, 21.

D. Manuel Carretero Serrano, San Miguel, sin número.

D. Angel de Larriva y López de Cervantes, Armas, 17.

D. Sebastián Barrios y Rejano, residente en Palma del Río.

D. Cecilio Rodríguez y Rivero, Fonda Cuatro Naciones.

D. Antonio de la Iglesia Varo, Fonda Española.

D. José Casanova Jordano, José Rey, 18, triplicado.

D. Fernando Romero Pareja, Olmillo, 6.

D. Santos Serrano López, Madera baja, 78.

D. Lorenzo García Serrano, Fernán-Pérez de Oliva, 17.

D. Manuel Obregón González, Calleja San Antonio, 6.

D. Luís Escribano Codina, Paseo de la Victoria.

D. Emilio Tubio Rivera, residente en Lucena.

D. Francisco Gómez Jiménez, Encarnación, 13.

D. Manuel González Soriano, Angeles, 5.

D. Rafael Gavilán Bravo, Costanillas, 44.

D. Manuel Víbora Blancas, residente en Lucena.

D. Alvaro García y Pérez Rico, Madera baja sin núm.

D. Antonio Escribano Codina, Paseo de la Victoria.

D. Francisco Sampedro Martínez, residente en Aguilar.

D. Juan Díaz Pozuelo, Bataneros, 6.

D. Benigno Iñiguez y González, María Cristina, sin número.

Colegiados que no ejercen la abogacía

D. Manuel Baena y Molero, Plazuela de Angel de Torres, núm. 2.

D. Manuel Chaparro y Fernández Huidobro, Maese Luis, 8, duplicado.

D. Rafael García Vázquez, Magistrado de la Audiencia provincial de Málaga.

Dr. D. Angel Castiñeira y Cámara, Barroso, 13.

Excmo. é Iltmo. Sr. D. Antonio Barroso y Castillo.

D. Nicasio Francisco de la Helguera y Montoro, residente en Sevilla.

D. Rafael Rubio y Góngora de Armenta, Lope de Hoces, núm. 18.

D. Rafael Barrios Enriquez, Paseo de la Victoria.

D. Antonio Torres é Illescas, Domingo Muñoz, 4.

D. Gonzalo Austria y Carrión, Encarnación, 14.

D. Toribio Herrero López, Cabezas, 16.

D. Juan Carbonell y Morand, Santa Marta, 25.

Excmo. é Iltmo. Sr. D. Ricardo Belmonte y Cárdenas, Mariques, 8.

D. Juan Manuel Molera y Morillo, residente en Belalcázar.

D. Enrique Fuentes Breña, Encarnación, 7.

D. José Suárez Alonso, Plaza Angel de Torres, 3.

D. Francisco Belmonte y González Abreu, Gran Capitán, 7.

D. Antonio Casas López, residente en Carcabuey.

D. Atanasio Sáinz de la Torre y Cabada, Cristo, 2.

D. José Rioja Muñoz, Concepción, 16.

D. Antonio Tofe Lázaro, residente en Priego.

D. Alfredo Redondo de Trueba, Copérnico, 28, París.

D. Enrique Medina y de la Bermeja, Comedias, 4.

D. Felipe de Veciana y Ceilá, Barroso, 10.

D. Luís Gómez Sánchez, residente en Peñarroya.

PROCURADORES

Individuos del Colegio por orden de antigüedad.

D. Manuel Gutiérrez de la Concha.

D. Antonio González Aguilar, Alta de Santa Ana, 3.

D. Manuel Enriquez y Enriquez, Duque de Hornachuelos, 15.

D. José de Toro y Castillo, San Fernando, 131.

D. Francisco Rivera y Cruz, Barroso, 12.

D. Antonio Caballero y Redel, Jesús María, 8.

D. Bernardo Cáceres y Ruiz Camacho, Plazuela de Pineda, 2.

D. Luis Espinosa y Osuna, Pompeyos, 9.

Sustituto: D. Joaquin Ruiz Martín, José Rey, 5.

D. Rafael Jiménez Serrano, Cister, 6.

D. Celestino García González, Madera baja sin número.

D. Francisco de la Cruz Córdoba, Maese Luis, 17.

D. Fernando Castejón y León, Cabezas, 7.

D. Antonio Hoyo y Ruiz, Leiva Aguilar, 3.

D. Luís Barbudo Bejarano, Cardenal González, 113.

D. José M.^a González Delgado, San Agustín, 21.

D. Rafael Boloix Moyano.

D. Eduardo Toro Loreto, Juan Rufo, 19.

D. Federico García Varo, Deanes, 21.

D. Juan Austria Carrión, Mascarones.

D. Juan Ramírez Castuera, San Francisco, 64.

D. Mateo Márquez García, Pedregosa, 6 y 8.

D. Luís Usano de Tena, Plaza de la Trinidad, 4.

D. Enrique de la Cerda Vázquez, Agustín Moreno, 120.

D. Enrique Clavería Riobóo, Pedregosa, 5.

D. José la Calle y Herrera, Pérez de Castro, 13.

Conserje del Colegio, don Antonio Ruiz y Fernández, San Zoilo, 2.

NOTARIOS

D. Francisco P. Pabón García, Alfonso XIII.

D. Bartolomé de Castro Escribano, San Miguel

D. Diego del Río y Muñoz Cobo, Reloj 4.

D. Alberto Torres Illescas,
Domingo Muñoz.

D. Luís Medina Rojas, Am-
brosio de Morales.

D. Carlos de Collantes Ar-
ce, Osario.

ESCRIBANOS

D. Antonio Ravé del Casti-
llo, Huerto de San Pablo, 23.

D. Teodomiro Fernández
Gómez, Cister, 14.

Lic. D. Juan Antonio Mon-
tero, Fernández Ruano, 1.

Lic. D. Luís Ramirez More-
no, Ramirez Casas Deza, 14.

Lic. D. Pedro Fernández
Pintado, Angel Saavedra, 5.

Secretario de gobierno, Li-
cenciado D. Rafael Pellitero
y Campanero, Torres-Cabre-
ra, 10.

Alguaciles: D. Benito Al-
varez Carpintero, Plaza San
Felipe, 4.

D. Ramón Fares Campos,
Morería, 18.

Tasador público: D. An-
tonio Castillo Serrano, Victo-
riano Rivera, 2.

Colegio provincial de Médicos

Médicos colegiados que residen en Córdoba

D. Antonio Izquierdo Re-
yes, Bailio, 5.

D. Manuel González López,
Torre San Nicolás, 4.

D. Enrique Luna Martinez,
Cardenal Toledo, 9.

D. José Amo Serrano, Cis-
ter, 11.

D. Rafael León Avilés,
Claudio Marcelo, 9, 2.º

D. Rafael Marchal Barriel,
Emilio Castelar.

D. Vicente Orti Muñoz, Jo-
sé Rey, 2.

D. Antonio Maraver Piza-
rro, Mascarones, 21.

D. Ricardo Ortiz Molina,
Encarnación, 19.

D. Rafael Beltrán Burón,
San Eulogio, 2.

D. Genaro La Calle Cante-
ro, Leiva Aguilar, 7.

D. Rafael Vázquez Sanz,
Buen Pastor, 2.

D. Luís Fuentes Terroba,
plaza de San Andrés.

D. Joaquín Altolaguirre
Reja, Cardenal Toledo, 9.

D. Ramón Alfaro Lagier,
Cardenal González, 13.

D. Tomás Ruiz Sánchez,
Santa Clara, 1.

D. José Barrera Duroni,
Mascarones, 9.

D. Antonio Jiménez Serra-
no, Ayuntamiento.

D. Juan Dávila Leal, San
Agustín, 12.

D. Pedro Zapatero Vicente,
Concepción, 27.

D. Cristóbal García Gonzá-
lez, Valladares, 22.

D. Joaquín Navarro García, Góngora, 28.

D. Pablo García Fernández, plaza de las Cañas.

D. Alberto Ortiz Castaños, Buen Pastor, 18.

D. José Ruiz Castroviejo, Marqués del Villar, 3.

D. Emilio Morilla Alonso, Torres-Cabrera, 3.

D. Antonio Gutiérrez Sisternes, Alfonso XIII, 57.

D. Emilio Luque Morata, Rodríguez Sánchez.

D. Manuel Villegas Montesinos, San Felipe.

D. Baldomero Castellano Sánchez, Puerta del Rincón, núm. 74.

D. José Vázquez de la Torre, Ramírez de Arellano.

D. Manuel Monroy Roldán, Góngora.

D. Rafael Ruiz Molina, Maese Luís, 22.

D. Fernando Marín, Canóvas, 12.

D. Juan Amo, Cister.

Médicos colegiados de la provincia

D. Francisco Navarro Sáez, Pueblo Nuevo.

D. Juan Bautista Didier y Luque, idem.

D. José Marín y Martín, id.

D. Rafael Lira Montenegro, Villaralto.

D. Antonio Rodríguez Córdoba, Montemayor.

D. José Repeto y Belismeli, idem.

D. Félix Alvarez Cuesta, Fernán-Núñez.

D. Fernando Baena Romero, idem.

D. Rafael García Villalba, Belmez.

D. Vicente Sánchez Molero, idem.

D. Francisco López Rivera, idem.

D. José Jiménez Ortega, Doña Mencía.

D. Rafael Vargas Romero, idem.

D. Fernando Rincón García, Dos Torres.

D. José Ruiz Merelo, idem.

D. Andrés García Arévalo, idem.

D. José Montero Peralvo, idem.

D. Pedro Rodríguez Castro, Monturque.

D. Francisco Velasco Cabello, Palenciana.

D. Alfonso Marín Rubio, La Carlota.

D. Francisco López Sillero, idem.

D. José Serrano Rivera, Lucena.

D. Juan Bujalance Romero, Lucena.

D. Joaquín Bueno Abajo, idem.

D. Joaquín Ruiz Córdoba, idem.

D. Miguel Bernet López, idem.

D. José Ortega Muñoz de Toro, idem.

D. Joaquín Garzón Muñoz, idem.

D. Juan Palma García, id.

D. Francisco Gama López, idem.

D. Jesús Caja Fernández,
Hinojosa del Duque.

D. Pedro Díaz Barea, idem.

D. Secundino C. Caballero
Cano, idem.

D. Antonio Aparicio Pérez,
idem.

D. Godofredo Rueda Mora-
les, Rute.

D. Francisco Salto Domin-
guez, idem.

D. Miguel Torres Sánchez,
idem.

D. José Gomez Aranda
Cruz, idem.

D. Pedro Núñez Arenas,
Rambla.

D. Fernando Cabello Sán-
chez, idem.

D. Juan Luciano Hurtado
Mendoza, Encinas Reales.

D. Manuel Rojano Pavón,
Baena.

D. Eduardo Rosales Per-
nia, idem.

D. Narciso Fuentes del Río,
idem.

D. José Caballero Segura, id

D. Luís Valbuena Tienda,
idem.

D. Eurique Pequeño Mu-
ñoz, idem.

D. Vicente Martinez Alca-
lá, idem.

D. Natalio Castellano Gon-
zález, Pedro Abad.

D. Manuel Cuadra Peláez,
idem.

D. Manuel Segura Luna,
Espejo.

D. Juan Carrasco Balles-
teros, Hornachuelos.

D. Fermín Horrillo Infan-
te, Peñarroya.

D. Joaquín Romero López,
Villaviciosa.

D. Federico Soria Sánchez,
idem.

D. Fermín Pedraza Rome-
ro, Villanueva de Córdoba.

D. Martín Moreno Calero,
idem.

D. Miguel Cruz Puerta,
Luque.

D. Juan Ortiz y Carrillo,
idem.

D. Alberto Polo Sanjurjo,
idem.

D. Olegario Pérez Caballe-
ro, Montalbán.

D. Manuel Paniagua Me-
leró, Aguilar.

D. Rafael Paniagua Rase-
ro, idem.

D. Rafael López Romero,
idem.

D. Ciriaco Romero Carmo-
na, idem.

D. Francisco M. Jurado Lo-
zano, idem.

D. Juan de Dios Carmona,
Aguilar, idem.

D. José Márquez Martín,
Castro del Río.

D. Rafael Rodríguez Carre-
tero, idem.

D. Mariano Fuentes del Río,
idem.

D. Carlos Serrano Sahagún,
idem.

D. José Tirado López, To-
rrecampo.

D. Vicente Hernández Su-
ca, Peñarroya.

D. José Gonzalez Macías,
Pozoblanco.

D. Demetrio Bautista Ro-
jas, idem.

D. Rafael Bueno Aznalte,
idem.

D. Rafael Barbudo Pérez,
Cañete de las Torres.

D. Antonio Montero Guevara, Añora.

D. Manuel Ruíz Torit, id.

D. Avelino Siller Rodríguez, Priego.

D. José Pedrajas Guardia,
idem.

D. Rafael Entrena Rico,
idem.

D. Manuel Marín Martín,
idem.

D. Antonio Zurita del Valle,
idem.

D. José Miras Carrasco,
Fuente Obejuna.

D. Luis González Martínez,
idem.

D. Francisco Quintana Calzadilla, idem.

D. Francisco Aranda Torres, Posadas.

D. Juan Cabrilla Herrera,
idem.

D. Simón Serrano Guzmán,
idem.

D. Juan Mateo Toscano, Posadas.

D. José Natera Junquera,
Almodóvar.

D. Mariano Salazar Buendía, idem.

D. Manuel Ruiz Muñoz-Viso.

D. Francisco Barro Gallegos, idem.

D. Julián López Morales,
idem.

D. José Calvo Aguilar,
Nueva Carteya.

D. Juan J. Castillo Peñalosa, Guadalcazar.

D. Antonio Tubio Guerrero, Fuente Palmera.

D. Aurelio Sánchez Gil,
Villanueva del Rey.

D. Joaquín Berengena y Redondo, idem.

D. Antonio Ruiz León, id.

D. José Nieto y Torres, Benamejí.

D. Gaspar Orts y Pérez, id.

D. Emilio Rincón García,
Villa del Río.

D. Felipe Crespo Gálvez, id.

D. Eduardo Lope Ruperez,
idem.

D. Diego Cruz Cabrera, Iznájar.

D. José Torres Medina,
Montoro.

D. Antonio Coca Gómez, id.

D. Francisco Cañas Alcalá,
idem.

D. Antonio Zorrilla Villanueva, Villafranca.

D. Apolinar Rodríguez Romero, idem.

D. José M.^a Rodríguez Pina,
Carpio.

D. Antonio Cabello de Alba y Bello, Montilla.

D. Joaquín Márquez Repiso, idem.

D. Francisco Salas Arjona,
idem.

D. José M.^a Tena Prado, Belalcázar.

D. Manuel Coll y Gallo, id.

D. Eduardo Pérez del Rey
idem.

D. Eulogio Ruiz Pérez,
Obejo.

D. Ildefonso Lora Lucena,
Santaella.

D. Francisco Amo Espejo,
Guijo.

D. Rafael Viana Hurtado,
Almedinilla.

D. Francisco Gala Beas,
Blázquez.

D. Teodoro Martín Martí-
nez, Carcabuey.

D. Juan Serrano López, id.

D. Rafael Moyano Cruz,
Puente Genil.

D. Pascual Crespo Casado,
idem.

D. Leonardo Velasco Este-
pa, idem.

D. Miguel Muñoz Muñoz,
idem.

D. Pascual Crespo Morales,
idem.

D. Francisco Santamaría
Cáceres, Santa Eufemia.

D. Tomás Martín Belmar,
La Coronada.

D. Emilio Caballero Caba-
llero, Espiel.

D. Manuel Jiménez Manso,
idem.

D. Amador Fernández Ca-
rrillo, Espejo.

COLEGIO DE FARMACÉUTICOS

Junta de gobierno

Presidente, Dr. D. Francis-
co Avilés Merino,

Vocal 1.º, D. José Gutiérrez
Sisternes.

Vocal 2.º, D. Manuel Cria-
do Benitez.

Vocal 3.º, D. José Estrada
Muñoz.

Contador, D. Antolín Cres-
po Fernández.

Tesorero, D. Ventura Dávila
Leal.

Secretario, Dr. D. Rafael Lo-
pez Mora.

Señores Colegiados elegibles para Presidente y Vocales de la Junta de Gobierno

D. Pedro Muñcz Molero, re-
sidente en Lucena (Subdele-
gado.)

D. Pedro Romero Cabezas,
Pedro Abad.

D. Eduardo Velasco Falcón,
Palma del Río.

D. José Ramón López Cho-
rot, La Rambla.

D. Angel Domínguez Mif-
sut, Hinojosa.

D. Valeriano Lastre Muñoz,
Fernán-Núñez.

D. Manuel Marín é Higue-
ra, Córdoba (Subdelegado.)

D. Francisco Aguilar Cano,
Puente Genil.

D. Francisco Avilés Meri-
no, Córdoba (Subdelegado.)

D. Antonio Adamuz Val-
verde, Iznájar.

D. Luis Rojano Heredero,
Baena.

D. Joaquín Fuentes Terro-
ba, Córdoba.

D. Manuel Fuentes del Río,
Castro del Río.

D. Pedro Castro Flores,
Aguilar.

D. Ventura Dávila Leal,
Córdoba.

D. Sancho González Ruiz,
Belalcázar.

D. Alejandro Rodríguez Co-
bos, Pozoblanco (Subdelegado)

D. Juan Muñoz Pedraza
Buenestado, Villanueva de
Córdoba.

D. Agustín Ortiz Pérez,
Luque.

D. José M.^o Pino Lara, Benamejí.

D. Antolín Crespo Fernández, Córdoba.

D. Vicente Palop Juan, Adamuz.

D. Juan Cabello Soldevilla, La Carlota.

D. Miguel Pedraza Caballero, Villaviciosa.

D. Manuel García Arévalo, Dos Torres.

D. Rafael Jiménez Bujalanco, Baena.

D. Juan Güeto Roldán, Doña Mencía.

D. Ricardo de la Torre Gento, Bujalance.

D. Pedro Luís Cámara Pozo, Villanueva de Córdoba.

D. Esteban Galisteo Pérez, Carcabuey.

D. Manuel León Ruiz Rubio, Viso.

D. Carlos Auriera Fernández, Pueblo Nuevo.

D. Enrique Villegas Rodríguez, Córdoba.

D. José Pérez Gómez, Iznájar.

D. Sebastián Sánchez González, Pueblo Nuevo.

D. José Pérez Vaca, Cabra.

D. Juan Gañán Pérez, Bujalance (Subdelegado.)

D. José Gutiérrez Sisternes, Córdoba.

D. Francisco Losada Enriquez, Fernán-Núñez.

D. José Estrada Muñoz, Puente Genil.

D. Tomás Montero Campos, Torrecampo.

D. Manuel Priego Pedrajas, Montoro (Subdelegado.)

D. Antolín Muñoz Carvajales, Puente Genil.

D. Santos del Aguila y Corcoles, Montoro.

D. Pedro Avila Solís, Adamuz.

D. Joaquín Abaurre Montilla, Puente Genil.

D. Remigio Moreno Gaznorte, Valsequillo.

D. Teodoro Perea Prados, Belalcázar.

D. Francisco Alguacil Alcaide, Priego (Subdelegado).

D. José Molina Ortiz, Montoro.

D. Filiberto Nieto Díaz Talavera, Villaralto.

D. Miguel Lope Ruperez, Villa del Río.

D. Damián Dabó Ardid, Baena.

D. Luís García Bermúdez, idem (Subdelegado.)

D. Manuel Delgado Pérez, Fuente Obejuna (Subdelegado.)

D. José Santana Dominguez, Montilla.

D. Manuel Criado Benitez, Córdoba.

D. Antonio Dávila Leal, Pueblo Nuevo.

D. José de los Ríos Sánchez, La Carlota.

D. José García Martínez, Córdoba.

D. Rodolfo Muñoz de la Galla, Hornachuelos.

D. José Polo Pérez, Córdoba.

D. José de la Linde Torres, idem.

D. Antonio Garcés Dávila, Villanueva del Rey.

D. Mariano Sánchez Madrid, Añora.

D. Francisco Román León, Villafranca.

D. Antonio Moyano Jiménes, Benamejí.

D. Joaquín Luque Criado, Castro del Río.

D. Miguel Aparicio Perea, Hinojosa.

D. Andrés Galisteo Pérez, Priego

D. Saturnino Anegón García, Belmez.

D. Antonio Gómez Cabada, Posadas.

D. Miguel Pérez Sáinz, Hornachuelos.

D. Francisco Moreno Serrano, Carpio.

D. Manuel Uceda García, Palma del Río.

D. Francisco Castro Blanco, Pozoblanco.

D. Antonio Lama Valdevira, Cabra.

D. Juan Serrano Franco, Posadas (Subdelegado).

D. Lorenzo Rico Pedrajas, Dos Torres.

D. Miguel Moreno Campos, Pedroche.

D. José Mingorance Sala, Benamejí.

D. Miguel García Sillero, Rute.

D. Andrés Criado Rodríguez, Castro del Río.

D. Higinio Garrido Fuentes, Baena.

D. Aurelio Leal Jurado, Villanueva del Duque.

D. Carlos Moyano Cruz, Montilla.

D. Rafael López Mora, Córdoba.

D. José Montilla Otero, Córdoba.

D. Manuel Casas García, Lucena.

D. Anselmo Bujalance Hidalgo, id.

D. Rafael Juliá Sánchez, Bujalance.

D. Antonio González Castro, id.

D. Francisco Alguacil López, Aguilar (Subdelegado).

D. Francisco Díaz Burgos, Lucena.

D. Rafael Gómez Benítez, Alcaracejos.

D. Rafael Pérez Porras, Pedro Abad.

D. Fernando Ortega Caballero, Nueva Carteya.

D. Ramón del Prado Porras, Villa del Río.

D. Ricardo Crespo Rodríguez, Espiel.

D. Manuel Torralbo García, Cañete.

D. Francisco Reyes Casado, Espejo.

D. Luís Gómez Sánchez, Peñarroya.

D. Francisco Osuna Núñez, La Rambla.

D. Aurelio Cabello Plá, Cabra (Subdelegado).

D. Nemesio Gutiérrez Pedraza, Villaviciosa.

D. Francisco García Martínez, Górdoba.

D. Joaquín Rodríguez de Córdoba Luque, Montemayor.

D. José Pineda Sánchez, Espiel.

D. Manuel Barón Chaves,
Fuente Obejuna.

D. Joaquín Ruiberriz de
Torres Herrera, Villafranca.

D. Bartolomé Moreno Cale-
ro, Villanueva de Córdoba.

D. Vicente Muñiz Márquez,
Cabra.

D. Juan José Jurado Ló-
pez, Aguilar.

D. Antonio Márquez Rodrí-
guez, Belalcázar.

D. Francisco Moreno Pe-
rea, Valsequillo.

D. Manuel Soria de la To-
rre, Belmez.

D. Bernardo del Mazo Na-
varro, id.

D. Enrique Moreno An-
dreu, Villanueva del Rey.

D. Félix Guinea López,
Pueblo Nuevo.

D. Vicente Alcober Gonzá-
lez, Almodóvar.

Junta Provincial de Beneficencia

Presidente, Ilmo. Sr. Go-
bernador civil.

Vicepresidente, D. Rafael
Jiménez Amigo.

Vocales, D. Antonio Ariza
Victor, D. José Sánchez Mu-
ñoz, D. Enrique Alvear, Don
Francisco Vargas, D. Ramón

Cobo Sampedro, D. Lucas
Redondo, D. Antonio Pineda
de las Infantas, D. Pedro Ru-
bio, D. Rafael Lora Daza y
D. Manuel Villalba Burgos.

Secretario, D. Ricardo Illes-
cas Alzate.

Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Presidente, D. Teodomiro
Ramirez de Arellano.

Censor, D. Angel María
Castiñeira.

Secretario, D. Pablo García
Fernández. Se reúne los sába-
dos. Domicilio oficial, Plazue-
la del Potro.

Colegio de Corredores de Comercio de Córdoba

JUNTA SINDICAL

Presidente, D. Antonio To-
rrellas y Naval.

Primer adjunto Tesorero,
D. Enrique Viguera y Es-
pejo.

Segundo adjunto Secreta-
rio, D. Antonio Jiménez Ló-
pez.

INDIVIDUOS DEL COLEGIO

D. Rafael Navas Delgado.
D. Manuel Lucena Apola.

Juntas directivas de los centros de recreo

Círculo de la Amistad

Presidente, D. Antonio Ortega.

Vicepresidente, D. Salvador Muñoz.

Tesorero, D. Joaquín Carbonell.

Secretario, don Manuel Enriquez Barrios.

Consiliarios: D. Manuel Barroso, D. Antonio Gutiérrez Sisternes, D. José Illescas, D. Gregorio García y D. Francisco Belmonte.

Centro Liberal

Presidente, D. Jaime Aparicio Marín.

Vicepresidente, señor Conde de Portillo.

Tesorero, D. Enrique Molina Borrego.

Contador, D. Antonio Escribano.

Vocales: D. José García Martínez, D. Joaquín Velasco Cabal, D. Manuel Marín Higuera, D. Francisco Muñoz Cobo y Serrano y D. Salvador Muñoz Pérez.

Secretario, D. Ramón Ceballos Castiñeira.

Vicesecretario, D. José Delgado Bárbara.

Círculo de La Peña

Presidente, D. Juan Carbonell y Morand.

Primer Vicepresidente, D. Bartolomé de Castro.

Segundo Vicepresidente, D. Joaquín Navarro García.

Contador, D. Manuel Sancho.

Tesorero, D. Vicente Fuentes Jáuregui.

Vocales, D. Fernando Camacho y D. José Suárez Sampol.

Secretarios, D. Alonso López Boeta y D. Arturo Molina Albendín.

Club Guerrita

Presidente, D. Rafael González López.

Vicepresidente, D. Ricardo Serrano Porcuna.

Tesorero, D. Marcial Bellido.

Secretarios, D. José Jurado González y D. Dionisio Tejada García.

Vocales, D. Manuel de Mesa, D. José Ruiz Moya, D. José Fernández González, Don Francisco Gutierrez Bello, D. Manuel de la Haba y Don Antonio Osuna Carrión.

Centro obrero de Juventud republicana

Presidente, D. Francisco de P. Salinas Diéguez.

Vicepresidente, D. Domingo Pérez Marín.

Secretario, D. Juan Moreno Amor.

Vicesecretario, D. Enrique Suárez.

Tesorero, Don Francisco Otero.

Contador, D. Luís Pérez Boje.

Vocales, D. Pedro Lerma,

D. Eduardo del Pino, D. Antonio Grande Pacheco, D. Rafael Moraga y don José Rojas Mesa.

Bibliotecario, D. Antonio Ortiz.

Centro Filarmónico

Presidente, D. José García Martínez.

Vicepresidente 1.º, D. Salvador Muñoz Pérez.

Idem 2.º, D. Angel García Revuelto.

Depositario, D. José Fernández Vergara.

Contador, don Francisco Cabrera Pozuelo.

Secretario, don José López Herrera.

Vicesecretario, D. Rafael Portillo López.

Vocales, D. Antonio Pineda de las Infantas, D. Ricardo Miguez Ruiz, D. Marcos Maya Garzo, D. Rafael Flores Crespo, D. Julio Almazán Lecolant y don José Fernández González.

Casino liberal democrático

Presidente, D. José Castillejo de la Fuente.

Vicepresidente 1.º, D. José de Viguera Espejo.

Vicepresidente 2.º, señor Conde de Hornachuelos.

Tesorero, D. Rafael Torres Gómez.

Contador, D. Enrique Ruíz Fuertes.

Secretario, D. Santos Serrano López.

Vicesecretario, D. Antonio Quintero Cobo.

Vocales, señor Marqués de las Escalonias, D. Antonio de la Iglesia Varo, D. Manuel Jiménez Ronda, D. Agustín Ortiz Carrillo, D. Rafael Castro Soto y D. Manuel Tarra-da Nogareda.

Casino Conservador

Presidentes honorarios, Excelentísimos Sres. D. Antonio Maura y Montaner, D. José Sánchez-Guerra y D. Juan de Isasa y Echenique.

Presidente, D. Antonio Pineda de las Infantas.

Vicepresidentes, D. Rafael Jiménez Amigo y D. Miguel Herrera López.

Vocales, D. Rafael Conde y Jiménez, D. Juan Mariano Algaba, D. Pedro López Amigo, D. Enrique Fuentes Breña, D. Alfonso de Cárdenas, D. Miguel López López, Don Gerónimo Gutierrez Ravé, D. Antonio Moreno Rubio, D. Diego Soldevilla Vázquez, D. Pedro Rubio Pardo, D. Esteban Galisteo Pérez, D. Manuel Enriquez y Barrios, Don Florentino Sotomayor y Don Enrique Núñez de Prado.

Secretarios, D. Francisco Cabrera Pozuelo y D. Francisco Martínez Beltrán.

Centro pasivos de Córdoba

Presidente, teniente coronel de ingenieros D. Pedro Rubio Pardo.

Vicepresidente, subintendente militar D. Rafael Sánchez Noguerras.

Secretario contador, oficial primero de oficinas militares, D. Julio Arias Vázquez.

Tesorero, capitán de caballería D. Julián Pérez del Río.

Vocales, comandante de infantería D. Augusto Gaete Muñoz, empleado civil jubilado D. Mariano Morelló Cristóbal y primer profesor de equitación, D. Francisco Alvarez Muñoz.

Sociedad de Vital Aza

Presidente, Ilmo. Sr. Don Manuel González López.

Vicepresidentes, D. Adolfo Castiñeira y D. Francisco Hernández de Tejada.

Secretario general, D. Vicente de Toro y Lovato.

Vicesecretarios, Don Luis Lerma Dominguez y D. Francisco Rubio Alonso.

Tesorero, D. Emilio Castex Ruiz.

Contador, D. Ricardo Jiménez López.

Archivero, D. Luis Peñalver Romo.

Vocales, D. Federico G. Villa, D. Julián Tort, D. Francisco Cabrera Pozuelo, Don Angel Baena Iribarren, Don Luis Vidaurreta y D. Daniel Aguilera Camacho.

Correos

Administración principal, plaza de Séneca.—Administrador, D. Pelayo Correa.

Horas de despacho en esta Administración.

De 8'30 á 9'30; de 12 á 14'30; de 15 á 17'30 y de 20 á 21.

Estas horas de oficina se interrumpen con el público á la llegada de los correos para la distribución de la correspondencia.

Entrega de valores y objetos asegurados.

A todas las horas de oficina.

Imposición de valores declarados, objetos asegurados y certificados.

Para la línea de Almorchón se admiten de 8'30 á 9'30 y de 12 á 14'30.

Para las líneas de Madrid, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Algeciras se admitirán á todas las horas de oficina.

Salida de los correos.

Por las líneas de Madrid y Almorchón, á las 15.

Para el expreso de Sevilla y Málaga, á las 5.

Para Cádiz, Sevilla, Málaga, Granada y Utrera, á las 9'45.

Para los mixtos de Madrid, Sevilla á Cádiz y Utrera, á las 0'45.

Telégrafos

Centro de Córdoba, Plaza de Séneca.—Jefe, D. Joaquín Díaz de Bustamante.—Director de sección, D. Sandalio Calderón.

El Centro de Córdoba comprende las provincias de Córdoba, Jaén y Ciudad Real.

Córdoba tiene ocho conductores directos con Madrid, cinco por la línea general, marcados convencionalmente con los números 26, 27, 28, 29 y 30 Madrid; bronce tres milímetros llamado 187 por Cabeza del Buey y 10 por la misma línea (este hilo lo utiliza Burdeos ó París con cable de Cádiz.)

Otro de dos milímetros llamado 46 por Marmolejo, Fuenca-liente y Ciudad Real y el 156 Sierra por Cabeza del Buey, Ciudad Real.

Con Málaga cuatro directos llamados 26, 29, 145 y bronce tres milímetros llamado 135.

Con Granada dos directos, uno por Puente Genil, Alcalá la Real y otro por Antequera.

Con Jaén los llamados 193 y 194.

Con Cádiz directos, 27 y 46, este último de bronce de dos milímetros.

Con Sevilla 28, 30 y 187 directos y el 206 escalonado que también se utiliza con aquel centro.

Las estaciones completas son Andújar, Linares, Ubeda, Alcalá la Real, Santa Cruz, Alcázar y Cabra y limitadas las demás.

En las estaciones permanentes, como su nombre lo indica, se puede depositar y recibir servicio á cualquier hora del día y de la noche y son en este centro Córdoba, Jaén y Ciudad Real.

En las completas de siete mañana á nueve noche, y en las limitadas de nueve á doce de la mañana y de dos tarde á siete noche.

Tienen estación con servicio limitado en la provincia: Montilla, Baena, Castro del Río, Rute, La Rambla, Priego, Aguilar, Lucena, Puente Genil, Espiel, Hinojosa del Duque, Pozoblanco, Belmez, Posadas, Palma del Río, Carcabuey, Montoro, Bujalance, Pueblo Nuevo, Doña Mencía, Iznajar y Fuente Obejuna, y Villa d l Río, Villanueva de Córdoba, Cañete y Alcaracejos telefónicas.

Las oficinas, como igualmente la habilitación, se hallan en el mismo local de Telégrafos.

Habilitado del Centro de Córdoba, D. Luis Córdoba.

Tarifas más usuales.

Para la provincia, por las primeras quince palabras, 55 céntimos; por cada palabra más, 5 céntimos. Los puntos de destino, aunque comprendan varias palabras, se cuentan como una sola.

Para fuera de la provincia, por las primeras quince palabras, 1 peseta 5 céntimos; por cada una más, 10 céntimos. Servicio de prensa, mitad de tasa.

Para Canarias 2 pesetas de una á quince palabras; 0'20 pesetas por cada palabra mas.

Para Portugal, por cada palabra, 10 céntimos.

Para Gibraltar, 15 céntimos por palabra, y para Francia, 20 céntimos por palabra.

Para los demás países de Europa, Asia, Africa y América, tarifas especiales.

Las tasas para el extranjero se computan en francos, rigiendo el cambio señalado para cada trimestre, que es el cambio medio en Bolsa el trimestre anterior.

Correos á Puerto Rico.

La correspondencia para Puerto Rico deberá ser encaminada á su destino en la forma siguiente:

Se aprovecharán normalmente, en la misma forma establecida hasta hoy, las salidas de Cádiz, por vapor español, el 15 de cada mes, y de Burdeos por vapor francés, el 10.

En el intervalo que media desde cada expedición de Burdeos hasta la de Cádiz del mes siguiente, la correspondencia habrá de ser expedida diariamente á las estafetas de cambio de Madrid ó de Barcelona ó á la ambulante del Norte, según los puntos de origen, para que sea cursada por la vía de Nueva York.

Cuando se aproxime la salida del vapor español, las oficinas de origen calcularán el día en que hayan de empezar á dirigir la correspondencia por la vía de Cádiz, teniendo en cuenta que hallará enlace directo en Nueva York la correspondencia que se expida desde Madrid, los miércoles, y desde Barcelona ó la ambulante del Norte, los jueves de cada semana, y que la duración aproximada del trayecto ha de ser de catorce días desde Madrid y de trece desde Irún ó Barcelona.

Teléfono

Tarifas del servicio telefónico de Córdoba con Madrid y poblaciones andaluzas donde está establecido.

	Aviso.	Conferencia de 3 m.	TOTAL.
Madrid.	0 55	2 75	3 30
Sevilla y Málaga.	0 55	1 55	1 80
Cádiz y Huelva.	0 55	1 75	2 30
Montoro, Posadas y Montilla.	0 30	0 50	0 80
Castro del Río, Aguilar y Puente Genil.	0 30	0 75	1 05
Lucena, Cabra y Priego.	0 30	1 25	1 55

Ferrocarriles

CUADRO DE MARCHA DE TRENES

De Córdoba á Madrid.

Expreso.—Sale de Córdoba á las 23'35 y llega á Madrid á las 10'35.

Correo.—Sale á las 16'15 y llega á las 7.

Mixto.—Sale á las 2'20 y llega á las 21'45.

De Madrid á Córdoba.

Expreso.—Sale de Madrid á las 19'10 y llega á Córdoba á las 5'50.

Correo.—Sale á las 20'50 y llega á las 10'25.

Mixto.—Sale á las 7'30 y llega á las 2'10.

De Córdoba á Sevilla

Expreso.—Sale de Córdoba á las 6'5 y llega á Sevilla á los 9'20.

Correo.—Sale á las 11'5 y llega á las 14'55.

Mixto.—Sale á las 2'50 y llega á las 7'45.

Carreta.—Sale á las 5'10 y llega á las 16'50.

De Sevilla á Córdoba.

Expreso.—Sale de Sevilla á las 20'10 y llega á Córdoba á las 23'20.

Correo.—Sale á las 12'10 y llega á las 15'50.

Mixto.—Sale á las 21 y llega á la 1'40.

Carreta.—Sale á las 6'44 y llega á las 11'45.

De Córdoba á Málaga.

Correo.—Sale de Córdoba á las 11 y llega á Málaga á las 17'30.

Expreso.—Sale á las 6'15 y llega á las 11'30.

De Málaga á Córdoba.

Correo.—Sale de Málaga á las 9'25 y llega á Córdoba á las 15'55.

Expreso.—Sale á las 15'15 y llega á las 11.

De Córdoba á Granada.

Correo.—Sale de Córdoba á las 11 y llega á Granada á las 49'40.

Expreso.—Sale á las 6'15 y llega á las 16'30.

De Granada á Córdoba.

Correo.—Sale de Granada á las 7'55 y llega á Córdoba á las 15'55.

Expreso.—Sale á las 11'15 y llega á las 22'45.

De Córdoba á Marchena.

Correo.—Sale de Córdoba á las 11'15 y llega á Marchena á las 14'50.

Mixto.—Sale á las 2'55 y llega á las 6'15.

De Marchena á Córdoba.

Correo.—Sale de Marchena á las 12'10 y llega á Córdoba á las 15'40.

Mixto.—Sale á las 21'30 y llega á la 1'20.

De Córdoba á Belmez.

Correo.—Sale de Cercadilla á las 16 y llega á Belmez á las 18'50.

Tren diario de mercancías con coches de las tres clases.—Sale á las 3'5 y llega á las 7.

De Belmez á Córdoba.

Correo.—Sale de Belmez á las 8'35 y llega á Córdoba á las 10'55.

Tren diario de mercancías con coches de las tres clases.—Sale á las 20'15 y llega á la 1'10.

CAMPANADAS

que en caso de incendio deben dar las parroquias de esta capital para que se distinga aquella donde ocurra el mismo.

Catedral, 1.—San Pedro, 2.—San Andrés, 3.—San Lorenzo, 4.—Santa Marina, 5.—San Nicolás, 6.—San Miguel, 7.—Salvador, 8.—San Juan, 9.—San Francisco, 10.—Santiago, 11.—Magdalena, 12.—Espíritu Santo, 13.—San Basilio, 14.—Merced, 15.

Para los incendios en despoblado se darán como señal tres golpes con la campana mayor en las parroquias de la Catedral, San Nicolás, San Miguel, Santa Marina, San Lorenzo, Magdalena, Santiago y Espíritu Santo, cuyas tres campanadas alternarán por espacio de una hora con el volteo de una esquila.

También hace la señal con el volteo de una esquila la parroquia en que ocurra el siniestro cuando es en la población, para mayor claridad.

TOQUES DE ORACION, ÁNIMAS Y ALBA

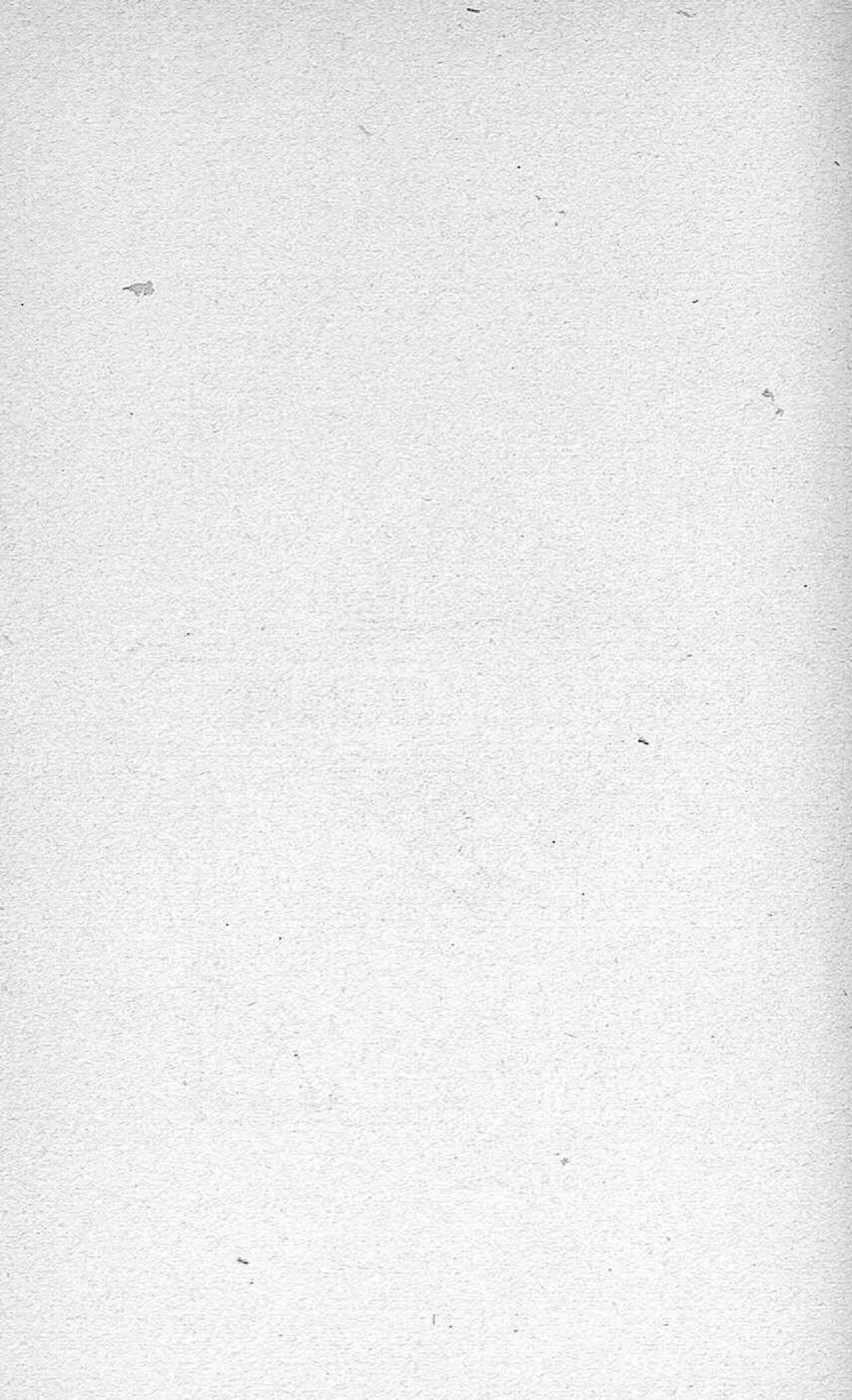
La oración de la tarde á las 5'30 desde el 1 hasta el 15 de Enero; á las 5'45 desde el 16 de Enero hasta el 31; á las 6 desde el 1 al 15 de Febrero; á las 6,15 hasta el 28; á las 6,30 hasta el 15 de Marzo; á las 6'45 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Abril; á las 7'15 hasta el 30; á las 7'30 hasta el 15 de Mayo; á las 7'45 hasta el 31; á las 8 durante Junio y hasta 15 de Julio; á las 7'45 hasta el 31; á las 7'30 hasta el 15 de Agosto; á las 7'15

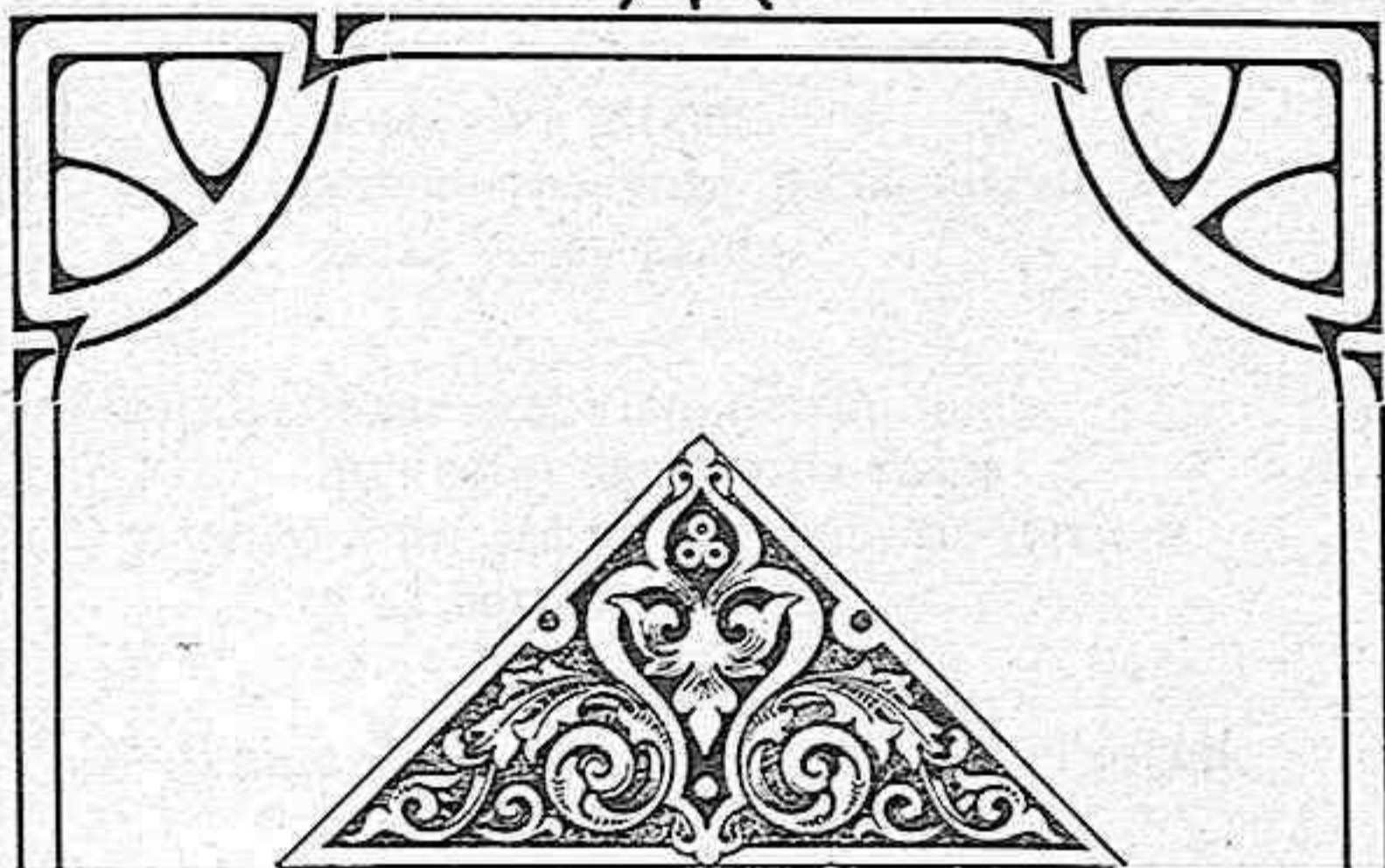
hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Septiembre; á las 6'45 hasta el 30; á las 6'30 hasta el 15 de Octubre; á las 6'15 hasta el 31; á las 6 hasta el 15 de Noviembre; á las 5'45 hasta el 30, y á las 5'30 durante todo Diciembre.

Las ánimas en Enero, Febrero, Marzo, Octubre, Noviembre y Diciembre se dan á las 8 y en los restantes á las 9.

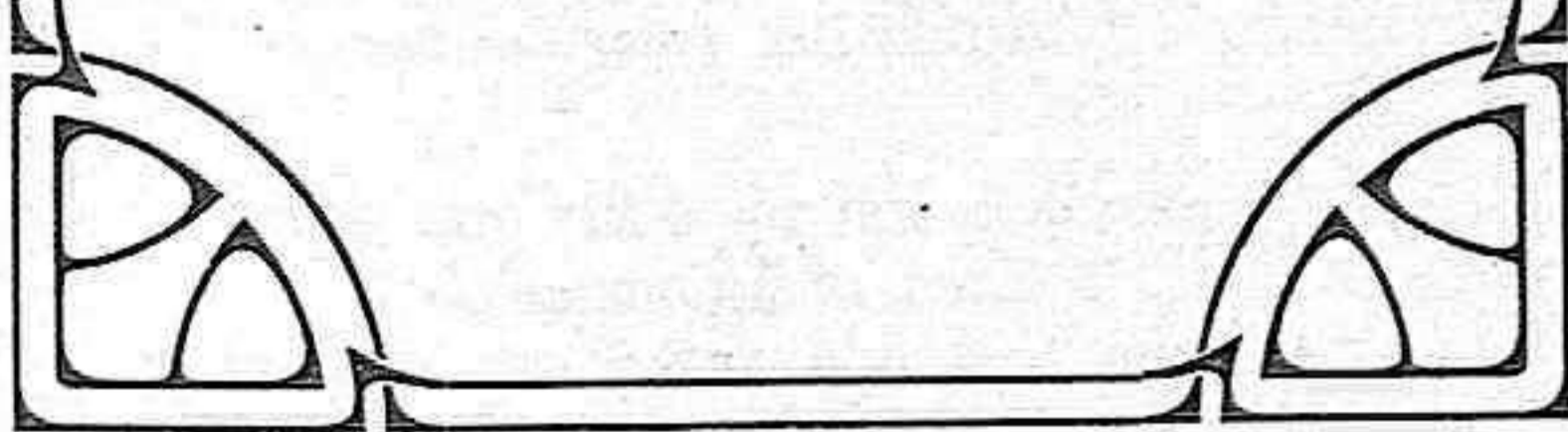
El alba se tocará en Enero á las 5; en Febrero á las 4,30; en Marzo y Abril á las 4; en Mayo á las 3'30; en Junio y Julio á las 3; en Agosto á las 3-30; en Septiembre á las 4; en Octubre á las 4'30, y en Noviembre y Diciembre á las 5.







RAMILLETE LITERARIO



GITANERÍAS

—Siquiera un ochavico, señorita;
decía una gitana,
á un gomoso pedante persiguiendo,
tenaz y descarada.

—Siquiera un ochavico, por su mare,
que estoy como una raspa
y tengo á un churumber que tié itericia
y ni come ni mama.

—Vamos, déjeme en paz. Le dijo el joven,
cansado de su charla.
Ni tengo nada suelto ni tampoco
de oír sandeces ganas.

—No se arteere er gachó. Con ironía
prosiguió la gitana;
y deme la manita, resalao,
le diré dos palabras.

—Te he dicho que no quiero tonterías;
que no estoy por oír guasas.
—Pero si yo no digo más que cosas
mú siertas y mú claras.

—Anda; que vás á ser mú poderoso,
(lo conozco en tu cara)
y te tiéz que casar con una jembra
mú güena y mú simpática.

—¡Bueno! ¡Ruede la bola!—Y has de hacerla
feliz jasta cansarla;
porque se ve que tienes un caraiter
como mier de la Arcarria.

Y esos ojos gachones y adormíos
robando están er arma
á más de cuatro jembras salerosas
que envidian muchos mandrias.

Porque tú entre los mosos sandungueros
te pués yevar la parma,
que tienes más salero que *Guerrita*
cuando estaba en la plaza.

—¡Basta! Déjame ya, que me has cansado;
le dijo á la gitana
el pedante gomoso, con orgullo
que impaciente estallaba.

Aprende á ser mujer más hacendosa
y más... y más callada
y no vayas rodando por las calles,
molestando al que pasa.

Quedóse la gitana pensativa,
sin proseguir su marcha
junto al hosco y altivo señorito
que á prisa se alejaba.

Le tendió una mirada furibunda,
de despecho y de rabia
y murmuró entre dientes con voz ronca,
tras una breve pausa:

¡Probe churumbelico de mi vía!...
¡¡Hijico de mi arma!...
...
¡Malos mengues te lleven ... ¡só roñoso!...
¡¡¡Mardita sea tu estampa!!!...

PEPITA VIDAL.



LA ORATORIA EN CÓRDOBA

APUNTES PARA SU HISTORIA

SIGLO XVII

En el siglo XVI, mantienen vivo en Córdoba el verbo de la oratoria sagrada: el canónigo magistral *Martín Alfonso del Pozo*; aquel incansable predicador evangélico de la Compañía de Jesús que se llamó *Pedro de Acebedo*, quien, al par que ocupaba la cátedra de Retórica en el Colegio cordobés, enseñaba al pueblo con estilo y nombres de comedias á reconocer sus vicios en personas ajenas y enmendarlos en las propias; el muy docto carmelita descalzo del convento lucentino *Fray Francisco de San José*; el bujalanceño *D. Diego de Torquemada*, magistral de Zamora en la segunda mitad del siglo y luego Obispo de Tuy y Arzobispo electo de Sevilla; y el mismo Obispo de Salamanca y Córdoba *D. Jerónimo Manrique*.

Mención especial merecen tambien otro hijo de la ciudad de Bujalance: el V. P. Fr. *Antonio de Lara y Velasco*, religioso franciscano y Obispo electo del Paraguay, y el célebre dominico Fr. *Bartolomé Miranda*. La fama del P. Miranda llegó hasta Roma y penetró en el Vaticano. Allí fué nuestro predicador llamado por el Papa y, con su palabra y con sus actos, asentó y consolidó en la capital del mundo el renombre adquirido. Teniendo siempre ante los ojos el libro de la vida y estudiándolo detenidamente, no es difícil oír al P. Miranda, como tema principal de sus sermones, el aborrecimiento de las cosas humanas y de los falsos bienes del mundo. Y notad que su auditorio era siempre numeroso y selecto. Le honraban con su presencia el Sacro Colegio y el mismo Pontífice. Recuerdan sus biógrafos cómo predicaba más con la acción que con la voz y cómo en uno de sus sermones llegó á reunir delante de sí treinta y seis príncipes de la Iglesia, de ellos cuatro que luego ocuparon la Silla de San Pedro: Urbano VII, Gregorio XIV, Inocencio IX y Clemente VIII. No en balde sus coetáneos le conocieron con el sobrenombre de «Cicerón convertido en San Pablo.»

Pero el genio del siglo XVI, el águila de nuestros oradores fué el gran *Cardenal Toledo*. Su nombre llena su época. «Después de haberle oído predicar—decía el Cardenal Borromeo—nada más se puede apetecer.» A su elocuencia y á su saber debióse la extinción del bayanismo en su propio origen: su pa-

labra y su inteligencia triunfaron en la causa de Enrique IV cerca de la Sede Apostólica. Lumbrera de la Compañía de Jesús, columna y firmamento de la Iglesia, vaso de elección de los Romanos Pontífices y confidente y guía de los monarcas, bien podemos declarar desde las serenas alturas de la Historia, y á través de una crítica justa y no corrompida, que no fué ciertamente el Obispo de Metz más grande que nuestro Toledo.

Vedle multiplicarse sin gozar el don de la ubicuidad; humillar su cerviz y su púrpura á la obediencia y al mandato; suplir con el *zelus ordens* de su espíritu la improvisación, casi ordinaria, de su discurso; viajar incansable de una parte á otra, nuevo Apóstol de las Gentes en nuestra edad de oro, siempre brillando como luz en el candelabro colocado en lo alto de la montaña; realizando siempre el consorcio admirable «de la antigua sencillez francesa y la constante altivez castellana.»

A su lado, junto al primero de los predicadores de la capital y del mundo—como le llama un su biógrafo—recorren también otros luminares el espacio infinito de la oratoria.

Ahí teneis al «segundo Crisóstomo», honor que rendían sus coetáneos al maestro mercedario Fr. *Juan Pérez de Rojas*, muy versado en las ciencias teológicas y en las Sagradas Escrituras y del cual en los comienzos del siglo XVII se editaron en Ecija unos sermones sobre los Evangelios de las dominicas después de Pentecostés; ahí teneis al jesuita *Rodrigo Figueroa* y el carmelita egabrense Fr. *Agustín Núñez Delgadillo*, fogoso y concienzudo orador, de memoria proverbial, autor de la «Primera y segunda parte de sermones do Cuaresma,» que vieron la luz pública en Madrid; ved á aquel distinguido montillano, Obispo de Osma, D. *Sebastián Pérez de Santa Cruz*, á quien debe mucho el culto de la Eucaristía, confirmando con el ejemplo sus doctrinas y no haciéndose desear en la cátedra sagrada; y al franciscano *Medina Salizanes*, después Obispo de Córdoba; y al catedrático de la Universidad salmantina D. *Francisco Solís*, mercedario, sobresaliente en la controversia y argumentación.

De los conventos de la Orden Seráfica en Bujalance y San Pedro el Real en Córdoba parece salir todavía la voz del V. Fr. *Juan Ramirez*, á quien en lúcidas «Conclusiones» habían celebrado no una vez sola las Comunidades Concordadas de la capital; cuya voz había resonado en Salamanca, defendiendo por vez primera que «la Virgen Santa María fué concebida sin pecado original»; y para oír al cual, atento á su fama, el Rey Felipe III acudió á la iglesia madrileña de las Descalzas y de ello salió muy complacido.

Cítannos las crónicas en este mismo siglo á San *Francisco*

Solano que convierte en plantel de predicadores el convento de la Arruzafa, y desde el adamuceño de San Francisco del Monte pasa al Perú, donde la semilla de su palabra fructifica extraordinariamente no menos que los trabajos evangélicos del primer Provincial de los Dominicos en aquella región Fr. *Tomás de San Martín* quien comunica á los indios la ciencia y la virtud aprendidas y ejercitadas en los claustros de San Pablo.

Por otro lado encontramos al montillano, Magistral de Málaga, D. *Pedro de Rivas*, al Obispo de Mechoacan D. *Antonio Ruiz de Morales*, elogiado como orador excelente por el Dr. Gu-diel, Lobera y Gil González Dávila; al sapiente Magistral *Lucas González de León*; y al franciscano Fr. *Felipe de Sosa*.

Córdoba fué también entonces punto en que convergieron los destellos de la elocuencia del P. M. *Juan de Ávila* y de Fr. *Luís de Granada*. Disputábanse oírlos las muchedumbres, y la oratoria y la literatura sagradas presentábanlos y los presentan hoy como modelos de bien decir.

Incansable en su ministerio, el venerado Apóstol de Andalucía inflamaba á los cordobeses en la llama de su palabra. Daba aquí pláticas á los sacerdotes; allá, en la iglesia de San Bartolomé, todos los domingos de Cuaresma explicaba á los feligreses de la parroquia de la Magdalena, y ante un numeroso concurso de la Ciudad, las Epístolas de San Pablo; designábanle ambos Cabildos para que predicase en las solemnes rogativas que ante la Virgen de Villaviciosa celebraban *ad petendam pluviam*, en 1584; hacía depositarios de sus doctrinas á la Compañía de Jesús y al Real Colegio de la Asunción y Seminario Conciliar de San Pelagio, por su intervención fundados; secundaba la obra de regeneración iniciada y aprobada por el Concilio de Trento; y el nombre del P. Avila se extendía por el Orbe Católico y con letras de oro quedaba grabado en los pùlpitos de Córdoba y Montilla.

RODOLFO GIL.



CANTAR

Un nido en el corazón
 tienen las mujeres todas:
 que es nido de ruseñores,
 ó que es nido de cotorras.

ANGEL AVILÉS.

DOS ÉPOCAS

POESÍA COMPUESTA À MI HIJO EN 1892

¿POR QUÉ ANHELAS SER HOMBRE?

Naciste: y desde entonces mi cariño
A tí se consagró firme y entero;
Tú llevaste mi vida con tu vida
Y esta vida infeliz cambiaste en cielo.

Entre besos, halagos y caricias
Tu infancia corre sin temor ni riesgo;
Yo lloro si tu lloras, rio si ries,
Y eres siempre mi dicha y mi embeleso.

Pero esta faz de tu existencia hermosa;
Esta dicha que inunda nuestro pecho,
Ha de pasar cual sonrosada nube
Que atraviesa fúgaz el firmamento.

Y de aquellos placeres infantiles
Sólo te quedarán dulces recuerdos;
De aquel florido edén vagos perfumes;
De toda aquella luz sólo un destello.

Destellos y perfumes y placeres
Que al alma prestan sin igual consuelo
Cuando allá en las borrascas de la vida
Triste desmaya sin valor ni aliento.

Vive, vive feliz, hijo del alma;
Goza, no vuelvas de tu dulce sueño;
Ese sueño de paz y de inocencia
Que los ángeles guardan desde el cielo.

Hoy para tí no existen los pesares;
Ni del dolor conoces los tormentos;
Ni sabes, ni aún sospechas, que hay pasiones
Que al hombre arrastran en su loco vértigo.

Vive, vive feliz, no sientas nunca
Por llegar á ser hombre esos anhelos;
Que así somos felices... muy felices...
¡¡Hijo del corazón, cuánto te quiero!!

EN 1906

¡YA ERES HOMBRE!

Ya eres hombre: tu anhelo se ha cumplido;
Ya vives en la edad por tí soñada
Y esfúmase en la sombra del pasado
El iris bello de tu bella infancia.

Ya eres hombre: pasó la edad dichosa
Que feliz en mis brazos te estrechaba,
Y en locura de besos y caricias
Mi amoroso delirio te expresara.

Hoy lejos del hogar donde naciste
De la vida comienzas la batalla.

Es muy ruda ¿verdad? ¡yo lo sabía!
Mas tú por tu inocencia lo ignorabas.

Tú ignorabas que el hombre trae á la vida
Hermosas facultades en su alma;
Voluntad, corazón, inteligencia...

¡La imágen son de Dios perfecta y clara!

Pero dotes tan bellas y divinas
Si han de desenvolverse hay que educarlas,
Y hay que luchar con lucha gigantesca
Hasta hacerlas brillar pulimentadas.

La inteligencia es astro refulgente
Y á los destellos de su luz preclara
Por el desierto de la triste vida
Camina el hombre con segura planta.

Su lema es la Verdad: razona, estudia,
Por conocerla al fin lucha y trabaja;
Mas ¡ay! de aquel que el punto de partida
Equivoca, infeliz, altera ó cambia.

No hallará la Verdad. ¡Será imposible!
¿Cómo verá la aurora sonrosada
Quien en vez de fijarse en el Oriente
Su vista el Occidente investigara?

Y cual piloto que en la noche oscura
Perdió la dirección que antes llevaba
Y creyendo arribar, feliz, al puerto
Tropieza en el escollo que le mata,

Así el hombre que dá á su inteligencia
Contraria dirección, torcida ó falsa,
Tropieza en el Error que es el escollo
Y el puerto de Verdad deja á su espalda.

Por eso el terrorista grita fiero:
 ¡Yo sigo la Verdad! ¡Justa es mi causa!
 ¡Soy un Apóstol que redime al mundo!
 ¡¡Viva la libertad y la metralla!!

Y el audaz periodista sin conciencia
 Que al pueblo trae en revuelta marejada,
 Y esparciendo doctrinas disolventes
 Hace pedazos la moral más santa,

Grita muy fuerte: Soy el mensajero
 De la diosa Verdad: Brilla en mis páginas
 El Amor, la Razón y la Justicia!
 ¡Jamás mi pluma la mentira mancha!

Y el autor, el político, el poeta,
 Todos defienden con tesón su causa.
 Y todos, todos, en tropel confuso
 Hablan, discuten, gritan y batallan....

.....

 ¿Cuál será la Verdad? dirá aturdida
 Tu juvenil razón aun no formada.
 Oye atento, hijo mio, de tu madre
 Esta regla segura que no falla.

*La luz que ha de guiarte por la vida,
 La ley que has de seguir que nunca engaña,
 La hallarás consignada en un librito,
 Muy breve, muy pequeño: En el Ripalda.*

Son sus páginas breves y sencillas
 Disciplina moral completa y amplia
 Que abarcan y dirigen en el hombre
 Los movimientos todos de su alma.

Si tú para tu bien y mi alegría
 De esta santa moral sigues las trazas,
 Y la Verdad tu inteligencia alumbra,
 Y al corazón dominas en sus ansias;

Si voluntad demuestras vigorosa
 Que el bien practica y la maldad espanta
 Orgullosa diré: *He dado un Hombre
 A Dios, á su familia y á mi Patria.*

CONCEPCIÓN ALFARO DE VELASCO



GITANERÍAS

¡¡Pití.... pití.... pitííí!!.....

Sin más instancias, desde los pesebres del tinado, desde la noria, desde los almiares, las gallinas afluyen ligeras y la emprenden á picotazos con el amasijo de afrecho que Rafaela les brinda en un artesón negruzco, lleno de lañas. El sol, por entre las hojas del emparrado, salpica de trémulos redondelillos de luz la plumazón de las aves, lustra el blanco sucio de algunas, enciende las tintas bermejas de otras, azulea el negro de aquellas, ilumina los tornasoles del gallo, fachendoso y despótico.... No sin penosos intentos, logra encaramarse al borde mismo de la artesa un pollito buchón, y terco estira, estira mucho el pescuezo para catar la pitanza, cuando el ladrido de los mastines resuena en el silencio de la huerta.

—¡Que mardesios animales! ¡Jesùs, si son dos lobasos!.... ¡Cayarse, so condenaos!

—¡¡Canelo!!.... ¡¡Surtán!!....

Una gitana broncínea, de pelaje astroso y sagaz mirada, espiando á los perros que rezongan amenazadores, avanza, huerto adentro, hasta el parral. Se dispersan las gallinas; solo el pollito buchón, hundidas las patas en el afrecho, lo pisotea con avidez, insaciable, á su holgura.

—¡Míá que canastas!, morena! Te traigo lo mejó de lo mejó, porque sé que vas á mercármelas tú, gloria del mundo.

—Pos te has engañao en más de la mitá.

—¡Anda! Quéate con eyas.... Te las doy casi de barde; perdiendo inero.... ¡Lo juro por la salusita de tus churumbeles!

—¡Si entavía no se me ha lograo uno! Y ya, como Dios no jaga un milagro mu patente....—responde Rafaela con desconsuelo, gustando el amargor de la desesperanza, velados por intensa tristeza los centelleos de sus pupilas reidoras.

¿Y no quiés tampoco que te diga la güena-ventura?

—¡Tampoco!

—¡Tó sea por la Virgen! Hoy está la tardecita de no queré... Y lo siento, porque tu tiés cara de bien afortunaiya. ¡No me lo niegues! Tan á derechas te sale tó, que si arrancando espárragos te tuvieas que buscá la jamansia, los espárragos serían como pinos de artos, pa que no te cansases en agacharte á cogerlos.... ¿Te la digo?

—¡Si aluego no hablan ostedes más que infundios!

—¡Señor der divino Poé!.... ¡¡Infundios!!—Con aspavientos grandes subraya el dicho la embaucadora, y tenaz insiste, per-

catada del anhelo que Rafaela siente por desgarrar el misterio de lo futuro.—¡Infundios! No te niego que hay gitanas mu reliosas, no; pero es que á las infelises les estorba la letra, y no han podío, como yo, aprenderse el libro der *Destino*, ni er del *Martillo de las brujas*, ni er de *Las dose adivinansas*, una por cá santo apóstor de la iglesia.... Plántate una *lúa* en la manita disquierda, y verás cómo adivino la causa de que no se te logren los críos por quienes suspiras. ¡Con probarlo poco se pierde, tórtola sin jier!

Al influjo de tan incitadora aseveranza, la hortelana sustrae de su faltriquera una moneda de plata; puesta sobre la siniestra mano, con supersticioso recelo se la ofrece á la zahorí, que muy grave, solemne, musita ininteligibles palabras. Lentamente, con estudiada pesadez, desgrana luego sus profecías.

—En el nombre der Padre, der Hijo y de la Santa Paloma que está entre dambos, te aseguro, y mis desires á naide engañan, como revelaos que són, te aseguro, capuyito temprano, quer mundo es pa tí un sendero florío y hermoso.... Enselá no me vives, que tu hombre se ha prendao de tu cuerpo jasta las cachas, y te mima y te feria como á una prinsesa. Dambos me séis la simiente der bien, y la esensia de lo güeno, y dos hormiguitas par trabajo de la huerta...., que os lo paga con creses, pos ayí, aonde me sembráis verdolagas que sean, ayí quié la fortuna que pa vosotros nascan lirios y jarmines. Pero si por ésto no, por lo der nene, tenéis clavá en mitatico der pecho una espina mu mala, que os quita er sosiego y la alegría....

—¡Dilo!

—Manifiesto lo veo en esta raya de tu mano, y mis ojos nunca se han marrao. Por mó de esa espina tan remala, miráis sin regosijo los dones con que la tierra os favorese, y sin codisia nenguna lo porvení....., quer meonsete por quien daríais las alitas der corazón, no yega.

—¿Las alitas der corasón na más? ¡Er mundo!—En la rotunda promesa, pone Rafaela todo el entusiasmo de su alma ingenua.

—A los mandatos der sielo hay que rendirse, porque contra ojos no tié virtú el poderío de los mortales. ¡Es mu sierto, luserito de la mañana! Los hechisos son otro cante.... ¡Los hechisos pué desfaratálos el saber ocurto de las iluminás!—insinúa la gitana, bajando la voz, de modo tan pausado que se le duermen las palabras en los labios, al fluir en ellos insidiosas, contumaces, llenas de misterio, diríase también que sabedoras del estupor que causa en los campesinos todo lo supersticioso.

Presas de mortal espanto, con indecible angustia, exclama Rafaela:

—¿Es que yo estoy hechizá? ¿Eso pué ser, Dios mío?

—La Virgen de los Desamparaos sabe lo quer desírtelo me cuesta, pero si yo te mintiese ahora, sobre mí caería el enojo der Profeta.... ¡Miálo! Estas dos rayas asín, en forma de jorquiya, disen que arguien se ha puesto en mitatico de tu sendero. ¡Seguramente qués una envidiosa, escosía! Sus mardisiones te han embrujao, y no tendrás desendencia mientras quer *malirno* te posea.....

Demudado el rostro, Rafaela lloraba sin consuelo. De pronto, como si el torbellino de los recuerdos sacudiese, en su calletre, memorias añejas, le llamearon las pupilas, y con rabioso encono, dijo, mordiendo las frases:

—¡Mercedes! Mercedes ha sío la causante.... Siempre me ha envidiao; si jasta quiso robarme el cariño de mi Antonio.... Y como la despresia ¡ve ahí tú!, eya se venga la muy....—y soltó la expresión callejera.

¡No! Rafaela no quería, no podía resignarse á sufrir los rigores de aquel maleficio. Y en un brusco fermento de sus anhelos maternos, más ahincados ya por lo mismo que los juzgaba imposibles, demandó á la zahorí un remedio pronto, capaz de romper el embrujo. Las gitanas poseen ciencias ocultas, artes milagrosas.... ¡Así era! Aunque costosísimos, había, en efecto, conjuros pintiparados al caso, muy excelentes, de positiva eficacia. Precisábase soterrar, junto á un pozo, dos herraduras viejas, siete granos de pimienta en representación de los siete pecados capitales, y tantos *chulés* como años sumasen el matrimonio y la maga.... fuése como fuera, costase lo que costase, apremiaba conjurar en seguida aquel hechizo. Y transfigurado el rostro, febril, apretó Rafaela los granos de pimienta y las herraduras; luego, con esfuerzo rudo, hizo saltar el pestillo del arcón donde guardaba los ahorros, y aprisa, muy aprisa, aspirando mientras la fragancia de unas manzanas ocultas en las ropas, huronearon sus dedos hasta topar con la plata. Escapósele de entre las manos convulsas una moneda, y rebotó en el suelo con tintineo claro y escandaloso.

En la noria, sobre el espejo bruñido de las aguas del pozo, hizo la embaucadora signos cabalísticos; y en tanto cubría, en un hoyo, los simbólicos objetos, profirió inusitados decires. Rafaela, muda, muy pálida, poseida del pavor propio de quien asiste á la realización de sucesos sobrenaturales, observaba con los ojos desmesuradamente abiertos las mojigangas aquellas.

Las dos mujeres salmodiaron una oración: Rafaela, con fervor; la gitana, con el pensamiento divorciado de las súplicas que sus labios silabeaban en ese monótono y habitual tonillo de las viejas rezadoras.

—Ascucha bien, mi reina. Esta noche, oriya á las dos, sales á la huerta, y, con tres piedresitas reondas, te vienes á la noria, pero de *sonsoniche*....., porque si ojos de presona, ó de animales, te viean, lo perdiamos tó. Te presinas lo primero, y asín que cante un gayo, tiras ar poso las piedras.... ¡Tú no te asustes! pos en cuantico que yeguen á lo jondo, oirás er quejío de un nene, asín mu lastimero, como si fuera una vos der otro mundo. Si ladran entonses los perros, ya pués corgarte en el arma cascabelitos de oro, porque esa es la seña de que hemos desfaratao el embrujo.

—¡Onjalá, y Dios lo quiera!

—A la mesma hora, yo jaré el ensarmo nesenario. Y como no me orvies ná, morena, cuenta por seguro que, pa drento de un año, yevaremos á cristianá er tesoro mas repulío que de madre nasió.

—La gitana traspuso el cancel de la huerta recontando avara el fruto de sus argucias: Rafaela, ensanchado el pecho por loco alborozo, llena de fé ingenua, urdió los sueños acariciadores de la esperanza. Su marido encontróla embebecida en esta diligencia.

—¿Qué, no comemos? Miá, Rafaela, que traigo una gasusa que muerdo las piedras.

—Sí, Antonio, sí.... Ahora mesmo.

Y con esa actividad sosegada de la mujer á quien no le embarulla la prisa, dispuso la mesa y volcó el cocido sobre una cazuela provista de rebanadas de pan *bazo*, que hidrópicas sorbieron buena parte del caldo, grasiento y humeante; con el vaho, ascendía de la cazuela un tufo incitador.... A su holilla, caracolearon los gatos en torno de la mesa, mallando, enarcando el lomo, rozándose pegajosos con los zahones del hombre y las faldas de la mujer, enmudecidos ambos: Antonio, por el ansia de engullir; Rafaela para no aventurar una imprudente confesión de su secreto, deseo que la rondaba, irrefrenable, tenaz.

Como de ordinario, á poco de sonar las ánimas, roncaba el hortelano, mal sujeta en los labios una colilla sin lumbre, amarillenta y ensalivada, que, á veces, erguía al impulso de los resuellos briosos de un tórax fuerte y sano. Rafaela no podía dormir. Enardecido por el presagio de venturas deleitosas, su pensamiento correteaba en los jardines rientes de la ilusión. Allí, entre las flores, bañado de luz, columbró la infecunda mujer un chiquitín mofletudo, blanco, muy rubio, hermosísimo, que clavaba en ella las violetas de sus ojazos, le sonreía, y la llamaba con las manecitas carnosas.... ¡Las dos! Al oír las zumbadoras campanadas, fija en el alma la cándida visión, deslízase Rafaela

del lecho, palpa en la silla donde previno sus ropas, se las viste, y, de puntillas, sale al huerto trémula, sin respirar casi, bateándole en las sienes la sangre.... El viento húmedo de la noche le acaricia el rostro; su contacto la estremece.

En el azul profundo del cielo esfuman los árboles sus copas tupidas. Y como ellos, el festón de chumberas, los almiares, la noria, el sombrero donde los bueyes rumian la hierba fresca, borran su contorno en la densa obscuridad. Entre la maraña de tallos de un arriate, fosforea la luz de un gusano andonero.... La oliente respiración de las flores impregna la atmósfera encalmada. El silencio presta medrosas resonancias al roce de un cuerpo, que, de súbito, se arrastra veloz junto á la noria. Sin arrestos para otra empresa, Rafaela busca las sombras con mirar ansioso. ¡Nadie! La veredita de la noria, destácase, solitaria y blancuzca, en la negrura del terreno labrado. El pregón escandaloso de un gallo infunde ánimos á la despavorida mujer, que, solemne, transfigurada, llena de fé, tira las tres piedrecillas al pozo; suena el ¡*chus!* que hacen al dar en el agua, y luego, el golpe seco de la zambullidura de una rana. Los minutos se suceden largos, muy largos, eternos. Allá tras los picachos de la sierra, una faja de luz indecisa rasga el telón del cielo, y lo invade poco á poco.... Aguzado el oído y los ojos puestos en el pozo, terca escucha la hortelana, segura de oír el indefectible quejido del *otro mundo*, que la gitana le anunció. Las notas estallantes y alegres del cántico de una codorniz, mueren, de pronto, ahogadas por el ladrido recio de los perros.

—¡Gracias, Dios mio! ¡El embrujo está deshecho!!.... exclama Rafaela, y en el paroxismo de la enagenación, siente cruzar por su alma el tibio aliento del milagro; loca, palmoteando y gritando, corre hacia la casa.

Los ladridos perduran mientras en la carretera óyese el tropel de unos gitanos. Un chavalillo camina refiriéndole, donoso, á la zahorí, el estupor que le produjo ver llegar á la hortelana cuando aún escarbaba él, junto á la noria, en busca del dinero. ¡Ni sabía cómo pudo atraparlo! Al eco de su exclamación se amarran las risotadas de los otros gitanos, brutales y cínicas. Ligeros, asaltan las umbrías de un encinar, antes que la tierra sacuda su letargo nocturno para esponjarse al sol.

JULIO PELLICER.



UN RECUERDO

DE LA NOCHE EN QUE SE LLEVARON AL MANICOMIO

Á MI QUERIDO Y DESGRACIADO HIJO RAFAEL

La luz del cercano día
 qué triste es volver á ver
 cuando huyó toda alegría
 y vierte la suerte impía
 la copa del padecer!

.

Era una noche sombría;
 noche en que secas las hojas
 el viento las sacudía
 y el alma se conmovía
 presa de horribles congojas.

¡Cuán lúgubres los tañidos
 escuché de la Oración!
 Eran tantos mis gemidos
 que excedían á los latidos
 de mi triste corazón.

Una imágen de María
 y Jesucristo en la Cruz
 presenciaban mi agonía;
 así ví nacer del día
 el primer rayo de luz!

Ya la luna misteriosa
 en las sombras se ocultaba
 y la extinta mariposa
 á mi vista vagarosa
 mil fantasmas dibujaba.

¿Dónde estás, dije, hijo mio,
 que la pena me sofoca
 al ver tu lecho vacío?...
 Y sin fuerzas y sin brío
 yó pensé volverme loca.

Que hay momentos muchas veces
 que imposible es describir,
 si la suerte en sus reveses
 el cáliz hasta las heces
 apura en tanto sufrir.

Por eso cuanto sentía
 en mi triste velatorio
 con mucha razón creía
 que, sin morir, ya sufría
 las penas del Purgatorio.

Y anegada en triste llanto
 y en el dolor más profundo
 dije abatida: Dios Santo!!
 ¿habrá habido algún quebranto
 que exceda al mío en el mundo...?

Y Dios, con sabiduría,
 el postrer rayo de luz
 que en la lámpara moría
 hizo que diera en María
 llorando al pié de la Cruz!

ROSARIO VÁZQUEZ,
viuda de Alfaro



PRINCIPIA EN MARTES

Los supersticiosos deben de estar alarmados.

Decir «los supersticiosos» es lo mismo que decir: la mayoría.

Supongo que nadie me tachará de exagerado, al ver que me permito creer que son supersticiosos la mitad más uno, por lo menos, de los españoles.

Creo que me quedo corto.

Si V. afirma lo contrario, lector benévolo, meta la mano en su pecho, escudriñe en los rincones de su memoria y dígame francamente si recuerda que le haya producido algún escozor la superstición, ante un Martes, un Viernes, un *trece*, un salero volcado, un tintero que se vierte, un espejo que se rompe ó el nombre de un ofidio, que no quiero estamparlo por no atraer sobre mi inocente cabeza el anatema de la mitad más.... la otra mitad, de los lectores del *Almanaque del Diario*.

Si no ha sentido el prurito de referencia, inclúyase resueltamente en la minoría, reciba mi enhorabuena y no hablemos más del asunto.

Pero conste que yo voto con la mayoría, como el más encaillado de los diputados rurales.

Las mayorías son admirables, porque lo pueden todo.

Para luchar con ellas se levantan los muertos de la huesa atropellando, por voluntad de los *vivos*, á la evidente razón; y á veces se retiran con las orejas gachas al censo de ultratumba.

Las mayorías son poderosas, por mayorías, y por serlo tienen siempre razón.

Vóime, pues, con la mayoría supersticiosa en mayor ó menor escala y me alarmo con razón, con la razón, de la mayoría, al considerar que el 1907 se cuele de matute obsequiándonos con un año nuevo aciago.

¡Buen día de año nuevo nos dé Dios! ¡Cualquiera felicita en Martes á un amigo! ¡Ahí es nada, levantar solemnemente la copa, al filo de medianoche, para saludar al día más antipático y temible de la semana!

En realidad no podemos llamar año de gracia al que se inicia bajo tales auspicios.

«En Martes, ni te cases ni te embarques», dice el refrán; y nadie ignora que los refranes son la sabiduría de los pueblos.

El que hizo el mencionado tendría sus razones; y cuando subsiste, motivos existirán para no darle el canuto por inútil.

En todo caso habrían debido negarle la alternativa de día inicial, primero, predecesor ó precursor de los demás que forman la fila cuyo último lugar ocupa modestamente la fiesta de San Silvestre; así nos hubieran librado del temor que nos invade.

El *Martis dies* de los romanos rompe la marcha. ¡Ojalá no rompa nada más!

—¡Marte preside!—exclamarán con espanto los que le consideran como una fiera corrupta del Olimpo.

Y soñarán con férreas cadenas, chorreones de sangre, crujir de huesos y horrores de toda especie.

Tranquilícense, que hay bulas para difuntos, y vendrá el tío Paco con la rebaja.

Sabemos de buena tinta, puesto que un tal Homero nos lo contó en confianza y estaba muy enterado de esos lios de familia, que los desplantes, travesuras y trapatuestas del chico del tunante Júpiter y de la frescachona Juno acabaron como las comedias del teatro antiguo: á gusto y placer del espectador sencillo.

Cierto es que su señor padre le puso como chupa de dómine en alguna ocasión, porque el mozuelo, muy mal criado, tenía un genio de mil demonios y todo lo metía á barato; pero no es menos verídico que primero el barbarote de Hércules y luego Diomedes, mozo crúo de pelo en pecho que escupía por el colmillo,

M A Y O

Sale el sol á las 4 y 39.—Se pone á las 7 y 15
Se pone la luna á la 1 y 49 m.—Sale á las 12 y 50 3/4.

Luna llena el día 27.

Pleamares á las 6 y 51 M. 7 y 27 1/2.



Serán arrojados al infierno los pecadores y todas esas gentes que viven olvidadas de Dios. (Salm. ix, 18.)

M A R T E S

141

(Antes †)

225

Ss. Secundino, Timoteo,
Polio y Eutiquio, mrs., y Hospicio, cf.

**CÓMO DEBE SER
EL BUEN CONGREGANTE MARIANO**

- En la iglesia, reverente.
- En la misa, devoto.
- En la confesión, contrito.
- En la comunión, fervoroso.
- En la oración, recogido.
- En la clase atento.
- En el estudio, aplicado.
- En casa, nunca ocioso.
- En la mesa, sobrio.
- En la cama, compuesto.
- En la conversación, cortés.
- En el hablar, considerado.
- En el mirar, modesto.
- En el andar, grave.
- En el trabajo, el primero.
- Con los compañeros, afable.
- Consigno mismo, mortificado.
- Con los enfermos, caritativo.
- Con los mayores, respetuoso y obediente.
- Con los iguales, humilde.
- Con los menores, apacible.
- En todo finalmente, ejemplar y edificante.

NUESTRA SEÑORA

DEL BUEN CONSEJO

Este es el títu'o litúrgico de una imagen de la Santísima Virgen que en tiempo de Paulo II apareció milagrosamente en la pared de una iglesia perteneciente á los PP. Ermitaños de la orden de San Agustín, en la ciudad de Genazzano (Italia), diócesis de Palestrina.

Este título recuerda también la celestial vocación de San Luis Gonzaga, cuando estando en Madrid, el año 1583, delante de una imagen de la Santísima Virgen, el día 15 de Agosto, fiesta de la Asunción de la Reina del cielo; mientras rogaba á la Señora que le iluminase para cónocer la voluntad de Dios en la elección de estado, oyó una voz clara y distinta que salía de la sagrada efigie, diciéndole que entrase en la Compañía de Jesús. Por este motivo dióse á aquella imagen, que se venera aún en San Isidro de Madrid, el título de Nuestra Señora del Buen Consejo.

ABRIL

Sale el sol á las 5 y 7.—Se pone á las 6 y 49.
Se pone la luna á las 4 y 21 m.—Sale á las 4 y 12 t.

Luna llena el día 28.

Pleamares á las 10 y 34 M. 10 y 55 n.

Mayor marea el día 29.

25

La nobleza sólo se mide por la altura de la inteligencia, la profundidad de los sentimientos y la elevación del alma.

(Faber.)

JUEVES

115

Letanías mayores.

251

Ss. Marcos Evangelista,
Esteban, ob. y m.,

Aniano y Erminio, obs., y Franca, vg.

le pusieron las peras á cuarto.... auxiliados por la luminosa Atenea, que era una barbiana de p. p. y w.

Hechos que demuestran «que no es tan bravo el león como la gente lo pinta»; ó cuando menos que no hay Marte, por feroz que sea, á quien una mujer no rinda, si se lo propone.

Dígalo, si no, el propio dios guerrero, cuando en brazos de Venus se torna más flojo é inofensivo que Sansón en los de Dalila y que gato marrullero en regazo de solterona.

Basta de mitología, pues con lo dicho queda establecida una verdad como un templo, digna de Pero Grullo, á saber: que una sonrisa de cualquiera de mis lectoras tiene poder bastante para disipar las ferocidades y maleficios de todos los martes presentes y venideros.

Y si la superstición, bellas lectoras, penetrando subrepticamente en vuestras lindas cabecitas, no os permitiera sonreír, pensad que el Martes es el tercer día de la semana.

¿No os dice nada ese número?

Pues es el perfecto, el arcano, el misterioso, el que todo lo abarca, el de sin igual virtud.

Tanto es esto, que si los enemigos del alma fueran cuatro ó cuatrocientos, nos reiríamos de ellos, como de los peces de colores; pues son tres y nos dan notables disgustos.

La virtud del tres neutralizará los fatídicos efectos del Martes y podremos dormir á pierna suelta.

Además, el señor Marte anda ahora muy atareado en el vecino imperio del Mogreb, donde cada semana se compone en la actualidad de siete martes, y necesita todos los amperes y voltios de que puede disponer el fluido nocivo de su día, para saturar, amargar, agitar y hacer intolerablemente aciagos los del pobrecito Príncipe que se tira de una oreja y no se alcanza á la otra, mientras sus enemigos le buscan las dos para suprimírselas. Todos los martes no marroquíes, quedan taxativa y virtualmente esterilizados é inocuos.

Quizá ahora, cuando se habla de posibles desembarcos en aquellas playas y las gentes se preguntan adónde iremos á parar, alguien, mirando con cara de fagot el almanaque, exclamará con acento lacrimoso:

—¡Martes y aprestos bélicos!.... ¡Dios nos coja confesados!

Lo cierto es que el *debut* del año preocupa á muchas personas más que la memorable aurora boreal preocupó al alcalde consabido.

P. ALCALÁ-ZAMORA.



SUCESO MISTERIOSO

Como siempre he sido dado
á buscar papeles viejos,
en uno de ellos hallé
un misterioso suceso
que á contar voy al lector,
por si no llegó á saberlo

—
En el siglo diez y seis,
mas allá de San Lorenzo,
habitaba una mujer
en su compañía teniendo
una hija que en belleza
y en virtud era modelo.
Los jóvenes más galantes,
los más nobles caballeros
por alcanzar sus favores
la abrumaban con obsequios
que ella siempre rechazaba
su pureza defendiendo.
Como algunos hombres son
mientras más ricos más tercos,
uno de ellos, comerciante,
dijo para sus adentros:
—dádivas quebrantan peñas
y ya se verá si puedo
ablandar ese famoso,
duro corazón de acero.—
En esta falsa ilusión
tuvo singular empeño
en conseguir lo que nadie
logró por distintos medios.
Desesperado, á la madre
entregó mucho dinero
de esta manera traidora
sus escrúpulos venciendo.
La mala madre, empezó
dándole falsos consejos
sin conseguir que la joven
accediera á sus intentos.
Ya desahuciada la infame
dijo á el amante indiscreto,

lo imposible que le fué
el conseguir sus deseos.
El entonces redobló
la cantidad, insistiendo:
le suplicó que una noche
lo escondiera en su aposento
donde al cabo lograría
el fruto de sus desvelos.
Sin que la joven lo viera,
ocultóse bajo el lecho
y cuando aquella infeliz
pensaba entregarse al sueño,
se presentó suplicando
y su resistencia viendo,
empezó con amenazas,
enseñándola altanero
un puñal de aguda punta
á asesinarla dispuesto.
Mas de un salto la heroína
de este extraño y triste cuento,
con valor extraordinario
se arrojó sobre el mancebo,
le arrancó airada el puñal
y se lo clavó en el pecho.
A gritos llamó á la madre
y señalando hacia el muerto,
le dijo con voz doliente
un mar de llanto vertiendo:
—Vos que fuísteis la causante
ahora buscad el remedio.
Decidme si otra persona
es dueña de este secreto.—
—Ninguna, tan solo yo
he llegado á conocerlo.—
Entre las dos el cadáver
en una manta envolvieron
y en sus hombros lo llevaron
hasta el puente, donde al cuello
y en los piés, algunas piedras
bien atadas le pusieron
para que el fondo del río
fuese su sepulcro eterno.
Tornáronse á su vivienda
quedando así en el misterio.

Los padres del comerciante,
la causa desconociendo
de haber desaparecido
de su amor el caro objeto,
hicieron indagaciones
sin saber el paradero
del hijo que los dejó
en el mayor desconsuelo.
La joven se retiró
poco después á un convento.
Cuando murió, ya muy vieja,
hallaron sobre su seno
un papel en que contaba
el misterioso suceso,
rogando á las otras monjas
que en sus fervorosos rezos
pidiesen su salvación
y la santa paz del muerto.

T. R. DE ARELLANO.



NOCTURNO

Anocheecía. Las sombras hacían inciertos los objetos, y las estrellas aparecían para adornar de una manera inimitable la gran bóveda celeste. Las barcas regresaban á la playa, los pescadores se daban prisa para sacar de entre las redes el fruto de su trabajo, y los obreros del contramuelle se retiraban á sus hogares con la satisfacción del que cumple con su deber, y con la alegría que inunda el corazón de estos humildes héroes del trabajo, al ganar lo suficiente para las imprescindibles necesidades de la vida.

Todo parecía entregarse por completo al descanso, y hasta el mar, que durante el día habíase mostrado inquieto y feroz, estaba silencioso, y sus olas de rizada espuma besaban juguetonas la hermosa playa andaluza.

La luna mostraba sus claros rayos, y al reflejarse en el mar, parecía extender sobre su superficie un manto de plata. Aquella belleza creada y sostenida por la naturaleza y aquella calma tan llena de poesía, incitaba á la meditación y á las dulces idealidades de un alma artista y soñadora. Todo estaba en calma:

sólo el silbato lejano de la locomotora y el suave rumor de las olas interrumpían aquel solemne silencio; hasta allí no llegaba el ruido de la población, ni el acompasado canto del buho que anidaba en los ruinosos torreones de la arábica alcazaba.

En la extensa explanada que forma el contramuelle, paseábase un hombre con señales de gran impaciencia: palabras ininteligibles se escapaban de sus labios, y tan pronto miraba hacia la población, como bruscamente le volvía la espalda, fijando sus ojos en el mar, con la ansiedad del que busca algo muy deseado. De su extraña actitud lo mismo podía suponerse que era un loco, que un desgraciado que pensaba en el suicidio.

Por fin se decidió; subió con paso resuelto á la muralla y extendió sus brazos hacia el inmenso panteón de los marinos. En aquel mismo momento sonó la campana de una iglesia vecina, que pedía á los fieles una oración para los difuntos. A este sonido aquel hombre se estremeció y una fuerza invisible le detuvo.

—Soy un cobarde, exclamó, no tengo fuerzas para sufrir lo adversa que me es la fortuna. ¡Perdóname, madre mía! He olvidado por largo tiempo tus consejos, y la voz de la religión que me enseñaste cuando niño, despierta mis sentidos.

Y aquel hombre que empujado quizá por el torbellino del vicio y las pasiones había estado á punto de suprimir su existencia, al oír la campana con su sonido grave, que llamaba á la oración, se acordó de su niñez, y avergonzado de su idea corrió hacia la ciudad ¡quién sabe si con idea de arrepentimiento!

El sonido de la campana, magistralmente descrito por Chateaubriand, arrancó de un alma la idea desesperada del suicidio, y le hizo volver los ojos hacia una religión admirable que según frase del inmortal autor de *Atala*, con solo el golpe de su mágico metal puede trocar en tormentos los placeres, conmovér al ateo, y hacer caer el puñal de las manos del asesino.

Todo volvió á quedar en silencio. El ruido de los pasos de aquel hombre, al alejarse, se perdió en el espacio, y la campana, como si solamente hubiera lanzado al aire sus armónicos sonidos para arrebar una víctima á la sociedad, enmudeció también....

Las olas seguían su constante ir y venir, indiferentes á todo; la locomotora cesó de hacer vibrar su agudo silbato, y la luna, mudo testigo de aquella grandiosa escena, continuó alumbrando con sus claros rayos á la hermosa ciudad que descansa perezosa á orillas del Mediterráneo.

CÁNDIDA LÓPEZ VENEGAS.



EN MI SOLEDAD

Ya no estás á mi lado, ya, vida mía,
densas nubes ocultan mi dulce cielo,
ya no secan el llanto de mi agonía
los bordados encajes de tu pañuelo.

Ya no encuentro un asilo donde se esconda
la grata confianza de mis amores,
ya te llamo cien veces, sin que responda
aquella voz de ritmos embriagadores.

Ya no escucho los ecós de tus cantares
que alegraron mis breves horas tranquilas,
ni adivino tus dichas ni tus pesares
en el cielo sin brumas de tus pupilas.

Las flores que has dejado, solas al verse,
marchitas se doblaron faltas de vida,
y hasta el sol entre nubes quiso esconderse
para llorar oculto la despedida.

Para penas tan grandes no hallo consuelo,
para dolor tan grande no hallo horizontes,
¡elevó la paloma su raudo vuelo,
en busca de otros valles y de otros montes!

El tesoro que amaba miro perdido,
sólo en mi pecho quedan dudas y enojos,
¡ni distingo el sendero que has recorrido
porque nubes de llanto velan mis ojos!

El hogar adorado se halla desierto,
reina de los sepulcros la triste calma,
todo lleno de sombras, todo está muerto
como muerta de penas tengo mi alma!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.



ARMONIOSOS CONTRASTES

Don Felipe V—cuyos restos aquí reposan, juntamente con los de su mujer Doña Isabel de Farnesio—fundó este Real Sitio para recreo y solaz suyo y el de sus egregios sucesores en el trono de Don Fernando III, el Santo. Magnífica fué la elección de lugar, pues á más de otras consideraciones que su contemplación nos sugiere, encontramos en sus grandezas un trasunto de las de la vida humana sobre la tierra.

Grande es el hombre en las supremas horas de alegría y de gozo; pero más grande es aun en los tiempos interminables de la prueba y del sacrificio, porque el placer es de breve, de brevísima duración; y larga, muy larga es la época del sufrimiento.

Muy corto es en este Sitio el tiempo apacible, sereno y templado á los rigores de las estaciones extremas. Lo que media de la segunda quincena de Junio al final de la primera de Septiembre, deslízase tranquilo en medio de una temperatura agradable y deliciosa que conforta el ánimo, recrea el espíritu y dá energías saludables á la materia. Aun en las horas de medio día, brillando el sol con toda su fuerza y esplendor, disfrútase aquí de un ambiente benéfico y consolador.

En esta temporada breve todo es grande y majestuoso. La vegetación que se contempla, espléndida y exuberante, ora en los alineados parterres, á la inglesa, de encantadora belleza; ora en los dilatados y frondosísimos bosques, donde parece que no llega lo mano del hombre y que recuerdan las vírgenes magniguas de las Américas; ora en les inmensos pinares, donde se aspira balsámico y saludable perfume que acrecienta el aroma que despiden á la par innumerables hierbecillas que nacen entre las grietas de los duros peñascos que forman las montañas donde vivimos.

Las aguas que corren y saltan por todas partes, formando lagos y estanques, cascadas y ríos y que llenan acequias para dar jugo y vida á este hermoso vergel.

Las fuentes, magníficas y soberbias, que sólo la munificencia regia pudo levantar, con sus hermosísimos y embelesadores cambiantes de agua que entusiasman y arroban el ánimo durante los brevísimos momentos que salen, juguetonas y presurosas, de tan varios y admirablemente combinados surtidores.

Las múltiples y variadísimas especies de flores, de plantas y de árboles que, por do quier, se pueden admirar.

El soberbio alcázar, morada digna de nuestros amados y

simpáticos soberanos, con su decorado interior y su artística y lindísima fachada.

La multitud que se apiña y discurre, alegre, llevando vida y contento por todas partes.

La guarnición nutrida, de distintos y distinguidos cuerpos, que vela incesantemente por la tranquilidad y sosiego de nuestros amados monarcas.

La Corte, con su cortejo y su séquito esplendoroso y brillante....

Todo, todo es grande, sublime, encantador.

¡Con cuánto acierto buscaron nuestros Reyes este rincón paradisiaco, para descansar un momento de las gravísimas tareas que les impone su misión y su investidura altísimas!

Dije un momento, y es verdad: porque, á tres meses de delicias, suceden nueve de crudezas y de soledad anacorética.

Mas esta crudeza y esta soledad que tanto contrasta con lo anteriormente apuntado, forma con ello una armonía, como en la vida del hombre forman armonía las brevísimas satisfacciones con las interminables pruebas del dolor.

Grande también resulta este sitio en los meses crudos y destemplados. Las nieves que nos visitan y nos acompañan, sin que las perdamos de vista en todo este tiempo, ofrécennos panoramas que difícilmente bosquejaría un hábil pincel y que no acierta á describir mi pluma tosca.

Ya aparecen las crestas de lejanas montañas cubiertas de blanco sudario, festonado por los pinares que forman como su marco y á la vez lo sombream delicadamente: ya la nieve, aproximándose más, pinta por maravilloso modo, lijeramente, las copas de los árboles, apareciendo á la vista cual si la gentil primavera los vistiese de blanquísimas flores; ora, dejando intactas las ramas, cubre tan solo el monte, y entonces los árboles y los arbustos antójansenos columna de soldados, desplegados en guerrilla, que marchan por plateadas colinas; ora, en fin, baja hasta nuestras moradas, cubriendo, abundosa, calles y plazas, jardines y laderas, colinas y montañas, sin dejarnos ver otra cosa que su blancura, y figurándosenos entonces morar en un país donde no reina más que la pureza y candidez de la virtud. ¡Qué grande es este sitio!

Luego los vientos que silban con furia y hacen gemir tristemente á las plantas; el agua que cae torrencial é impetuosa; la escarcha que perpetúa las nieves, detiene el curso de las aguas y forma témpanos cristalinos de notable espesor.

Y, de vez en cuando, el sol que se asoma á contemplar tanta grandeza y derrama sus rayos luminosos, para dar mayor realce á este espectáculo. ¡Qué contraste tan armonioso!

Y la soledad misma en que todo permanece, con su silencio sublime y elocuente, recrea el espíritu y le hace subir, en alas de la contemplación, á otras bellas regiones. ¡Qué deleite proporciona entonces la lectura reflexiva y tranquila al amor de la lumbre! ¡Qué hermosa resuena en la regia Colegiata la salmodia divina, haciendo coro al poético cántico de la naturaleza, sin que nadie perturbe su rumor severo y devoto!

Contrastes armoniosos que dan á este Real Sitio un tinte incomparable de majestad y de grandeza, difícil por extremo de narrar.

Así es nuestra vida: breves son las horas del placer; largas las del sufrir. ¡Dichosos mil veces los que saben encontrar encantos en el dolor: de esta suerte disfrutarán más en las horas del gozar!

Si a quí la naturaleza no se mostrara grande en su crudeza, seguramente no sería pródiga en delicias, durante los días estivales: no sería grande en tiempo alguno.

Hoy 11 de Noviembre de 1906.

EL ABAD DE SAN ILDEFONSO.



FLOR DE ESPUMA

En la paz dulce y serena
de la casa provinciana,
donde vive, noble y buena,
una anciana,
su existencia toda pena,
toda luto, todo llena
de virtud pura y cristiana.

Deslumbrando,
rutilando,
con magnífico brillar,
sobre la vieja consola,
una blanca caracola
reposa lejos del mar.

Bajo límpidos fanales
de cristales
dos floreros guardan flores,
sin colores,
que implacable marchitó

el tiempo que ya pasó,
agostando la hermosura
de aquella niña pura
que con papel las forjó...

—
Muchas veces, muchas veces,
tras las preces
vespertinas

de un alma buena y cristiana,
suele acariciar la anciana,
con las manos marfilinas,
la brillante caracola
que hay en la vieja consola;
y al llevársela al oído,
que debil y torpe está,
murmura con un gemido
angustioso y dolorido:

—¿Volverá?...

—
Y, á compás de su dolor,
en el hueco retorcido,
sueña escuchar el bramido
gigantesco, atronador,
del mar soberbio y rugiente
donde su esperanza está,
y alza la pálida frente
y murmura dulcemente,
firmemente:

—¡Volverá!

—
¡Pobre anciana! ¡Pobre anciana
que, en la paz dulce y serena
de tu casa provinciana,
vives amorosa y buena
una vida toda pena,
toda luto, toda llena
de virtud pura y cristiana!...

—
¡Quién me diera, quién me diera
esa tu piedad augusta,
tan sublime, tan robusta,
que en la soledad austera
se acrisola,
oyendo la mar bravía

en esa entraña vacía
de la muerta caracola!...

—
¡Quién me diera, quién me diera
esa esperanza sincera
que en tu corazón anida,
y que, haciéndote llorar,
aun te permite aguardar
ver cumplida
una ilusión de tu vida
que há tiempo se llevó el mar!...

—
Sé que sueñas
y te empeñas
en que aun vive y aun palpita
y á tu lado ha de volver,
el que fué sér de tu sér,
el hijo—¡prenda bendita!—
que se marchó de tu lado
y surcando el mar airado
en las olas feneció...
—¿Volverá?—dices muy quedo,
y, aun cuando ya sientes miedo
por el tiempo que pasó,
oyendo en la caracola
lo que sólo en tu alma está,
dices ante la consola:
—¡Volverá!

—
¡Dios te guarde! ¡Dios te guarde!
Y en esa doliente tarde
que te envuelve como bruma
de seguro anochecer,
sea tu ilusión flor de espuma,
primavera
que ni se rompa ni muera,
y logres cuajada ver...
¡como cuajó en una ola
la brillante caracola
que encima de la consola
alivia tu padecer!

LA NOBLEZA DE MI TIERRA

I

¿Que si la quiero? ¿Cómo no he quererla?... ¡Tanto como á mi madre!... Mi madre, me dió el ser; en esta tierra, ví por primera vez la luz, el cielo, un cielo tan magnífico, que si es verdad que existen *siete cielos*, éste no hay duda de que es el más hermoso, el más puro, la envidia, en fin, de los *seis cielos* restantes.

Quisiera tener la lira de Salvador Rueda ó la inspiración de Zorrilla, para cantar tus costumbres; falto de las dos, pero sobrado de amor hacia tu suelo, perdóname si en prosa vil y ramplo-na te dedico este recuerdo; un recuerdo mezclado de tristeza y de alegría, dos sentimientos antagónicos y que, por desgracia, marchan unidos en la vida.

II

Es el día de la Cruz; mejor dicho, la noche del mismo día.

Entro en el patio de la casa de *Joselillo*. El afirmar que es un patio de Andalucía, excúsame de bosquejarlo siquiera; fuera para ello preciso la paleta de Velázquez ó de Murillo... Paredes más blancas que un traje de primera comunión; en un testero, una descomunal cruz, adornada de rosas y claveles, preséntase á la vista, como señal innegable de la devoción de este pueblo; flores por doquier, que compiten en hermosura con las lindas caras de mis más lindas paisanas; un cielo tan tachonado de estrellas, que parece que esos gigantescos mundos del espacio se han dado cita en un mismo punto para mirar con ojos de envidia la tierra que me vió nacer.

El olor que exhalan rosales, jazmines, geráneos, celindas y gitanillas, embalsaman el ambiente, confundiéndose con los perfumes que despiden los cuerpos pletóricos de vida de mis queridas paisanas...

Arrellanado en fuerte y rústica silla, el *tocaor* templea su guitarra; en el rostro de los mozos brilla la alegría; suenan los primeros acordes de un alegre pasodoble y comienza el baile: parejas y parejas invaden el patio, y es de ver la cara de las *mosuelas* al escuchar cerca, muy cerca de sus oídos, las palabras amorosas, unas sinceras, otras ficticias y falsas, de sus *rendidos donceles*...

Termina el pasodoble; corre el *Montilla*, que enardece la sangre, y las ocurrencias y chistes mézclanse con el nuevo templear del *tocaor*, que preludia un vals, un *schotis*, una polka ó una habanera...

III

Cerca, muy cerca del sitio en que me encuentro sin bailar, un mozo exhuberante de vida, con largas y peinadas *persianas*, suspira sin cesar. Su rostro, lleno de tristeza, forma raro *pendant* con el de la regocijada concurrencia... Siento curiosidad por conocer su pesar y pronto sé las causas que lo motivan...

Acércasele uno, un amigo, y el diálogo que entablan explícame claramente el motivo de su hondo sentimiento:

—¡Por *jilí* te pasa la que te pasa!... ¡Mira ella qué contenta y qué satisfecha está!... Se ríe de tí por lo *tontina* que eres!... ¡Mira que tú, un hombre de una vez, soportar que un mocito enclenque y medio *disecao*, como es el *Alegrías*, te quite la novia, tu cariño, tu alma, y ante tu misma cara se vanaglorie de su conquista!... ¡*So mandria!*...

—¡Déjame, Rafaelillo!... Si ella lo quiere ¿qué he de hacer yo?.. ¡Hay penas tan negras, tan hondas, tan *perras*, que sólo el que las siente puede llegar á comprenderlas, y hay acciones que tampoco puede comprenderlas el que no sabe sentir las... ¡Déjame, te lo ruego!

—Allá, tú, Manolillo... Pero... mírala, bailando viene hacia aquí... ¡Míralos cómo se ríen!... ¡y se ríen de tí! *Mardita* sea...! ¡Si yo fuera tú!... *Mardita* sea...! Lo que es de mí... ¡Vaya si no se reían!

Al cruzar Rosario y su novio por nuestro lado, no sé lo que pasó; si las palabras de Rafael lo motivaran, ó bien otra causa cualquiera, Manuel abalanzóse sobre la pareja y con sus hercúleos brazos separó á los dos amantes... Después, una bofetada descargada sobre el rostro de Manuel por el novio de Rosario... sustos, carreras y una guitarra hecha pedazos, cuyas cuerdas, sueltas, destrozadas, parecían como llorar el final de aquella *juerga*...

IV

Salí triste de la casa por tan inesperado incidente, y en la calle volví á escuchar la voz de Rafael, que le decía á su maltratado amigo:

—¿Te ha *pegao* y te quedas tan tranquilo?... ¿Y tú eres hombre?

Ví rodar una lágrima por las mejillas de aquel mozo rudo y fuerte y sentí un dolor intenso en mi corazón, cuando le oí exclamar:

—¿Que si soy hombre?... ¡La prueba de que lo soy, es que, por serlo, tiene vida todavía!...

¡Bendita mi tierra!... ¿Dónde encontrar la nobleza de tus hijos?

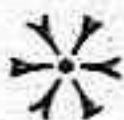
NOCHE DE LUNA

Brilla el cielo sin nubes: las pálidas
 y rubias estrellas
 en su alcázar divino se ocultan
 y en lechos azules sus párpados cierran:
 una aurora de raso y de nácar
 sus rayos despliega,
 y cual virgen vestida de blanco
 que de un tímulo abierto saliera,
 parece la luna
 salir del obscuro confín de la tierra.

Luego emprende su ruta callada
 y vierte en la esfera
 de su vaso, más bello que un lirio,
 la luz melancólica que al alma consuela,
 como un pecho de amer saturado
 derrama su esencia:
 un feliz ruiseñor desde el bosque
 la saluda; los dos se contemplan,
 y rayos y notas
 flotando en el aire se abrazan y juegan.

¡Oh lejana mujer! Esta noche
 tu sér me rodea:
 miro extático alzarse en mi frente,
 dejando del alma las sombras funestas,
 tu radiante visión, tras un alba
 de flores argénteas,
 y yo, al par que tu luz y mi canto
 en los cielos se juntan y besan,
 bendigo esas noches
 en que eres mi luna, mi fiel luna llena.

G. BELMONTE MÜLLER.



EL CINEMATÓGRAFO DE LA VIDA

¡Qué impresionable es nuestra alma! Siempre vive soñando.... pero sueña con esa multitud de imágenes que desfilan ante ella con velocidad increíble, como cruzan las figuras del cinematógrafo. ¡Y qué magnífica invención es esta que nos han legado los modernos tiempos! Por su medio, á veces, prestamos vida real á lo absurdo, á lo imposible y también unimos en estrecho lazo lo serio con lo cómico.

El cinematógrafo personifica nuestra vida social; al principio todo es luz, colorido.... luego queda el vacío, la oscuridad, la tristeza.

Pedimos nuevas figuras, otras sensaciones, pero al pretender unir las, solo hallamos la más amarga confusión.

La naturaleza con sus múltiples cuadros nos demuestra el orden y así no sólo debemos mirar con agrado los encantos de la primavera, sino también las nieves y tempestades del invierno.

Luz y sombras, ignorancia y saber, enfermedad y salud, pobreza y esplendor.... todo es necesario en la vida para que venza al apetito la razón y triunfe sobre el vicio la virtud.

Pero los cuadros sublimes de la vida los altera por completo esa falsa amiga que se llama novedad y que al inflamar las pasiones robó del mundo la dicha y felicidad.

¿Dudais de esta severa afirmación....? pues contemplad, aunque sea breves instantes, el cinematógrafo de la vida.

Fijad vuestra mirada en la infancia y por un lado vereis preciosas criaturas privadas de aire, pero vestidas de delicada seda, sin color sonrosado en sus mejillas, pero llenas de empalagosos cuidados.... ¿Cómo podemos llamar á esos ángeles prisioneros? Plantas de estufa á quienes el egoismo roba la savia de la vida. También vereis otros encantadores seres sin pan y sin abrigo y sin el consuelo que suele prodigar la maternidad. ¿Quiénes son esos mártires del destino? Son.... tiernas plantas que mueren por la fria escarcha de la crueldad.

Y en el niño rico nacen caprichos y en el niño pobre violentas pasiones, y aquellas llevan al despotismo y estas al crimen y á la desesperación.

Entre la cuna y el sepulcro sólo media un paso y las erizadas espinas que en ese camino hallamos están ocultas por preciosas flores, que si las tocamos producen el dolor.

Y los sentidos al imponer sus terribles leyes causan la ruina, producen el llanto y roban sus afectos á todo corazón. Y el oro compra la sagrada libertad y el fiero despotismo oprime con sus férreos brazos á nuestra pobre y desgraciada sociedad.

Y familias hay que sólo con desprecio ven pagada su virtud.... Y familias hay á quienes ciega el orgullo y la ambición.... ricos pobres que por verse adulados venden el sentimiento..... pobres ricos que compran con el sacrificio el don inestimable de la paz.

Y las ciencias se humillaron cuando fué adulterada la verdad y las letras alejaron de su templo la belleza y el pudor, siendo prostituidas con malicia las industrias y las artes.

¡Pobre sociedad! ¡Qué comedia tan cruel nos representa! ¡Qué terrible es el cinematógrafo de la vida! Sus figuras oscilan sin cesar y su escasa duración nos roba la hermosa paz del alma!

Cuando el colorido está bien combinado con las sombras; cuando las figuras conservan sus naturales posiciones; cuando se pretende conservar el orden, todo resulta agradable á nuestro espíritu y produce en nosotros una dulce sensación.

Al contrario, cuando impera el capricho, cuando la ciega novedad se impone y los hombres buscan sólo la utilidad, existen únicamente la desdicha y el dolor.

El cinematógrafo es una imagen de nuestra vida; es agradable cuando no oscila, porque se destacan las figuras con claridad; al contrario sólo nos produce una penosa impresión.

Las oscilaciones en el cinematógrafo de la vida las produce nuestra ambición y su duración escasa nos revela la inconstancia de la fortuna.

Dichosos aquellos que no buscan los placeres de este mundo, pues el placer oscila, la riqueza no es constante y el honor falsamente brilla como la luz opaca en muchas figuras del cinematógrafo y sólo en Dios existe la luz indefectible que ha de ser causa de nuestra felicidad.

LIC. JUAN CUEVAS ROMERO,
Capellán del 1.º Regimiento montado de Artillería.



Á LA MUERTE DE MI QUERIDO HERMANO ANTONIO FERNÁNDEZ GRILO

Córdoba, patria amada,
une tu canto al canto de mi lira,
hoy que tu brisa de dolor suspira,
hoy que gimes, paloma enamorada,
por el pesar cubierta,
hoy que miras ya muerta
la cítara de oro

que cantó de tus glorias el tesoro:
el vate ilustre en cuya noble frente
éstampaste ese beso regalado
de la niñez clemente,
el destello sagrado
del genio colosal que sube, sube,
tan alto como el águila y la nube.

Bajo tu hermoso cielo
latió su corazón apasionado;
las hijas de tu suelo,
emblema de virtud y de hermosura,
cautivaron su anhelo
hicieron su ventura!

¡El insigne cantor de las *Ermitas*,
de tus templos, tus héroes y tus huertas
ha muerto ya! se escucha en las desiertas
casitas blancas de Belén tranquilo;
ha muerto ya, se dicen con sigilo
las vírgenes del claustro;
ha muerto, ha muerto Grilo,
aquel que en triste día
con arrogante acento
valiente defendía
nuestra paz y alegría
en el adios sublime del convento.

El ha muerto, murmura en su corriente
el Betis caudaloso,
él ha muerto, repiten en la selva
los pardos ruiseñores
levantando su trino melodioso;
él ha muerto susurra en la Mezquita
el aura regalada
meciendo los frondosos naranjales
que adornan su portada;
él ha muerto, parece que nos dice
el regio sol al declinar el día
cuando oculta su frente en el ocaso
y sus reflejos en la mar bravía.

JOSEFA CRESPO DE PEREA.



CASO DE AMOR

Los amores en la Luna han sido cantados por un gran poeta y su canto ha sido una verdadera demencia que ha puesto en conmoción á los seres que pueblan los espacios.

La Luna era un pequeño rincón donde se cometían inocentes fraudes de amor, sin que se turbara la majestuosa serenidad de los mundos; pero denunciado el hecho cundió la indignación por los espíritus celestes, se promulgaron disposiciones penales y se estableció una incorruptible policía para sorprender y detener á los transgresores. Desde entonces están constantemente vigilados el Océano de las Tempestades, el mar de Humbolt, los lagos de la Serenidad y de los Sueños, las montañas de Zycho y Gasrendi, y, en una palabra, toda la superficie de nuestro melancólico satélite. Han sido muchos los infractores detenidos y juzgados, sin que nuestros conterráneos se hayan apercibido de ello y sin que, por consiguiente, haya podido notarse el saludable influjo de semejantes enérgicas medidas. Deseosos de aminorar en lo posible el número de las víctimas, y sabedores de que iba á juzgarse públicamente el último criminal sorprendido en aquellas alturas, nos decidimos á ir en calidad de corresponsales de la Tierra, si bien adoptando para el camino un medio mucho más eficaz, sencillo y económico que el descubierto por Julio Verne.

A mi llegada á nuestro satélite supe que no había tiempo alguno que perder; la instrucción de la causa estaba terminada; el juicio oral comenzaría momentos después; la sensación que el hecho producía era mucha, pero la opinión estaba casi por igual dividida entre los que condenaban y los que absolvían al reo. Los permisos solicitados para asistir á la sesión eran infinitos. A duras penas pude conseguir uno para hacerme sitio entre los espíritus que ocuparían el cráter número cincuenta y cinco del circo de Clanius.

En efecto, en dicho circo, tan accidentado por sus cráteres y montañas, y tan notable por las masas que forman su recinto, iba inmediatamente á comenzar la audiencia. El lugar destinado á los jueces de hecho y de derecho tenía la apariencia de estrado; la mesa era de sueños, los sillones de ilusión, el dosel de flores, las plumas dardos, la tinta lágrimas, un corazón el tintero. El aire que se respiraba eran suspiros. Los adornos todos del local eran símbolo del amor en sus infinitas fases. Los espíritus de innumerables seres, venidos de todos los mundos, comenzaron á invadir las montañas y cráteres del circo, sintiéndose á medida que llegaban rumor vago y suave, semejante al eco lejano de armonía celeste: si los astros al cruzar el éter le hacen vibrar en

sonoras ondas, producirá un ritmo semejante al sorprendente ritmo producido por aquellos espíritus. Yo estaba impresionado por la novedad y rareza del espectáculo: no me daba cuenta de por qué estaba allí presente: me había olvidado de la sesión que se preparaba y ni aún (tan distraído estaba) había tenido tiempo de alzar mi vista al cielo, donde en oscurísimo fondo brillaban las estrellas, entre las cuales nuestra humilde Tierra.

De pronto me rodea un pavoroso silencio; silencio absoluto, si puede concebirse. Llegaban los jueces y jurados: el estrado fué ocupado por Safo, Ovidio y Eloisa, en representación de la Tierra, y por otros personajes desconocidos para mí, en representación de otros mundos. La presidencia fué otorgada, tal vez por galantería, tal vez por merecerla menos, según uso y costumbre terrena, á la célebre condesa de Champaña. Hacía papel de terrible fiscal D. Francisco de Quevedo; oficiaba de secretario el italiano Boccacio, y el lugar de la defensa estaba ocupado por un misterioso personaje envuelto en tupidísimo velo.

El acusado, pálido, ojeroso, demacrado, sin arrogancia ni valor alguno, se presentó rodeado por sus guardianes y carceleros, causando su entrada un ligero movimiento y rumor en el público, sosegado inmediatamente con un gesto de la presidenta.

La señal de que la sesión comenzaba fué dada por la condesa de Champaña: un graciosísimo beso lanzado con la mano al curioso público, fué como el toque de campanilla en nuestro grosero mundo.

Boccacio tomó entre sus manos una magnífica rosa en cuyos pétalos había escrito el acta ó resumen de las diligencias sumariales. No podemos reproducirla íntegra, porque la fiamos con imprudencia á la memoria, y la memoria nos ha hecho traición. No queremos fingirla y contrahacerla, porque no podríamos encontrar para sazonarla la picante gracia del malicioso italiano. En su consecuencia, nos contentaremos con decir que vedado todo enamoramiento al acusado, por altas y especiales razones, había prescindido de ese veto, y había entregado su alma y albedrío á poderosa dama, en cuya esclavitud se deleitaba. Consignó que el reo, fiel observador de las buenas formas, había rodeado de misterio su pasión, y había acudido para procurar algún consuelo y goce, al conocido fraude, por el que se le perseguía, de colocar sus amores en la Luna, por entre cuyos desiertos mares y circos fantaseaba á su antojo, saboreando favores que nada tenían de reales. Terminó con una coleta de su cosecha: decía Boccacio, que, en efecto, la cosa era grave; pero que él hubiera apetecido que todas las aventuras de su *Decámeron* hubieran ocurrido en la Luna. La maliciosa conclusión del secre-

tario produjo una explosión de hilaridad en el público; los jueces se contagiaron, y por un momento trató en balde la presidenta de poner serio el semblante.

Restablecida la calma usó de la palabra la condesa de Champaña dirigiéndose al procesado y excitándole á que reconociese la enormidad de su delito, se prestase á confesarlo bien y llanamente, y ahorrarse á concurso tan distinguido como el que le rodeaba la molestia de tener que presenciar el examen de los testigos. El procesado se contentó con llevar su mano derecha al corazón como si protestase que allí se encerraba una fuerza superior á su voluntad. En el público se promovieron con tal motivo discusiones que sólo terminaron cuando la presidenta hizo ademán de tirar el tintero á la cabeza de los más alborotadores.

Se procedió, en su consecuencia, á oír las declaraciones de los testigos, de las cuales sólo extractamos las que más directamente conduzcan á dar á conocer el hecho delictivo.

Un testigo, espíritu puro de no sé qué planeta, manifestó que habiendo ido por casualidad á la Tierra, y alojándose en la morada del procesado, observó que siempre que este veía á la dama de sus pensamientos, en cuerpo real ó en figura imaginada, se turbaba en demasía y era presa de fuertes y encontradas impresiones de goce y dolor; que se había constituido voluntario esclavo de ella, sin decírselo, ni comunicárselo; que temblaba de que su secreto pudiera traslucirse, y que allá, á sus solas, daba culto idolátrico al objeto de su amor.

Dijo otro testigo, que hallándose presente por casualidad en una ocasión en que el acusado se creía enteramente solo, vió que en la imaginación calenturienta de tan gran criminal se dibujaba la extremidad de la riquísima manga de un vestido de señora; que dicha manga terminaba en un vuelillo de encaje delicado y por entre aquella tejida espuma asomaba una aristocrática mano, en la que aprisionando un dedo, sobre estrecho círculo de oro, fulguraba un limpio diamante; que el acusado, preso de temblor extraordinario, se había inclinado sobre aquella mano y hubiera puesto sus labios en el diamante con espíritu tan respetuoso y casto como hubiera sido para besar el pastoral anillo del obispo de su diócesis.

Añadió un nuevo testigo que, con frecuencia, era el reo presa de locas alucinaciones, que á veces se creía convertido en vapor ténue y sutilísimo y, salvando las distancias, creía acariciar la frente de su amada, jugar enredado entre sus rizos, murmurar misterios y palabras sibilíticas en su oído, y recoger de sus labios partículas adoradas de su tibio aliento.

No faltó otro que le había oído suspirar hondamente, soste-

ner conversaciones con invisible interlocutor, y solazarse en mil extravagantes creaciones de su fantasía. La Luna, sobre todo la Luna, había sido el teatro de paseos imaginarios, de encuentros soñados, de correspondencias tan fingidas como deseadas, de mil pequeñas dichas sin nombre.

Todos estaban absolutamente conformes en que por parte de la dama adorada no existía un sólo hecho que hubiese dado motivo ni pábulo á tan loca pasión, antes pudiera entenderse que los había dado para desvanecerla, y todos aseguraban que dicha señora ignoraba la enamorada pleitesía que le prestaba el procesado.

Por no alargar desmedidamente esta reseña, no haré mérito de otras curiosas manifestaciones que en igual sentido hicieron multitud de espíritus citados.

Habló luego el gran Quevedo en términos que, aunque pudiéramos, no reproduciríamos para no cometer desacato á su indisputada autoridad literaria. Citó párrafos enteros de su *Casa de locos de amor*, dijo agudezas, lanzó sátiras y epigramas, y tan maltrecho y ridículo dejó al reo que, en verdad, los de su jaez no subieran á la Luna si hubieran presenciado el lance y supieran que habían de entendérselas con el famoso señor de la Torre de Juan Abad. Concluyó pidiendo se declarase al acusado huero de cerebro y mentecato de oficio, y que se le impusiese para purgar ambos delitos la pena de perpetua tontería sufrida en su domicilio, porque no lo habría ajeno que lo aguantara.

Esperábase con impaciencia la oración que había de partir del lado de la defensa. El auditorio se inquietaba durante el intermedio, cambiando cada cual de lugar ó postura y comunicándose las últimas impresiones. El acusado permaneció inmóvil como una estatua, ó mejor, como un cadáver. El tiempo transcurría y la impaciencia aumentaba. Ni una palabra había dicho, ni llevaba trazas de decir el misterioso defensor. Los murmullos comenzaron á ser mas fuertes y menos contenidos; cada cual expresaba ya su opinión en voz alta y todo hacía temer un terrible tumulto. La presidenta debió comprenderlo así cuando reclamó el orden, y tomó la medida decisiva de coger un dardo y arrojarlo al encubierto defensor. Al tocarle cayeron incontinenti sus velos y apareció una caja cerrada con este lema: *Naturaleza humana*.

Entre el asombro de los circunstantes la defensa se dió por completa y terminada. Formuladas las preguntas de ordenanza por la presidenta, se retiraron los jurados á deliberar y á poco volvieron con su misión cumplida. El veredicto fué condenatorio y á consecuencia dél se dictó la sentencia condenando al

desdichado reo á vivir perpetuamente en la Luna, en su lago de la Muerte, privado de la vista de su amada.

Una parte del público protestó enérgicamente.

Yo me limito á dar cuenta, como cronista, para que vivan alerta los amantes en la Luna.

ANTONIO AGUILAR Y CANO.



IN MEMORIAM ⁽¹⁾

En la sentida muerte del poeta de Aragón

Don Luís Ram. de Vía, Barón de Hervés.

I

Fulguraba el rubio astro,
Y era todo luz y vida,
Y era todo paz y ensueño,
Y era todo sol y dicha.

Hasta la fuente de mármol,
Hasta la fuente humildísima,
Decía una serenata
Con su alba voz cristalina.

A sus besos fulgurantes
Los jardines se encendían...
Y surgiendo iban las flores
Cual mariposas polícromas.

.
.
.
.

Alzaban los colorines
Sus más melodiosas rimas
Al cielo, que semejava
Un hada de azul vestida.

Pero de pronto el gran astro
Se oscureció! Todo el cielo
Tornóse triste. Y las flores
Fueron, marchitas, cayendo.

Y todo era luz y ensueño.
Y todo paz y poesía,
Y todo ilusión y calma,
Y todo placer y dicha.

Era que en aquel instante,
En aquel fatal momento...
¡Expiraba el gran poeta!
¡Se desplomaba su cuerpo!

(1) Poesía leída por su autor en la velada celebrada en Zaragoza el 16 de Diciembre de 1906, á la memoria del ilustre poeta (q. s. g. h.)

II

Alma de poeta fué! Y era su lira
 Canción de melodiosos ruiseñores;
 Regio *bouquet* de perfumadas flores;
 Collar de perlas que, al romperse, expira.

Si en su gran corazón latió la ira
 —Al combatir á inícuos opresores—
 Fueron sus versos rayos vibradores;
 Llamas inmensas de elevada pira.

Era la Fé su inseparable escudo;
 Para la vil adulación fué mudo;
 Para cantar lo excelso... soberano.

Luchó por la Verdad como un atleta.
 ¡Y siempre, siempre, el triunfador Poeta
 Al desvalido le tendió la mano!!

III

Vedla. ¡Llorando está!....

Es la Poesía.

Es la diosa inmortal, la amada diosa
 Que gime, desolada, ante la fosa
 Del bardo de brillante fantasía.

Es ella, sí!

La que trocara un día
 En dicha su pesar. La que, amorosa,
 Su frente coronó de laurel rosa
 Emblema de la Gloria y la Harmonía.

Es ella, sí!

Que ante la tumba helada
 Balbuce una oración, arrodillada,
 Y dice, alzando la mirada al Cielo:
 —Señor! Señor! ¡Abridle vuestros brazos!
 ¡Que si el Mal le tendió sus negros lazos
 El supo, entonces, levantar el vuelo!!

EDUARDO DE ORY.



LAS HUELGAS

En los almanaques de los años anteriores me hé ocupado en describir costumbres y modismos de lenguaje, usuales y propios de esta región.

Tócame en el presente año hablar algo sobre huelgas, palabra que no tiene aquí la importancia social que se la dá en todas partes.

Las huelgas por do quier tienen la significación de «un paro del trabajo con objeto de que los trabajadores ú obreros se pongan de acuerdo para protestar ó imponer condiciones en cuestión de jornales, horas de trabajo, etc. etc.»

Aquí la palabra huelga tiene otra significación, toda vez que el precio del trabajo se estipula en la plaza pública, entre capataces ó maneros y los trabajadores, antes de la salida para el campo. Se entiende por huelga en esta «al paro voluntario ó por costumbre de la localidad de todo trabajo con objeto de divertirse ó hacer fiesta de uno ó más días determinados del año.»

Mi larga estancia en el campo en época reciente me há hecho conocer por mí mismo las costumbres de nuestros braceros. Y ¡ojalá! (sea dicho de paso) que siempre hubiera podido hacer lo mismo, para no estar á la merced de capataces y maneros, como me sucedía antes de dicha época. ¡Qué cuentas! ¡Qué de jornales figurados y pagados (al parecer) sin que el propietario se beneficie de este desembolso! Tal es la marcha general de estos fieles servidores, que consiguen casi siempre hacer fortuna á costa del amo, cuando este no puede llevar ó comprobar por sí mismo esos gastos. No aconsejo á ningún labrador que deje la administración de sus labores en manos ajenas, porque, como yo y otros muchos, tocarán perjuicios enormes en sus intereses.

Esta digresión, que creo no esté fuera de su lugar, me aparta un poco de la explicación de la *huelga*, del cómo se entiende aquí y vuelvo á ellas.

Cuando se emprenden las labores de siembras y recolección ya se manda al pueblo el capataz ó manero para que contrate de *quinzada* el número de trabajadores necesarios para la labor del momento. Esa *quinzada* no significa precisamente que se les ajusta por 15 días. Es una palabra típica equivalente al tiempo de duración del trabajo, que lo mismo puede ser de 10, que de 20, ó 30 días, según lo que haya que hacer. Se les dá, á más del jornal estipulado, lo que se llaman los *avíos*, consistentes, en fuego, sal, vinagre y aceite.

Pero sucede á lo mejor de esa quinzada, que se interrumpe el trabajo, porque dicen los trabajadores al amo:

—Sabrá V. que mañana ó pasado holgamos.

—¡Hombre! dice el amo, y eso ¿por qué?

—Porque es feria en el pueblo, ó hay fiesta en tal barrio por ser tal Santo ó el otro.

Y ante razón tan contundente no hay quien sujete á la cuadrilla y todos se ván á holgar, ó sea á divertirse. Por esa diversión, por lucir sus galas en el barrio, por acompañar á la novia ó la familia á paseo, por motivos tan fútiles abandonan el trabajo, renuncian al jornal seguro y dejan plantado al amo que les há contratado, aunque sepan que les perjudica el *paro*, como sucede en la recolección cuando sobreviene una mudanza de tiempo que pone en peligro el éxito de la cosecha. Pero al trabajador le importa poco el resultado. No respeta más que sus costumbres, su comodidad, su diversión y materialmente impone su voluntad dejando de trabajar cuando le agrada holgar. El propietario ó arrendador baja la cabeza y sufre las consecuencias del paro ó las costumbres huelguistas de la localidad.

Esta es la explicación que tiene la palabra huelga en esta región y como se vé, es muy distinta de la que se dá en otras partes, pues aquí se interpreta como día de asueto, de diversión ó descanso; mientras que en los centros fabriles toma la huelga un caracter social, á veces de muy malas consecuencias.

JOSÉ GALLARDO GUZMÁN.

Aguilar de la Frontera, Octubre de 1906.



PACA LA RUBIA

En Córdoba la Sultana, en la pintoresca ciudad de los encantos y de las alegrías, en aquel rinconcito del Paraiso, donde se admira un pedazo de cielo azul, impregnado por el aroma de sus mujeres y de sus flores, vive Paca la Rubia, hermosa muchacha de ojos negros, cuyo cuerpo robusto é incitante, cubierto por un vestido de percal de traidora sutileza, despide nubes de embriagadores perfumes.

Por las tardes adorna su cabeza con media docena de claveles dobles, arreñujase en un pañolón de espuma, y marcando sus *jechuras* flamencas, camina, brindando sonrisas, hacia una venta del camino de la Sierra, donde unos cuantos toreros del barrio de la Merced suelen esperarla para dar comienzo á sus características *juergas*.

Cuando Paca llega á la venta, saluda con gitanería, y uno de ellos, el *Chato*, como así le llaman sus camaradas, coge la guitarra, y, después de templar sus cuerdas, empieza á tocarla con fuerte rasgueo, que va disminuyendo poco á poco, hasta quedarse reducido á un punteado débil y quejumbroso que todos escuchan silenciosamente.

Entonces la *Rubia*, recogiendo la falda, se sienta con encantador abandono en una silla, echa la cabeza atrás, abre los labios dejando ver blanquísimos dientes de marfil, entorna con melancolía los ojos, y con voz rítmica, arrobadora y llena de acariciadora armonía, deja oír unas coplas que, mezcla de arrullo y de lamento, resuenan con estrépito en todos los corazones.

Después se coloca en medio del corro, el *Chato* cambia el compasillo y hace vibrar nuevamente la guitarra con esa cadencia dulce y enérgica á la vez de los toques andaluces, y ella, el tipo de la mujer cordobesa, tercia el clásico pañolón debajo del brazo, y, subiéndose en una mesa, dobla las manos en sus caderas grandes y briosas, y empieza á contonear el cuerpo, *bailándose* con mucha gracia y por lo *jondo* unos marcados *panaderos* que hacen enloquecer á los de la coleta.

Cuando termina, una salva de aplausos y *olé*s estalla á su alrededor, y el *Chato*, el *tocaor flamenco*, que comparte con ella sus delicias, recoge de sus amigos unas cuantas monedas de plata que entrega á la *Rubia*, diciéndole:

—¡Güeno está, arma mía! ¡Límpiase esa carita é rosa, paique no te s'tropé er cuti, y tan y mientras que te se carma la bilis enjuágate er pico con este viniyo, que es un ilisí más superiío que la canelita fina!

La *Rubia*, con las mejillas tan encendidas como los claveles que aun ondularan en su cabeza, y obedeciendo aquella insinuación, toma con sus dedos de nácar una cañita de vino aromático y transparente que le ofrecen, y al vaciar el líquido en su boca, que cual búcaro de flores huele á gloria, ahoga un hondo suspiro que, brotando de su pecho, siente abrasarle la garganta.

—¡Paese que le da á osté jormiguilla!—le dice uno de aquellos castizos *torerazos*—¡Bébase osté á la salú del hijo é mí mare otro par é cañitas, paique se le jundan las ducas á la niña preciosa que yo más quiero en er mundo!

La *Rubia* acepta el obsequio, y cuando termina de apurar el delicioso néctar, exclama, simulando una sonrisa:

¡Gracias, compare, por su güena voluntad!

El tinte crepuscular tiñe el añil del cielo. De Paca han huido las placideces y las alegrías, y envuelto su gentil palmito en el pañolón de espuma, camina hacia su casa entre aromas y flores, recreándose en las monedas que poco antes le entregara el *Chato*, y, devorándolas con los ojos, pone en ellas un pedazo de su alma.

De vez en cuando gime y suspira, se turba y llora, porque el dinero que fingía ganar alegremente en aquellas fiestas, á las cuales era refractaria, servía para atender á su pobre padre que, enfermo, aguardaba estóico la muerte en un hospital.

JUAN CALDERÓN Y CALDERÓN.



LAS PECAS

A UNA MUJER

(INÉDITO)

Molió Dios un rubí vivo y ardiente
para hacer con su luz pecas divinas,
y el rubí de facetas diamantinas
machacó en almirez resplandeciente.

La maja al dar en el metal luciente,
alzaba un son de notas cristalinas,
mientras ángeles de alas peregrinas
hicieron coro el almirez riente.

Cuando Dios fué el rubí pulverizando,
cada chispa de polvo fué besando
y dándole un reflejo de luz clara.

Cesó por fin el repicar sonoro,
y alzando Dios el almirez de oro,
todo el rubí te lo volcó en la cara.

SALVADOR RUEDA.



LA IRA

El impetuoso Jenil, de plateadas corrientes, á su paso por la provincia de Córdoba, cruza por una alegre villa cuyos contornos hermocean en las márgenes del río fértiles huertas que semejan

deleitosos jardines, de suelo alfombrado de verde esmeralda, esmaltado por las distintas flores de las plantas que en ellos crecen, y de recuadros sombreados por frondosos árboles de abundantes frutas, que perfuman el ambiente con el aroma de las esencias que de sí despiden.

Las lindes que separan las sendas ó veredas que para comunicarse entre sí hay en tan preciados predios, se utilizan en la estación de las flores como paseo, por el que discurren multitud de personas que en las deliciosas mañanas de primavera á ellos concurren para recrear su vista observando el espectáculo sublime de desaparecer la aurora al inundar el sol de luz la tierra; tonifican sus pulmones aspirando el aura embalsamada que allí se respira, y deleitan sus oídos con la extraña armonía que resulta del murmurio que produce con su corriente el despeñado río y los cantos de las avecillas al entonar sus amorosas en-dechas.

Para disfrutar de tan agradables impresiones, acompañando á un huesped, mi amigo, nos dirigimos en una de esas hermosas mañanas de Abril á pasear por la ribera más inmediata al pueblo, en la banda derecha del río, hasta remontar al lugar en donde hay una cortina formada por una caja de pilotes, rellena de gruesas piedras, que detiene y hace variar el curso del río, dirigiéndole por un canal practicado para utilizarlo en el impulso de los motores de una gran fábrica de harinas y electricidad establecida en la población.

Desde aquel sitio cambiamos la dirección que llevábamos, y pasando por encima de la presa que corta el río, llegamos á la ribera de huertas situadas en su banda izquierda para retornar al pueblo, dando por terminado el paseo. Durante él disfrutamos de extremada placidez, nuestros sentidos habían gozado de impresiones seductoras, y nuestra pobre inteligencia se había deleitado con el deseo de llegar á los límites que le tiene señalado el Supremo Hacedor, elevando nuestro espíritu á la superior admiración de cuanto nos rodeaba. Reflexionamos mucho y gozamos infinito durante nuestra matinal excursión.

Tocaba ya á su término nuestro paseo, y al final de la calle por la que entrábamos en la población, llamó la atención de mi amigo una modesta edificación en estado de deterioro, que allí hay, la que por el signo de nuestra redención que surmonta una pequeña bóveda sostenida por cuatro sólidos pilares que se levantan en el centro del local, indica que es un edificio religioso: mi amigo volvió á fijar su mirada en la edificación, interrogándome á la vez si era el cementerio: contestéle afirmativamente, indicándole que debía su origen á un hecho cruento que despertó su curiosidad y satisfice con la siguiente referencia:

Corría el año de 1675, en cuyo tiempo había en este pueblo un grupo ó haz de hermosas jóvenes, dotadas de singulares condiciones físicas y morales. De entre ellas sobresalía mucho una muy distinguida, cuyo nombre no se ha transmitido, pero sí la noticia de su noble origen, posición social, hermosura y virtud. Era bella, cual el hermoso amanecer de la más tranquila y despejada mañana; pura cual la gota de rocío que se condensa en la planta, y tan caritativa, que se asemejaba á la abundante lluvia que riega la extensión de los sedientos campos.

Por el conjunto de tan excepcionales condiciones, los más apuestos galanes del pueblo aspiraban á su amor: entre ellos sobresalían por sus constantes requerimientos, ni correspondidos ni rechazados, dos de los más distinguidos, nombrado el uno don Cristóbal Antonio Gálvez, y el otro D. Antonio Lorite, que eran primos hermanos.

El proceder de la joven exacerbaba más y más la pasión de estos dos pretendientes, que estimaban como causa para no ser correspondidos en sus deseos, la insistencia de ambos en su amorosa demanda, y esto produjo entre ellos, primero el enfriamiento de sus relaciones, antes muy íntimas y cordiales, y más adelante el rompimiento absoluto de ellas.

Ocurrido esto, ya sobrevino el odio entre sí y por más fútil pretexto el choque que ambos deseaban, toda vez que uno y otro aspiraban á ver desaparecer á su adversario.

Del choque resultó lo que se deseaba y era de temer: el duelo, que se efectuó en el sitio ocupado hasta hoy por la capillita que hay en el centro del cementerio. Allí se vieron uno frente al otro los dos rivales; sus aceros se cruzaron y retorcieron entre sí, despidiendo luminosos reflejos al procurar con sus puntas extinguir la vida de cada cual. Corta fué la lucha, porque en el primer asalto la espada de Lorite pasó el pecho de Gálvez, que cayó mortalmente herido en aquel lugar. Sus ayes lastimeros, antes de extinguirse con la vida, llegaron, por el silencio de la noche, hasta los oídos de los frailes de San Francisco de Asís, que paseaban en los miradores de su convento, los cuales absolviéron *sub conditione* al que comprendieron que se hallaba en el tránsito mortal.

La noticia de tan terrible suceso llegó pronto á oído de los padres y familia del Gálvez, quienes recogieron su cadáver, levantando después á sus expensas en aquel lúgubre lugar la capillita central del cementerio, y en ella colocaron, sobre una columna, un crucifijo que llamaron *El Cristo de los olvidados*, aludiendo al suceso realizado por los dos primos, quienes olvidaron que corría por sus venas la misma sangre.

Así se conservó la capilla únicamente hasta los primeros años del siglo XIX, en que á costa de los vecinos del barrio se construyó el cementerio, abandonado desde el año de 1860.

Tal es la sucinta y escueta noticia, transmitida por la tradición, referente al *Camposanto de los olvidados*, que por breves momentos tuvo el mote de *Campo del honor*.

Después de un breve silencio, mi amigo dijo: de ese relato se deduce, como lógica consecuencia, que cuando el *amor propio* rebasa sus límites naturales, aparece el *orgullo*, de quien proviene la *soberbia* que engendra *la ira*, pasión del alma que nubla la inteligencia y hace desaparecer la razón.

AGUSTÍN AGUILAR Y CÁNO.



SACRIFICIO

¡Sí: será sacrificio sobrehumano
arrojar á estas llamas silenciosas
sus cartas, las memorias más hermosas
de aquel tiempo feliz, aun no lejano!

¡Convertir en cenizas y humo vano
aquellas escrituras amorosas
donde tan bellas y sentidas cosas
dictó su pecho y trasladó su mano!

¡Oh dulces cartas con pasión leídas
y con tanto cariño conservadas
y con tanto dolor ¡ay! ya perdidas!

¡Recuerdos de su amor, letras sagradas,
ya fuísteis por el fuego consumidas
y no sereis por nadie profanadas!

PEDRO DE LARA.



RÁPIDA

La tarde de la víspera de Noche Buena era un alarde del despiadado invierno que estaba corriendo. Plomizas nubes de nieve cubrían el cielo; el vendaval arrastraba con una violencia terrible cuanto encontraba como obstáculo á su avasalladora marcha, y hojas secas, envueltas en polvareda densa, inundaban el espacio, haciendo irrespirable el ambiente. Los troncos secos

de los árboles se doblaban y quejaban mezclando sus gemidos leñosos á los vibrantes silbidos del viento, que llegaba helado de las alturas lejanas.

Cuando pasé por el Asilo de Niños, sus jardines secos y mûstios por los frios parecían encantados; ni un alma viviente animaba el paisaje. A lo lejos, y en un torreón de la capilla, una campana rota sonaba como si el frio glacial que la azotaba la hubiese constipado; sus sonos anunciaban el final de la ruda jornada de los pequeños asilados que dentro, en las aulas, más la adivinaban que la oían. Sus diminutas cabecitas, fatigadas por el asíduo estudio, ansiaban que la campana rota les llamase, les diera la libertad, y en dos filas, humildes como desheredados de todo bien; salieron al jardín. Con paso lento arrastraban aquellos montones de huesos anónimos, ignorados, cuya única bandera hereditaria, que es la escrófula, les hace raquíuticos, como si los desgraciados, tras de no tener padres, no pudieran poseer tampoco la salud. Casi todos tosían y sus toses secas, que por la noche ealborotan el dormitorio como el cacarceo de las aves en los gallineros, se confundían en una sola, formando el cántico de la miseria.

Todos tienen una madre, la que les cuida y anima, porque las respectivas no pueden acunarles ó estrecharles frenéticamente hasta comunicarles todo el calor de sus entrañas.

Aquella tarde terrible, al salir para el recreo, les miré, escudriñé sus caras, y las facciones endurecidas por el dolor moral parecían correr parejas con el temporal que reinaba; ¿llegaban las vacaciones? Y bien ¿qué? Vacaciones para los niños mimados, que adoran en esos días los monumentales árboles de Noé; vacaciones para los que al lado de la chimenea se escabullen entre los piés de sus padres, jugando, riendo á carcajadas hasta rendirse sus cuerpecitos tiernos por el cansancio del placer.....

¡Pobres asilados! Todos los días son iguales para ellos, están solos siendo tantos; son simplemente un número entre los que la caridad pública recoge para que no estorben; sus quejas no se oyen, sus cerebros mezquinos, que formaron la pobreza y el vicio, no imaginan algo agradable, pasan al través de los días de existencia, inexpresivos, enfermos; juegan automáticamente por que lo manda el maestro como higiénico; estudian sin compenetrarse de lo que leen; bastante hacen con vivir aquellos esqueletitos que llevan dentro un Juan ó un Pedro, que crecen con tanta dificultad y desigualmente para transformarse, acaso en lo porvenir, en monstruos sociales.

La mayoría de aquellos seres era involuntario resultado de la azarosa vida, y el viento, al soplarles con furia como queriéndoles derribar, no sé si tendría razón al fin y si sería mejor que concluyeran de una vez con aquellas desventuras heredadas.

AGUA SOTERRADA

Perdida en el desierto
la errante caravana
con vacilante paso
recorre las arenas abrasadas.

En la extensión inmensa
se pierde la mirada,
y ni un eco responde
á la voz que se extingue en la distancia.

Rendidos y agobiados
por la insufrible carga,
los pacientes camellos
con lentitud desesperante marchan.

Y los hombres caminan
con la siniestra calma
de aquellos que han perdido
antes que la existencia la esperanza.

Nada el calor mitiga,
nada temple ni aplaca
la sed devoradora
que reseca y consume sus entrañas.

Hasta que, al fin, no hallando
ni la sombra ni el agua,
tras penosa agonía
al par su vida y su tormento acaban.

*
* *

En la sombra escondida,
la fuente soterrada,
de la caliza roca
inagotable y rumorosa mana.

A los dolientes sonos
de su lira de plata
en su cárcel obscura,
como en su celda el prisionero, canta.

Y al fluir eternamente
de la peña agrietada
con suplicantes voces
á los sedientos, amorosa, llama.

—
Y parece decirles:
—«¡Los que sentís las ansias
de la sed infinita,
venid, que inagotables son mis aguas!»—

—
Pero nadie la escucha,
y por siempre ignorada,
ni fecunda la tierra,
ni el cielo copia, ni la sed apaga.

*
*
*

¡Quién pudiera, Dios mío,
acortar la distancia
que la sedienta boca
del inexhausto manantial separa!

MANUEL DE SANDOVAL.



LUCHAS ETERNAS

Nunca mis ojos vieron tanta gente reunida: jamás había presenciado un espectáculo tan hermoso.

Las plazas de San Fernando, Constitución y del Duque; las calles de las Sierpes, Génova, Francos, Cuna..... todo estaba invadido por la muchedumbre que, ansiosa de contemplar el desfile de las Cofradías, se agitaba sin cesar, cual inquieto oleaje que mueve la borrasca.

Pasaron aquellos días luctuosos en que la Iglesia cristiana conmemora los misterios augustos de la Redención. Innúmeras campanas, antes silenciosas, rasgan ya los aires con sus voces argentinas: ha terminado la Semana Santa; comienza la feria.

¡Qué cambio tan radical!

Como por encanto, al tupido y negro velo sustituyen la man-

tilla de albas blondas, la madroñera polícroma, de abigarrados matices, y la Manila, de caprichosos y artísticos esmaltes.

La multitud que, con católica unción, ayer admiraba las divinas esculturas de Montañés y Roldán, inspiradas por la fe y el sentimiento religioso, ahora se dirige, en torbellino infernal, hacia la plaza de toros.

Siempre la ley del contraste, el eterno pugilato del progreso y la barbarie, de la luz y las tinieblas.

* * *

Llegó su turno á los Juegos florales, organizados por «El Ateneo», y mis aficiones literarias me llevaron al teatro de San Fernando, convertido para dicho fin en templo de Minerva.

Selecta y nutrida concurrencia ocupaba las localidades, ávida de saborear las delicias del acto en que colaboraban al unísono la Belleza, el Talento y la Virtud.

Cuando ya los autores de los trabajos premiados habían recibido el homenaje tributado á sus méritos relevantes, el señor Secretario se puso de pié, y dirigiéndose al auditorio dijo:

—Premio á la Honradez.—Y á continuación leyó lo que sigue:

«En la noche del 24 de Diciembre último, uno de los monaguillos que prestaban servicio en la parroquia de la Magdalena, encontró una cartera dentro del sagrado recinto.

»Movido por la curiosidad examinó su contenido, hallando un buen número de billetes del Banco y otros documentos de gran interés.

»El muchacho quedó absorto contemplando la fortuna que la casualidad ponía en sus manos..... la iglesia estaba desierta..... el recuerdo de su padre enfermo, de su madre agobiada de trabajo, vino á su memoria, y desabrochándose nerviosamente chaleco y camisa, guardó la cartera en el pecho.

»Terminado que hubo sus quehaceres se dirigió á su domicilio. Varias veces se detuvo y volvió sobre sus pasos..... mas al fin emprendió vertiginosa carrera, hasta llegar, jadeante y convulso, á presencia de sus padres.

—«¿Qué te ocurre?»—le preguntaron sobresaltados.

»El monaguillo les mostró la cartera á tiempo que refería lo sucedido, añadiendo:—Si V. no estuviese enfermo..... ¡ah! mañana estarían esos objetos en poder de su dueño.

—«Tranquilízate, hijo mío, le interrumpió el padre.—No puedo legarte más herencia que un apellido honrado, y no he de ser yo quien arroje sobre él un estigma vergonzoso.

»Al oír estas palabras, el cuitado se acercó á la cama donde

aquel yacía, cubriendo de besos la frente del anciano y de lágrimas su venerable rostro.

»Al día siguiente, los periódicos locales daban cuenta del hecho, designando al cura de la parroquia como depositario del hallazgo.

»No tardó en presentarse el propietario, á quien hizo entrega el sacerdote de los objetos perdidos, previas las formalidades y requisitos correspondientes.

»Y como de lo expuesto dan fe las respetables personas que intervinieron en este acontecimiento, el Jurado entiende que procede adjudicar, y en su virtud adjudica el premio, al monaguillo de la Magdalena.»

Aquí terminó la lectura que el público escuchó vivamente emocionado, tributando al pequeño protagonista una ovación entusiasta.

Una vez en la calle, llamó mi atención una pareja de la benemérita, entre la que iba un joven con los brazos sujetos por fuertes ligaduras.

Era un golfo que acababa de hurtar el reloj á un transeunte, en el Real de la feria.

¡Qué contraste! Al lado de la virtud que ensalza y dignifica, el vicio repugnante que degrada y embrutece.

JOAQUÍN CAÑERO ESPINAR.



A una romántica

Hánme dicho, hermosa Flérida,
 Que proclamas *coram populo*
 Tu desamor á este mísero
 Que te quiere como un tórtolo
 Por hallarle en vez de flácido
 De carnes, un tanto sólido.

¡Ave María Purísima!
 ¿Desde cuando, ni en que código
 De preceptiva ó estética

Has podido ver que á un prójimo
 Por el hecho de estar lúcido
 Se le tilde de inarmónico?

¿La salud es fea? Niégolo.

Pues si la salud es óbolo
 Que naturaleza pródiga
 Suele repartir *ad hominum*

Y la robustez derivase
 De ese estado fisiológico,
 El que yo goce impertérrito
 La robustez de un canónigo

¿Es motivo, bella sílfide,
 Para que de un modo insólito
 Trueques en desdén olímpico
 Tu querer antes *fosfórico*?

¿Te gustará verme escuálido
 Lo mismo que San Jerónimo

A fuerza de ayunos, ético,
 Y de penitencias, hórrido?

O cuando menos, ¿placiérate
 Que parodiando al exótico

Tipo del poeta pálido

Melenudo y melancólico;

A tus ojos, nuevo Fígaro,

Me ofreciera casi agónico

Alimentándome de églogas

O bien de cantos.... bucólicos?

¡Malhaya por lo romántico

Sentimental y platónico!

Eso es de tiempos pretéritos;

Hoy reinan vientos más prósperos

Y el idealismo es farándula

Y el positivismo código.

Observador de sus cánones

Por encontrarlos muy cómodos

La *vitam bona* sedúceme

Y me la paso de órdago.

Que así engordo: pues magnífico;

Si tengo muy buen estómago

Y aunque como á lo Heliogábalo

Nunca padezco de cólico.

¡No he de engordar! Lo rarísimo,

Lo singular y lo anómalo

Fuera parecer inválido

Quien de salud es un bólido.

Y no quererme tú, ¡pérfida!
Porque peso cien kilogramos...
¿Que es razón *de peso*? ¡Cállate!
Pues estoy de rabia hidrófobo
Y ya reniego *per sécula*
De tí y de mi amor estólido.

Permita Dios que por pícara
Te cases con otro prójimo
Que sea más feo que Sócrates,
Más miserable que Andrómaco,
Más enfermizo que el cólera
Y más triste que un sarcófago.

Que se levante con vértigos
Y que se acueste con vómitos
Para que á un tiempo revuélvase
Con su estómago tu estómago.

Que no trague más que píldoras,
Que no tome más que tónicos,
Y que entre botica y médicos
Ambos os quedeis sin *cónquibus*.

Mientras tanto yo, buenísimo,
Mayestático pletórico,
Vendiendo *salutem pluriman*,
Comprando placeres pródigo,
Por calles, plazas y círculos
Me mostraré al mundo atónito,
Siendo por mi cuerpo, Hércules,
Y por mi alma, Demócrito.

Mas si andando el tiempo, mísera,
Te encuentro á tí, y al fenómeno
De tu marido, que lúgubres,
Discurrís y melancólicos,
Buscando aguas salutíferas
O bien remedios exóticos,
Para curar de tu cónyuge
El proceso patológico,
Yo, de tus penas burlándome,
Y de tu gusto estrambótico,
Pasaré ante tí diciéndote
Entre serio y entre cómico:
¿No me quisiste? Fastídiate.
¿Quisiste á ese.... hueso? ¡Róelo!

MADINAVEITIA

Al trazar unas líneas, referentes al año 1906, para el almanaque de mi querido DIARIO, el recuerdo del ilustre Doctor Madinaveitia se me presenta con toda la fuerza de la gratitud humana. Y mi pluma modesta, pero pronta siempre al elogio legítimo, tiene hoy el sagrado deber de mostrar su reconocimiento al Galeno afortunado que salvó la vida á mi padre.

Aún lo recuerdo.

Mi padre, en la lenta agonía de una enfermedad, desconocida para las grandes eminencias médicas, me pidió los auxilios del Doctor Madinaveitia.

Fuí á su casa; el Doctor há tiempo que no visitaba. Mis ruegos, mis súplicas, no parecían convencerle, pero al fin la elocuencia del dolor se impuso á un alma noble y el discípulo de Hipócrates accedió á mis deseos.

Una sangría tan valiente como oportuna devolvió la vida á mi padre.

Y Madinaveitia, con su figura de santón, es el ídolo adorado de un hijo, que le bendice al proclamar su afortunada ciencia.

Ese es mi poema en 1906. ¡Qué importa la incorrección en el estilo, si la gratitud arranca estas manifestaciones del alma, que no pueden sujetarse á ninguna regla humana!

Por eso al elevar una oración á Dios, muestro mi admiración al que sabe practicar el bien en la tierra.

E. MIRANDA RICO.

(P. León.)



MADRIGAL

Pues que ayer contemplásteis su hermosura,
 pues que hoy veláis su muerte,
 ojos, llorad: lo quiere así la suerte,
 que, contrastada, mi dolor apura.
 Cubrid, cubrid de lágrimas la fosa
 donde mi amada en soledad reposa,
 conservad, si podeis, su imagen pura....
 ojos, llorad, cegando, mi amargura.

DIEGO MOLLEJA RUEDA.

POESÍA

Cuando el hombre á la luz abrió los ojos
y contempló del mundo la grandeza,
no halló su corazón en tal riqueza
nada que promoviere sus antojos.

La aurora no logró con sus sonrojos
alterar de su pecho la tibieza,
ni pudo conmoverle la belleza
del sol poniente con sus tintes rojos.

No le rindió la flor con su hermosura,
ni impresionóle el monte y la llanura,
ni del aura la tierna melodía;

Y sólo al escuchar el dulce acento
de la mujer, nació su sentimiento
de belleza, de amor y de poesía.

FERNANDO DE MONTIS.



DOS ESTRELLAS

CUENTO

Madro es lo mismo que ángel; por eso la mujer que me dió el ser parece haber sido desterrada del cielo: conserva la cabeza rizada, y tiene los ojos tristes de mirar la tierra...

Pulsa la lira de Quintana y Bécquer: descifra el símbolo de las flores, el ritmo de las aves y la mirada de los astros.....

Para ella es mi cuento:

Hay dos estrellitas que brillan más que nunca en noches primaverales: mantienen vivos diálogos con sus parpadeos, sus guiños, sus ténues vacilaciones: ciertos amantes las distinguieron con los nombres *Arturo* y *María*: ellos me comunicaron el secreto, y yo sorprendí á la célica pareja compartiendo su charla amistosa:

Arturo: María, amable estrella: me deleita observar el concierto soberbio y admirable que forma la legión infinita de mundos incandescentes, corriendo veloces por inmensidades desconocidas.

María: Yo también alabo extasiada la obra poderosa del Supremo Artista de la que todo lo existente compone elemento armonioso y ponderable.

Arturo: ¡Calla! Entre discos afluyentes de luz, masas abrumadoras, espacios imponentes de fuego, se agita un átomo esférico ¡ah! la tierra, mundo viviente, planeta animado por el sol.

María: La historia de ese átomo es la más bella é interesante por haber descendido á él el Verbo Encarnado, y es la historia negra y despreciable por la ingratitud de la especie humana.

Arturo: Bien te expresas: siglos atrás el Paraiso.... la perversión de los hombres.... la sangre del Gólgota....

María: Con sangre inocente es lavada la faz de la tierra.

Arturo: No pierdas de vista el atomillo: dentro de su miniatura se notan cosas raras: esos hombres parecen brujos.

María: De allá parte intensa lucecilla: sube rasgando la capa de atmósfera que la separa.

Arturo: Alma de feliz marino: entiendo que las aguas del mar no bastaron para limpiar sus culpas y tiene que expiarlas en el purgatorio.

María: ¡Cielos! Monstruosa fiera asoma por la boca de escabroso monte; arroja vaho negruzco; huye con marcha precipitada, rugido espeluznante....

Arturo: Es la locomotora, objeto mecánico empujado por la presión del vapor.

María: Se acerca otro espíritu....

Arturo: ¡Ya...! un pobre cómico que no desempeñó jamás papel con éxito, donde todo es pura comedia: dudo el lugar que le corresponda: quizás sea el limbo.

María: Figuras humanas con primores de Arte exornan las poblaciones.

Arturo: Lámallas estatuas: han sido erigidas en honor de ilustres ciudadanos merecedores de perdurable memoria.

María: Resalta por la expresión noble que fielmente copió el cincel, hermoso grupo simulando dibujar la forma de la tierra y el plano de los mares: sobre dorado libro que sirve de pedestal se eleva acabado busto con el brazo izquierdo mutilado.

Arturo: Son Galileo, Colón y Cervantes, estudiando las propiedades de aquel planeta, la existencia de nuevos continentes y exhibiendo el libro famoso. El primero fué achicharrado por sus contemporáneos y los dos últimos acabaron sus días... por inanición.

María: Aparecen alboradas resplandecientes, paisajes fascinadores, músicas inspiradoras, aromas penetrantes. ¡Salve, salve!

Arturo: El alma de triunfador poeta. Vuelve á su patria. ¡Salve, salve!

María: ¡Ay! Nube fria y pesada se levanta de la tierra; imprégnase el ambiente de azufre, suenan tétricos aullidos. ¡Tengo miedo!

Arturo: ¡El espíritu de odioso cacique! Escondamos nuestra luz para que lo trague la oscuridad eterna...!

Los dos astros desaparecieron confundidos en ardiente beso.....

GREGORIO PEREA CRESPO.



A LA BANDERA ESPAÑOLA

Eres símbolo de España intrépida,
de la epopéyica viril nación
en cuyos ámbitos de inmensos límites
el santo lábaro de Dios venció;
corona mágica de enseña bélica
llevada al ímpetu de patrio amor,
inspira al ínclito guerrero indómito
eterno vínculo de fe y valor.

Los montes cántabros, la tierra astúrica,
la hermosa Bética de ardiente sol;
las costas plácidas que baña harmónico
Mediterráneo con blando son;
las selvas vírgenes de ignota América,
el Archipiélago que Elcano vio,
Holanda y Bélgica é Italia artística
tu sombra heroica triunfal cubrió.

Cesó magnífica tu historia bélica
pues brilla fúlgido iris de paz,
y al brazo hercúleo de Rey magnánimo
luchas pacíficas presidirás.
Las luchas épicas del pueblo hispánico
que busca impávido trabajo y pan,
y sobre fábricas y campos fértiles
gloriosa y santa tremolarás.

Te quiero grande, te quiero invicta,
te quiero hermosa, te quiero así,
porque eres prenda de la pujanza
del pueblo altivo que adora en tí.

LUIS DE CASTRO Y ESCRIBANO.

DOS SONETOS

LA BANDERA ESPAÑOLA

¡Tremola, sin cesar, patria bandera,
heraldo precursor de la victoria,
estandarte sagrado de la gloria
de una raza viril, noble y guerrera!

Ante la faz del mundo, pregonera
de nuestro honor y nuestra limpia historia,
tú evocas de esos héroes la memoria
que te llevaron por la tierra entera.

Mientras te vieron otros con espanto
contra los vientos de región extraña
revolviéndote audaz como en Lepanto,

Nosotros, oh bandera, en la campaña
lauzamos al morir bajo tu manto
el grito nacional de ¡Viva España!

*
* *

Á UN ENEMIGO DE LA PATRIA

Todo es grande en París, todo admirable:
—Así lo dices—todo allí se aduna;
y en tanto á España que meció tu cuna
desdeñas con audacia miserable.

No respetas la gloria incomparable
que la dió en otros siglos la fortuna,
no tiene para tí grandeza alguna
y es su bandera un trapo despreciable.

Quien rinde á esa bandera sus amores
pone en ella su aliento y su esperanza;
mas si ya ni te alegran sus colores,

¡Mira el asta gentil que le afianza
brillando contra todos sus traidores
cual vengadora y formidable lanza!

ENRIQUE REDEL.



¡CUÁNTO AMO Á LAS FLORES!

(DEL DIARIO DE UNA NIÑA)

Mayo...

Carlitos, ese muchacho tan guapo y formal, que cada día viene á aprender con Ricardo sus lecciones... ¡me ha regalado una rosa!

El amigo de mi hermano es todo un caballero. Lo revela en su porte y lo prueba con sus acciones.

Lleva los extraños vestidos que la moda impone, cual un maestro de la elegancia, realzando el valor de la indumentaria con sus movimientos, ademanes y actitudes, siempre distinguidos, como inventados por él; y sin que pueda sospecharse que en producirse de tal modo cifre su orgullo, por cuanto que Carlitos, según Ricardo, es un niño listo y aplicado constantemente á los estudios.

Además, de caballeros y no de otra clase de personas es lo hecho esta mañana por el Sr. D. Carlos.

Cuando se presentó en el gabinete, no pude adivinar su propósito. Como siempre, gorra en mano, alborotada la hermosa cabellera, salpicando de oro la frente talentuda, con la sonrisa en los labios y la alegría en sus ojazos, hizo una profunda reverencia, al tiempo que su voz, de timbre femenil, sonaba diciendo: —Luisita, muy buenos días.

Sin apagar la sonrisa, que á todo su rostro exaltaba en dulce animación, con alguna timidez—¡eso sí! avanzó hacia mí y me entregó turbado esta preciosísima rosa.

—Luisita, te traigo esta flor. La he visto hermosa, y para admirarla más hermosa, te pido que la prendas en tus cabellos. Haz esa gracia á la rosa..... y á mí.

Aquí, no se me escapó, una oleada roja pasó por bajo de la piel transparente de su cara.

¿Dijo Carlitos cuanto pensaba? Quizás sí; pero seguramente no lo que sentía, digo, todo lo que le agitaba, porque ¿cómo se atreverá un caballerito de doce años á decir á una señorita de diez, por ejemplo, sueño contigo?..... ¡Y Carlitos soñará conmigo!

Pero ¿qué escribo, Dios santo?

Es menester arrancar estas hojas, para que mamá cuando revise el cuaderno no se sorprenda con estos renglones: Bueno, después.....

Yo agradezco al galán la delicadeza. ¡Me gustan tanto las rosas!....

Y—¿será ilusión?—¡nunca he visto flor más bella que esta con que Carlitos me ha obsequiado!

Ella hace que recuerde unos lindos versos:

«¡Que criaturas tan breves y hermosas!

»¡Qué dolor que se mueran las rosas

»tan cortos instantes después de nacer!»

Sí, ¡qué pena! Las rosas, como los niños y como los pájaros, son las criaturas predilectas del Señor.

Yo, cuando veo á un niño muerto, á un pájaro sin vida, lloro. Y en tí, rosa de Carlitos, verterán mis ojos lágrimas.

Ya decae el vigor de tus hojas, ya palidece el color amarillento, matiz delicadísimo, de tus pétalos, ya empieza tu agonía....

Mañana, cuando Carlitos venga, te verá muerta, ¡ay!

¡Y no tener yo poderío para infundirte vida, lezanía eterna!

Carlitos se entristecerá también. Lloraremos por tí los dos.

¡Ah! pero no, no me creas olvidadiza, y cruel menos. No te deshojaré, ni te esprimiré entre los dedos, como á otras, para robarte el jugo, ni te arrojaré luego que la fealdad te cubra de luto.... te guardaré como á cosa muy querida. Te pondré en donde nadie llegue; donde no te vean ni te toquen: estarás en sagrado....

Y cuando Carlitos.... cuando Carlitos....—¿Lo escribo? Allá vá, puesto que nadie ha de leerlo—me diga muy quedo y cerquita: «Luisa, ¡eres una niña más guapa!.... ¡te quiero más!....» entonces, te exhumaré á sus ojos, como contestando: Carlitos, mira ese polvo de una rosa que cierto día pusiste en mis manos. Tanto ama mi corazoncito á las flores, que no ha consentido en aventar sus cenizas. ¡Qué arrepentida quedé, cuando la ví morir, de haber sido impía con otras! Porque las demás, Carlitos, cuando estuvieron mustias, las arrojé lejos, sin experimentar tristeza. Pero de esta me dió lástima y la guardé. ¡Era tan hermosa! ¡Más hermosa que todas!

JOSÉ PRIEGO LÓPEZ.



SENNACHERIB

FRANÇOIS COPPÉE

Cuando Sennacherib, venciendo en la Caldea,
vió su gloria colmada, como á servil ralea
todo el pueblo cautivo llevó. A los más ancianos
hizo sacar los ojos y mutilar las manos;
el resto, en la gran Nínive, palacios levantaba.

Un día que, á caballo, por la orilla pasaba
del Tigris, con su traje de perlas guarnecido,
vió á un venerable anciano, ciego, manco y tullido,
de la antigua victoria testimonio viviente,
á quien dos bellos jóvenes, con interés ferviente,
cuidadosos llevaban á lo largo del río.

Detuvo su caballo el monarca, y sombrío,
una mano en la grupa fuertemente apoyando
largo tiempo aquel grupo se quedó contemplando.

El menor de los hijos del anciano extranjero
de comer le ofrecía con cuidadoso esmero,
y el mayor, conduciéndole de su marcha al acaso,
la descripción le hacía de cuanto hallaba al paso.
Y así, del pobre enclenque llenando los antojos
dábale aquel sus manos, le daba este sus ojos.

Sacando el rey al paso su bestia refrenada
y pasando la mano por su barba rizada,
—«¿Por qué en injustos celos, pensó, así me prevengo?
Si este esclavo tiene hijos, yo también ¿no los tengo?
A su señor y padre la larga descendencia
de mi próspera raza, no acata y reverencia?
¿Por qué de su cariño no he de estar complacido?
En Asur poderosos y ricos por mí han sido;
yo les he confiado inmensas satrapías:
al domeñar las hordas de las razas impías
de medos y judíos, les dí botín colmado.
Caballos, elefantes, oro tienen sobrado,
deslumbrantes mujeres, palacios á porfía
donde de alados toros larga hilera les guía.
De voluptuosos goces siempre sembré su paso
llenándoles de bienes... ¿No me amarán acaso?»

Sí, como yo les amo por ellos soy querido;
 aún más por los mayores, á los que he preferido,
 Adramelek valiente y Sarrazar bizarro,
 los dos que marchan siempre al flanco de mi carro
 y mi imperio gobiernan tan lleno de esplendores.»—

A la noche, matáronle sus dos hijos mayores.

CAYETANO DE ALVEAR.



INVOCACIÓN

DEL POEMA INÉDITO TITULADO "CERCO DE GRANADA,"

Ondinas del Genil, ninfas hermosas
 que cual cisnes bogais por la corriente,
 enarcados los cuellos,
 blancos como la espuma,
 y velando el encanto
 de las formas divinas
 bajo el límpido azul del claro río
 franjeado de púrpura y de oro
 desde que el sol flamea entre las aguas.

Vosotras ¡oh inmortales!
 testigos de la lucha gigantea
 que ante el orbe asombrado
 por odio largos siglos mantuvieron
 cual rabiosas leonas,
 en la presa la garra,
 dos razas de titanes
 hermanas si enemigas
 como hijas ambas de la noble Iberia.

Y vosotras al par, musas divinas,
 las que en memoria de los altos hechos
 pulsais allá en las cumbres gloriosas
 del Hélicon las cítaras de oro
 direis en vuestros coros celestiales

si la guerra entre moros y cristianos,
 por retener ó recobrar la España,
 es digna de los tiempos
 llamados por lo heróicos fabulosos.
 Si iguala ó no en grandeza
 á los mismos combates de los dioses.

—
 Si tienen que envidiar sus adalides
 á los héroes cantados por Homero...
 Si el Xáuto y el Sinois, por ventura,
 arrastraron más sangre en sus corrientes
 que el Dauro y el Genil, cuando la lucha
 se concentró en Granada, y sus «mil torres,»
 últimos baluartes
 del Islám, protegiendo á la sultana,
 cual cinturón de fuego, vomitaron
 el estrago y la muerte en su defensa.

—
 Direis también ¡oh musas!
 si en los muros de Ilíon afamados
 se alzaron más guerreros paladines
 que aquellos Aliatares y Gomeles,
 Imares y Gazules,
 Zegríes y Venegas
 que embrazando la lanza y el escudo
 llevaron cada día
 al campo castellano
 como á palenque abierto
 sus retos inmortales.

—
 Y si las naos griegas
 trasportaron más fuertes adalides
 que los que en blancas tiendas desplegadas
 izaron los pendones
 de Isabel y Fernando. Si el de Cádiz
 puede ceder á Aquiles.
 Si igualó Agamenón al de Medina
 ó Ulises hizo más que el rey Fernando,
 ni la misma Minerva con ser diosa
 lo que Isabel primera de Castilla
 á quien la Historia aclama «Reina y Madre.»

JUAN DE CASTRO.

UN RECUERDO

MIS HIJOS EN LA PRIMERA NOCHE DEL DUELO DE SU MADRE

Duermen, sus frentes serenas
 No anubla el dolor sombrío;
 Perdón para ellos, Dios mío,
 Por piedad, mata sus penas.

Perdón, Dios mío, perdón,
 Que no entiendan mis dolores
 Esas delicadas flores
 Que me dió su corazón.

Si yo merecí tu ira
 Que no alcancen sus reflejos
 A herir los limpios espejos
 Donde mi alma se mira.

Que no lleguen á sentir
 De mi suerte los enojos;
 Que nunca vea en sus ojos
 Tiernas lágrimas hervir.

¡Prendas del alma queridas
 De mi casto amor destellos;
 También estarán con ellos
 Sus tristes penas dormidas!

Cuando con amante anhelo
 Abran sus ojos mañana,
 Y cual lúgubre campana
 Mi corazón toque á duelo,

¿Quién les podrá consolar
 En su doliente querella
 Si falta la blanca estrella
 Que iluminaba este hogar?

La que con afán profundo
 Velaba su dulce sueño;
 La que con amante empeño
 De cada uno hizo un mundo.

La que al mirar sus enojos
 Robaba con ansia loca
 Los suspiros de su boca,
 Las lágrimas de sus ojos;

Y con sus santos amores,
 Entre oraciones benditas,

Calmaba sus tristes cuitas,
Sus inocentes dolores.

¡Ay, desdichadas criaturas!
Ayer de alegrías llenas
Y hoy, la mayor de las penas
Arrebata sus venturas.

Cuando llegue á iluminar
La razón su pensamiento
Y con triste hondo lamento
Lleguen su nombre á invocar;

En vez de los dulces brazos
De aquella madre tan buena
Cuyo corazón, de pena
Rodó á la tumba en pedazos;

No hallarán en lontananza
Dicha que á su dicha cuadre,
Ni más calor que el de un padre
Sin su amor, sin esperanza...

¡Pobres vidas, cuya aurora
Empaña fúnebre velo;
Cuán lejos está el consuelo
Del que vuestras penas llora!!

Amor, ventura, ilusión,
Flores que en dichoso día
Acarició el alma mía
Con su bendita pasión.

Hoy de ese amor las raíces
Son las lágrimas de duelo
Que vierten en su desvelo
Mis huérfanos infelices.

Sombras de desolación
Miro doquier con espanto;
En un mar de luto y llanto
Siento ahogarse el corazón.

Horrendo, cruel delirio
Me roba el aire y la calma;
¡Pobres flores de mi alma,
Emblema de mi martirio!

Os falta el rocío santo
De su cariño fecundo,
El primer amor del mundo
Que cubre Dios con su manto.

La dicha que yo soñé,
El cielo en que me miraba,

La fresca flor que guardaba
 El aroma de mi fé;
 La madre sencilla y pura,
 De grandes madres ejemplo,
 La que alzó en mi alma un templo
 Donde su imagen fulgura;
 Aquella sombra querida
 Sin la cual nada valdremos,
 ¡Con qué azares cruzaremos
 El negro mar de la vida!...
 Corazón, aquí el camino
 De tu desventura empieza;
 Sé digno de tu grandeza
 Hasta cumplir tu destino.
 Y Tú, Señor, que á tus plantas,
 Temblando ante tus enojos
 Me ves postrado de hinojos;
 Tú que las penas quebrantas:
 No me olvide tu memoria,
 Concédeme en mi aflicción
 Para ellos, tu bendición,
 Para ella, un sitio en tu gloria.

F. SIMANCAS,

1879.



LA MADRE INFAME Y EL VÍNCULO SANTO

Es una verdad notoria
 y á estar alerta previene,
 que en sus páginas contiene
 muchas mentiras la historia.
 Y como mi pluma anhela,
 lector, verídica ser,
 esta que vas á leer
 nada tiene de novela.
 Cierta madre fementida,
 cuando à luz un hijo daba,
 al punto le estrangulaba
 con su mano maldecida.
 Y haciendo á su hogar teatro
 de miserables hazañas,

esta madre sin entrañas
arrancó la vida á *cuatro*.
Después que el claro arrebol
de su honra ennegrecía,
al mundo creer hacía
que era limpio como el sol.
Y cien vates entretanto
con su sonante laud,
celebraban su virtud
y su peregrino encanto.
Sin la túnica de flor
que las torna en primavera,
se encuentra más de una fiera
en este mundo traidor.
En su medrosa espelunca
ni en los bosques escondidos,
á sus hijuelos queridos
la tigre no mata nunca.
Y la mujer, ¡voto á brios!
comete acción tan villana:
¡la mujer que se agusana
está maldita de Dios!...
Dejando las digresiones,
no siempre de matiz grato,
sigamos nuestro relato
sembrado de incorrecciones.
Al notar nuestra heroína
que el parto quinto llegaba,
mientras *sus muertos* contaba
miró su mano asesina.
Entonces por vez primera,
un algo extraño sintió,
que su alma conmovió
y todo su ser altera.
Y ansiando salir de aquel
peligroso mar insano,
buscó con afán la mano
que la sacara de él.
Moraba en célebre aldea
un anciano sabio y bueno,
que para el dolor ageno
era dulce panacea.
Y á este, con voz gemidora
por el temor sacudida,

sus crímenes sin medida
fué á contar la pecadora.
El noble anciano al oír
aquella monstruosidad,
la preguntó con bondad,
aunque con hondo sufrir:
«—Y á mí, ¿para que me haceis
oyente y depositario
de ese secreto nefario?
Decidme, pues ¿qué queréis?
—Solo quiero, señor mío,
que vuestra fé y experiencia
derramen en mi conciencia
el consolador rocío.
Hace tiempo llevo un horno
en el pecho, que me abrasa;
yo no sé lo que me pasa.
—Comprendo vuestro trastorno.
En la madre el sentimiento
se enerva, pero no muere,
y ese malestar que os hiere
se llama *remordimiento*.
Tan horrible aberración
debeis vencer, dominar.
—¡Ay! cuando la quiero ahogar
más conturba mi razón.
—¿Habeis dado el pecho á alguno
de esos niños sin ventura
en un raptó de ternura?...
—Jamás se lo dí á ninguno.
—Pues bien, si el quinto teneis
y os place mi petición,
antes de su inmolación,
os ruego que se lo deis.
—Así lo haré, yo os lo juro.»
Y quedóse ensimismada,
como hiena acobardada
que hirió proyectil seguro.
Raudó el tiempo transcurrió
y otro hijo dióla el cielo,
al que con ardiente anhelo
sus vírgenes senos dió.
Y de su amor en el colmo
al afortunado infante,

en supremo abrazo amante
se unió, cual la hiedra al olmo.

Del pensamiento que deja
consignado aquí mi pluma,
puede deducirse, en suma,
la siguiente moraleja:
Sin excusa ni pretesto
debe la madre, de fijo,
amamantar á su hijo,
pues Dios así lo ha dispuesto.
Y este vínculo tan fuerte
al unir, hace gozar,
y no lo puede cortar
ni la segur de la muerte.

RAFAEL VAQUERO Y GIMÉNEZ.



EL ANILLO DE LA DUQUESA

TRADICIÓN BAENENSE

I

Discurre la noche en calma;
la luna, breves momentos,
lució modesta los rayos
de sus fulgores primeros
y trasponiendo las cumbres
dejó la tierra en misterio.
Brillantes constelaciones,
gala del bético cielo,
arriba el azul espacio
llenán de blancos reflejos,
y abajo, entre vaporosas
neblinas que se durmieron,
como en hamaca suave,
sobre las alas del viento,
la villa, que abatió heroica
dos veces moriscos cetros,

tranquila duerme; sus calles
yacen en mudo silencio
sin que una luz las alumbre,
sin que las despierte un eco.
Tan dulcemente reposa
que al contemplarla durmiendo
hiciera gala un poeta
de inspiración en sus versos
para decirle: «Hurí hermosa:
más que dormido tu cuerpo
parece que se desmaya
entre caricias y besos
y que al ritmo cadencioso
del latido de tu seno
te estremeces aspirando
los aromas de tus huertos
y el perfume delicioso
que inoculará tus nervios
azucenas y celindas,
naranjos y limoneros
embriagándote en sopores
de narcótico beleño.»

A la sombra de los muros
difícilmente en lo estrecho
de las calles tortuosas
se distinguen los objetos,
y para que más el fondo
destaque su color negro
dejan ver, allá en la altura,
los avanzados aleros,
una faja luminosa
que constante va siguiendo
con sus curvas y perfiles
de las calles el rodeo.

Allá en la cumbre, el castillo,
mansión de Duques egregios,
con sus elevadas torres
rasga las sombras á trechos,
y en cada torre, ondeando
á las caricias del viento,
alzados á media asta
bajo crespones de duelo,
se ven ricos estandartes
nuncios de triste suceso.

Corrobora tal desdicha
el cordon de mosqueteros
que guarda el muro, el mosquete
á la funerala puesto,
y hasta el *alerta* que lanzan
de sus varoniles pechos
que más que bélico grito
finge penoso lamento.
Y es justo dolor tan grande,
la joven Duquesa ha muerto
y ya en la tumba reposan
desde la tarde sus restos.
Encerrada en negra caja
con dorados paramentos,
entre dobles funerarios,
el *Dics Ire* de los clérigos,
los honores de las armas
y las lágrimas del pueblo,
la llevaron á la cripta
que en el magnífico templo
de Santa María hizo
labrar un Conde, su deudo.
Bajo la mayor capilla,
entre responsos y rezos,
colocaron el cadáver
para su descanso eterno;
y en tanto el Duque y sus hijos,
niños entonces pequeños,
lloran por ella y la llaman
con los dictados más tiernos,
de los baenenses hogares
se elevan preces y ruegos
para que Dios la perdone
y la conduzca á su reino.
Después, la noche, tranquila,
tendió piadosa sus velos
y dejó el lúgubre cuadro
en paz y en sombras envuelto.

II

Del sosegado ambiente
la misteriosa calma
perturba, de improviso,
de un reloj la campana,

que allá desde su torre
con pausado compás las doce marca.

Cual zumbido de abejas
sus vibraciones por el aire pasan,
y apenas á reinar vuelve el silencio
cuando con repetidos golpes llama
un hombre á la poterna del castillo
donde vela la guardia.

Abren postigo estrecho
y á la luz que se escapa
de la linterna que un soldado lleva
déjase ver la cara
del importuno, pálida y sombría,
con prolijo cuidado rasurada,
el mirar indeciso

y balbuciente y tartamuda el habla.

Ver al Duque pretende
pero, el soldado, con rudeza franca,
le detiene diciendo: «no es posible;
su excelencia descansa
y es inútil su empeño; si le place,
venga á verle mañana.»

—Mi asunto es tan urgente
é interés tanto para el Duque entraña
que si en este momento no conoce
lo que quiero decirle, sereis causa
de un mal que, en plazo breve,
ha de venirle si el remedio tarda.

Dejadme libre el paso
si os interesa merecer su gracia
ó temed el castigo de su ira
si sordo persistís á mi demanda.»

«Entrad, dijo el soldado,
y el ayuda de cámara
apreciará después si, á tales horas,
puede allanaros la ducal estancia.»
Muy poco tiempo transcurrido había
cuando en el centro de lujosa sala
de pié se mira al Duque
y puesto de rodillas á sus plantas
al sacristán de la vecina iglesia
con las manos cruzadas
pidiendo á su señor que le perdone
una terrible falta

que ha cometido y ofreciendo darle,
si tal perdón alcanza,
inmediata noticia de un suceso,
de virtud tan extraña,
que ha de trocar en inefable gozo
la dura pena que su pecho embarga.

El Duque atento escucha,
sin comprender apenas las palabras
de aquel hombre, que tiembla como un reo,
y que le augura bienes que no alcanza,
y al fin, mientras extiende
la mano diestra con solemne pausa,
dice al que permanece de rodillas:

«Yo te perdono, habla.

—Señor, cuando ayer tarde
al templo mi señora fué llevada
y ante el inmenso pueblo que gemía
destaparon la caja,
yo contemplé de cerca
aquella faz de transparente nácar
y ví como los cirios
con sus medrosas luces proyectaban
en sus mejillas las movibles sombras
de sus negras pestañas.

De su semblante la expresión tranquila,
la fresca tez de la gentil garganta,
la unión correcta de los secos labios,
la nariz, no afilada,
los párpados plegados sin esfuerzo,
todo, todo alejaba
de aquel rostro la idea de la muerte:
como el que en sueño y en quietud descansa
en regalado lecho, mi señora
del ataúd yacía entre las tablas.

En sus pequeñas manos,
que cruzando los dedos se juntaban,
lucía en un anillo rica piedra
cuyas facetas varias
convertían en iris primoroso
las luces de las hachas.

Con sus fulgores bellos
la vil codicia penetró en mi alma,
y cuando ya la noche
en triste obscuridad y solitaria

dejó la iglesia, descendí á la cripta
donde está mi señora y á la escasa
luz de una vela le busqué las manos
y me esforcé, temblando, en despojarla
de aquel anillo hermoso
objeto de mis ansias.

Luché sin conseguirlo,
no sé si por torpeza ó porque hinchada
la falange estuviera, y ya resuelto
á llevarme la joya, mi navaja
saqué para cortar la coyuntura,
mas, apenas la herí, cuando mojadas
sentí mis manos en caliente sangre
que fluía la herida en abundancia.

Me aterro, y la salida
corro á buscar, cuando sentí á mi espalda
débil gemido que me heló de espanto:
el miedo me dió alas

y de la iglesia, con veloz carrera,
salí á traeros la noticia grata
de que á la vida mi señora ha vuelto
mientras á mi vuestro perdón me salva.»

Entre mil precauciones,
de pocos servidores rodeada,
al castillo llevaron la Duquesa
donde, desnuda ya de su mortaja,
la colocaron en su rico lecho
y al despuntar la claridad del alba
recobró sus sentidos
sin que supiera del suceso nada.

Pasando luego el tiempo
de su grave dolencia quedó sana,
otros hijos dió al Duque
y alcanzó vida venturosa y larga.

FRANCISCO VALVERDE Y PERALES.



CÓRDOBA POR DENTRO

LOS BARRIOS BAJOS.

Vosotros, pacíficos burgueses, jóvenes elegantes que en los
teatros y en los paseos haceis honor á vuestros sastres y á vues-
tros peluqueros; vosotras, damas linajudas y lindas muchachas

que en las tardes azules de primavera paseais entre flores y aspirais sus aromas, no conoceis los barrios bajos de la ciudad; estos viejos barrios en donde habitan unas bellas jóvenes que se llaman Fuensanta, Victoria, Dolores, Tránsito....

Vosotros pasais por estos barrios, ligeros, desdeñosos; no os dignais saludar á nadie y ni aún siquiera reparais en estos vetustos caserones llenos de misterio y de los que se cuentan viejas leyendas.

El cronista, muchas veces, cruza estos barrios bajos y en ellos siempre encuentra algo típico y atractivo, alguna nota popular, bella y simpática.

Aquí observa, en la esquina de una calle, á un grupo de bellas jóvenes que, entre francas risas, charlan, ingénuas, de amores....

Mas allá, en un estrecho y sombrío portal, á un viejo zapatero que martillea furiosamente las suelas y retuerce el cerote mientras tararea algún trozo de zarzuela.

Y de la taberna de la esquina se oyen salir ruidos confusos de gritos de voces, de discusiones entabladas entre bebedores....

La barbería es el casino del barrio; allí acuden diariamente, Juan, Antonio, Rafael, José María, el tío Pedro, tipos *muy conocidos* que se reúnen para hablar de política, del amo, de *Lagartijo* y de *Machaquito*. El tío Pedro suele llevar la voz cantante y su opinión se respeta por todos; este personaje es un viejo simpático, achulado, que allá en sus mocedades fué picador de toros, después tabernero y hoy vive de sus ahorros. El sabe muchas cosas y cuenta anécdotas de los tiempos de Zugasti, de la batalla de Alcolea; cuando habla del «maestro», de *Lagartijo*, su semblante palidece y en sus palabras hay algo de fervor y entusiasmo.

Los barrios bajos cordobeses tienen un sello característico y así se observa que en cada uno de ellos predomina algo típico, diferencial, que á primera vista pasa inadvertido. En sus tipos y en sus costumbres, analizándolos detenidamente, se podrían encontrar notas diferenciales que unidas y estudiadas formarían el caracter de la ciudad.

.

Vosotros, pacíficos burgueses, jóvenes elegantes, damas linajudas, lindas muchachas no desdeñeis el pasar por estos viejos barrios, apartados de la ciudad, porque en ellos, apesar de sus calles descuidadas, de sus casas medio derruidas, se conserva todavía algo noble, puro y típico: el alma cordobesa.

EL RETRATO

I

En el retrato sin par
tan hermosa estás, que dudo
cómo el fotógrafo pudo
retratarte sin cegar.

La fotografía, fiel
siempre á la naturaleza,
cual es copió tu belleza,
sobre el cristal y el papel.

En él tu mirada brilla
que es del sol claro destello:
en él luce tu cabello
rubio cual miés de Castilla.

Y tu boca de coral
se muestra dulce y riente,
y se ve tu tersa frente
pura cual luz matinal.

Y tus gracias, Rosalía,
se juntan en tal anhelo,
que al mirarte se ve el cielo,
el cielo de Andalucía.

II

De disgustarte no trato
ni quiero tu orgullo herir,
pero habrás de permitir
que te devuelva el retrato.

Pues aunque se mire en él
tu imagen, con embeleso,
no deja de ser por eso
un pedazo de papel.

Y como el siglo presente
olvida el romanticismo
y solo al positivismo
le rinde parias, ferviente,

Yo, hijo del siglo, diré,
haciendo punto final:
mándame el original
y entonces lo aceptaré.

FRANCISCO L. HIDALGO.

MOSQUETAZOS

La ortiga del ramillete.

Cuando inició un plebiscito
el periódico A. B. C.,
sobre un ministerio que
fuese barato y bonito,
un chusco de Extremadura
dirigió una carta amena
al señor Luca de Tena,
con esta candidatura.

Presidente sin cartera;
el mejor es *Pero Gruyo*
tipo serio y sin orgullo
á quien conoce cualquiera.

¡Para la *Gobernación*
hay uno de tomo y lomo!
Me refiero á *Juan Palomo*
hombre de poca aprensión.

Guerra. No hay otro en España
que le iguale á *Juan Soldado*.
Marina. ¡Pintiparado
es el *Capitán Araña!*

Gracia y Justicia, pues... Lucas
Gómez; persona formal.
Para *Hacienda* son igual
Juan Portal que *Carracucas.* (1)

Para *Estado,* un ciudadano
muy transigente y de sanas
intenciones; Don *Juan Lamas,*
del partido de *Cachano.*

De *Instrucción y Bellas Artes:*
hay uno con grandes dotes;
Perico el de los palotes
conocido en todas partes.

(1) Per *mor* del consonante de Don Lucas
tengo que hacer plural á Carracuca.

20 *Fomento y Agricultura* 20M

Juan de las viñas, que es serio.
¡Eh! ¿Que tal el ministerio?
Es popular y de altura.

—

Queda el *Curioso parlante*,
Pelé y el *Bobo de Çoria*
y otros de eterna memoria,
por si hay alguna vacante.

—

Tal fué la candidatura
que mandó á Luca de Tena,
con una cartita amena
un chusco de Extremadura;

—

Candidatura que fuè
rechazada en el momento
por contraria al pensamiento
del periódico *A. B. C.*

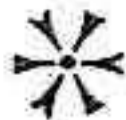
—

Mas el chusco, con imperio
dice á quien se digna oírle,
que nadie debe argüirle
que es malo su ministerio.
Pues tiene por muy seguro
que daría un resultado
mejor, ó igual, que el pasado,
el presente y el futuro.

JUAN OCAÑA.

NOTA.—Para que por ignorancia
no ocurra un disgusto serio,
advierte que el ministerio
que propone, es para Francia.

VALE.



PARA ENRIQUE REDEL

Soñé con un gran hombre.

Era ciego, alto, serio, de voz apostólica, moreno.

El y yo hablamos durante mucho tiempo; días y días nos vimos juntos en discusiones provechosas para mí, muy provechosas: eran sanas enseñanzas.

Una vez supe que aquel gran hombre que me hablaba con tono acre de la humanidad que se corrompe por un deseo ambicioso de escalar todas las alturas, reservadas para los espíritus nobles y merecedores de tal arribada, había enfermado de la vista por un exceso de amor á aquella misma humanidad, á la que él castigaba con la justeza sensata de sus palabras serias que se desgranaban en mi oído, hora tras hora, como un trabajo de indudable beneficio.

Y supe más. Aquel excelente amador de los humanos había dedicado sus tiempos alborales á cuidar de los enfermos con la santa solicitud de una maternidad augusta.

El contagio se cebó en él. Sus ojos derramaron lágrimas que quemaban, que herían, que producían ponzoña maligna. Y sí quedó ciego.

El día que necesitó recurrir al amparo de los demás, se vió abandonado, solo. La palabra *caridad*, á la que había de seguir despectivamente la de *limosna*, vibró un día y otro, dándole á entender su situación.

Tendió la mano y encontró el vacío. Suspiró y su queja fué rodando por las frias bóvedas de una anchurosa celda, fria y húmeda, donde se depositaban los que habían de pasar muchas horas sin que nadie les acompañara.

Hubo unos meses de desengaño. En vano lloraba el pecho: los ojos no vertían lágrimas: ponzoña y dolor, negrura y desesperación era lo que había en aquellas pupilas grandes, cortinas de un alma que asomó á los ojos serenos cuando el Abril besó el rostro de aquel hombre.

Todas las acritudes de la indiferencia mundial, absorta en mercantilismo, falta de fraternidad, se suprimieron en aquella cara enjuta y severa. La voz del hombre no decía dulzuras, expresaba realidades; era el fruto de la semilla de la maldad sembrada por los ingratos, por los que no atienden al amar.

—Busco almas—me dijo un día aquel varón.

—Para caminar es preciso tener muy abierta la vista.

—Error, gran error. En los ojos miradores está la ceguera.

—Querrá decir lo contrario.

—No. La mucha vista es amiga de la equivocación; es muy fácil deslumbrarse; se buscan realidades y se encuentran ilusiones eagañadoras.

—¡Ah!...

—Sí. La sociedad está deslumbrada; eso le pasa.

—¿Será preciso que quede ciega?

—Preciso. Una negra noche de indiferencia, para los más, un día de desprecio... ¡después habrá luz!

—¡Gran hombre!

—No, un alma que quiere la redención de los equivocados. ¿Sabes tú si tiene alguna hermana?...

Me quedé pensando.

Y busco.

*
*
*

Soñé con un gran hombre, ¡un alma!

LEOCADIO MARTIN-RUIZ.



NOCTURNO

¿Por qué tiemblas, amor de mis amores?

La noche te da miedo
con sus siniestras sombras,
con su mortal silencio...

¡Pobre niña! Tus manos son la nieve;
te agitas toda esclava de tus nervios.

Ven, mujer, de mis brazos al abrigo;
aquí sobre mi pecho
tendrás aliento y vida:

aquí á solas sabrás cómo te quiero.

No temas al reinado de las sombras;
las sombras también tienen su concierto,
la insondable grandeza de lo mudo,
la atracción infinita del misterio.

¿Que la luz se perdió en el horizonte?

No importa; ven y admira el ancho cielo
sembrado ya de estrellas
en laberinto inmenso.

La solitaria reina de la noche

sus nítidos cabellos
 extiende por la alfombra de los campos,
 acaricia los picos de los cerros,
 alumbra el peñascal de las ruinas
 y se mira del lago en el espejo.

No temas á la noche;
 la noche es el crisol del sentimiento.
 El espíritu en ella se agiganta,
 se siente á Dios más dentro,
 más grande y más clemente,
 más íntimo y más bueno.

¡Ven! ¡Ven! Sí: que las auras de la sombra
 se mezclen al perfume de tu aliento
 y mi ardorosa frente
 empapen en efluvios de misterio.
 ¡Que mires quiero como yo la noche
 y que la sientas como yo la siento!

— — —
 ¿Ves ese nimbo luminoso y vago
 que surge allá á lo lejos
 cual incipiente aurora
 ó de un volcán el encendido aliento?

Es la ciudad odiada
 que bulle y se revuelve sin sosiego
 en medio de mentiras,
 con odios y ambiciones de un infierno.
 Allí no existe noche;
 no hay tregua ni silencio.
 La luz de sus dinamos poderosos
 ahuyentó ya las sombras de su seno,
 y el día es interminable;
 la lucha y el rencor son allí eternos.

¡Maldito batallar! ¡Fiebre maldita!
 Aquí..., tan solo aquí sentir podemos
 la poesía indefinible de la noche,
 gozar del espectáculo soberbio
 de su grandeza incomparable y muda,
 teniendo por linderos
 los límites de alegres horizontes
 ó la cumbre azulada de los cerros;
 por música el rumor de los arroyos,
 el meditar por sueño,
 por lámpara la luna
 y por techumbre el estrellado cielo.

El ganado dormita en los apriscos;
los vigilantes perros,
del redil resignados guardianes,
sus ásperos ladridos dan al viento
y con extraño ritmo
por todo el valle repercute el eco.

En la salvaje loma
divísase á lo lejos
de algún pastor la comfortable hoguera
de resplandor incierto.

En la cabaña solitaria y muda
levántase pausado el humo denso
en espiral suave
y azul como las nubes del incienso.

Suena el reloj de la ciudad vecina
acompasado y lento:

la agorera lechuza grazna inquieta
del alto muro en escondido hueco,
y en la elevada torre
del blanco monasterio
la veleta, al girar, remeda triste
un aye prolongado y lastimero.

El lúgubre castillo legendario,
orgullo de otros tiempos,
al ser bañado por la blanca luna,
evoca mil recuerdos
de su feudal dominio,
de damas y guerreros,
de príncipes y héroes,
de brujas y de cuentos;
sus torres desmembradas
son gigantes y escuálidos espectros
que airados desafían
los siglos y los vientos.

De la costa lejana
llega el rumor del mar que ruge ciego
sobre las rocas firmes de la orilla;
y en el confín postrero,
á través de los tules de la niebla,
levántase soberbio
el vetusto y altivo promontorio
que, centinela eterno,
vigila los abismos insondables
y ampara al marinero.

Sobre sus viejos lomos luce el faro
que brilla con fulgores de lucero,
y que al bajel perdido
con su cambiante luz indica el puerto.
Todo es santa quietud, solemne calma;
el aire soñoliento
tus párpados entorna
y ondula tus cabellos.
¡No duermas, no, mi bien: que esta es la hora
de pensar y sentir hondo y secreto!

La majestad serena de la noche
invade el alma y anonada el cuerpo;
aquella se confunde ante lo grande;
este tiembla y vacila ante el misterio.
La realidad convirtiéndose en fantasma,
se animan los recuerdos,
resurgen en legiones las quimeras,
las sombras toman cuerpo
y rápidas se agitan
en tétrico y macabro devaneo.
Vaga niebla entorpece nuestros ojos,
la niebla de los sueños
que forja la ilusión de los sentidos
y acompaña el danzar de los espectros.

¿Es negación la noche, ó corta tregua?
¿Amenaza quizás, ó vano ensueño?
¿Silencio de las tumbas
ó de la muerte cruel fatal remedo?
No temas; no, mujer. La noche, es vida,
amor y movimiento.

El brillo interminable de esos mundos
que admiramos y no comprenderemos,
los débiles rumores de la fronda,
la voz imperceptible del insecto,
el chorro de las fuentes,
el canto del labriego,
la andaluza y sentida serenata,
diluvio de cadencias y de arpegios
que traen á la memoria
cantares agarenos;
el alerta viril del centinela,
la música del viento,

este amor que palpita en nuestras almas
y embarga nuestros cuerpos,
demuestran que la noche es algo grande
entre la sombra y la quietud envuelto.

¡Ven á mis brazos! Si; la noche es nuestra,
tù has de sentirla como yo la siento.
Acércate, mi amor; que en tu alba frente
pueda en mi afán depositar un beso,
antes que Dios con su invisible mano
de la aurora gentil descorra el velo.

ANTONIO RAMIREZ.



A LOS COLABORADORES DE ESTE "RAMILLETE",

Amigos y colaboradores queridos: el éxito del ALMANAQUE DEL DIARIO, y especialmente de este *Ramillete*, sólo es debido á vosotros que lo avalorais con las preseas del ingenio y las flores de la imaginación y del talento.

No hemos querido que se cierre esta sección sin consignar el tributo de gratitud sincera á vuestras bondades, derramando, al mismo tiempo, una lágrima sobre la tumba de los que nos han favorecido otros años, y que yo no existen en el mundo de los vivos.

Desde antiguo viene figurando en esta sección el nombre de la ilustrada poetisa doña Rosario Vázquez, viuda de Alfaro, que por un deplorable accidente, y después de perder el oído, perdió también la vista.

Alguna vez el que abajo firma la ha acompañado en su desventurada situación y ha podido convencerse de que la falta de dos sentidos importantes no ha privado á su alma de la luz de su poderosa inteligencia ni del sacro y vivo fuego de su inagotable inspiración, poniendo de manifiesto, su aflictivo estado, al mismo tiempo, su acrisolada virtud y su cristiana resignación, rayana en heroísmo.

Nunca olvidaremos las muchas y bellas composiciones de dicha señora, y especialmente las tituladas *Mis balcones*, *El lujo* y otras que nuestros lectores habrán saboreado con deleite.

Séanos lícito dedicar un afectuoso recuerdo á los que Dios ha llamado á su seno, y que son, entre otros que por flaqueza de memoria y no por falta de cariño podemos aquí omitir, los queridísimos hermanos del que suscribe, don Ignacio y don Fausto, para los que tuvo especiales honores la ciudad de Córdoba y su representación popular.

También abandonaron la vida mortal Fernández Ruano, el barón de Fuente de Quinto, Alcalde Valladares, Ramírez de Arellano (don Feliciano), González Francés, Pavón (don Francisco de Borja), Grilo, Valdelomar (don Enrique y D. Julio), Créstar, González Ruano, Ruíz (don Miguel José) Leiva, Blanco y Criado, Toscano Quesada y otros que sentimos no tener presentes en este momento para consignar sus apellidos en el tristísimo catálogo de las víctimas que todos los años nos arrebatara la terrible voracidad de la muerte, dejando en nuestros corazones un vacío inmenso que no llenan los sobrevivientes, puesto que cada uno de estos y de aquellos ocupa en nuestra alma un lugar exclusivo y especialísimo.

No nos satisface expresar solamente aquí la gratitud que sentimos hacia los que ya se elevaron á las puras regiones de la eternidad, sino que á fuer de verdaderos creyentes dirigimos nuestro espíritu al Dios de las misericordias impetrando el descanso eterno de aquellos, como ya lo hicimos individualmente, en su día, desde las columnas del DIARIO, en favor de cuantos nos honraron con su colaboración, dando los mas altos ejemplos de cívicas virtudes, evidenciando sus singulares dotes de ilustración, y revelando con gallardas muestras su esplendoroso estro poético.

Solo nos resta exponeros que no veais en estas líneas una fórmula de cortesía, sino la fiel expresión de nuestra gratitud y de nuestro sincero afecto hacia vosotros.

RAFAEL GARCIA LOVERA.



El presente libro dedica un capítulo especial a los más importantes
de Córdoba y sus alrededores, que son: San Juan, San Pedro,
San Pablo y San Andrés, que forman parte de la ciudad y sus
alrededores, y los que pertenecen a los municipios de San
Juan, San Pedro, San Pablo y San Andrés.

El presente libro dedica un capítulo especial a los más importantes
de Córdoba y sus alrededores, que son: San Juan, San Pedro,
San Pablo y San Andrés, que forman parte de la ciudad y sus
alrededores, y los que pertenecen a los municipios de San
Juan, San Pedro, San Pablo y San Andrés.

El presente libro dedica un capítulo especial a los más importantes
de Córdoba y sus alrededores, que son: San Juan, San Pedro,
San Pablo y San Andrés, que forman parte de la ciudad y sus
alrededores, y los que pertenecen a los municipios de San
Juan, San Pedro, San Pablo y San Andrés.

El presente libro dedica un capítulo especial a los más importantes
de Córdoba y sus alrededores, que son: San Juan, San Pedro,
San Pablo y San Andrés, que forman parte de la ciudad y sus
alrededores, y los que pertenecen a los municipios de San
Juan, San Pedro, San Pablo y San Andrés.



DIARIO DE CÓRDOBA

DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA
CIENTÍFICO, LITERARIO, DE ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS
AÑO LVIII

Suscripción en Córdoba

Por un mes. . . Pesetas 2
Trimestre. . . , Pesetas 5'50

Fuera de Córdoba

Por un mes. . . Pesetas 2'50
Trimestre. . . . Pesetas 7

Redacción, Administración é Imprenta

Conde de Cárdenas (antes Letrados) número 18
y García Lovera, 20

Extensas informaciones postal, telegráfica y telefónica
Corresponsales en toda la provincia

Anuncios, á precios convencionales

REPRESENTANTES

EN PARIS, LONDRES, MADRID, BARCELONA, SEVILLA

Y OTRAS PLAZAS

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE OLÓZAGA 1, PASEO DE RECOLELOS

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas.	12.000.000'00
Primas y reservas.	—	<u>50.357,563'15</u>
Total.	—	<u>62.357,563'15</u>

CUARENTA Y DOS AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación la suma de pesetas 113.643,837'38.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones y especialmente las de *Vida entera*, *Dotales*, *Vitalicias* y *Capitales diferidos*, á precios más reducidos que cualquiera otra Compañía.

DIRECTOR EN ÉSTA PROVINCIA

Don Antonio Vázquez Velasco

OFICINAS: ALFONSO XIII, 49, ANTES LICEO: CÓRDOBA

LA ESTRELLA



SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

DOMICILIO SOCIAL, MADRID

Capital social.	10.000.000
Valores depositados en garantía.	12.000.000

Seguros contra incendios.

Seguros marítimos.

Seguros sobre la vida.

Seguros de valores y paquetes.

Rentas vitalicias.

Administradores Depositarios y Banqueros de la Sociedad:

Banco de Gijón.—Banco de Cartagena.—Banco Asturiano de Industria, Comercio de Oviedo y Banco Hispano-Americano.

Subdirector en las provincias de Córdoba y Granada,

Don Antonio Conrotte y Barbero

Alfaros, 28.—Córdoba

Agente-Delegado de la GACETA DE MADRID

Loeches

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica,
Antiescrofulosa, Antiparasitaria y muy Reconstituyente.

Con este agua se tiene la «salud á domicilio.» Cura con prontitud el «Dengue»; es preservativa de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente «antiparasitaria». Este agua «no irrita» por razón de sus componentes, y es superior á la que llamándose natural, no tiene fuerza. Pedid prospectos é instrucciones. No hay purgante de mejores resultados.

Hecho el análisis por MR. HAKDI, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada este agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA EN LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contiene carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor, como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes, y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJOS, MADRID, donde se dan datos y explicaciones.

MAS DE MEDIO SIGLO DE USO UNIVERSAL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Fonda.—Baratura, confort. — Billetes, Jardines, 15, donde se dan prospectos.

EPILEPSIA

En el estado actual de la ciencia ninguna medicación antiépiléptica da resultados tan seguros y rápidos como las

GRAJEAS GELINEAU

en el tratamiento de esa cruel enfermedad, desesperación de las familias.

Las **GRAJEAS GELINEAU** no son un específico, no constituyen una panacea que cura todos los casos de **Epilepsia**, pero podemos afirmar categóricamente que triunfan la mayor parte de las veces en **casos en que** todas las medicaciones han fracasado.

LA GOTA

¿Cual es el medicamento más conveniente para el tratamiento de esta afección? Es:

EL VINO DE ANDURAN

La actividad del **Vino de Anduran** es incontestable contra los ataques de Gota. El **Vino de Anduran** es un **verdadero específico** de la **GOTA**.

Para calmar los accesos ó ataques debe tomarse por la mañana, en ayunas, una cucharadita de las de café, del **Vino de Anduran**.

Calmados los accesos, para evitar que se reproduzcan, debe tomarse en medio de las comidas, mañana y tarde, tres **píldoras de Anduran**.

J. MOUSNIER, Francia.

DE VENTA:

En Madrid : Gayoso.—Pérez Martín y C.^a

Barcelona: Andreu.—Gaza — Vicente Ferrer.

Sevilla : Delgado.—Gómez Fernández.—Lorenzo Ruiz y C.^a—José Marín y C.^a

Valencia : Hijos de Blas.—Lorenzo y Gómez.

Fernando Guijo

CIRUJANO DENTISTA



DE LA REAL CASA

PREMIADO * CON * MEDALLAS * DE * ORO

EN EXPOSICIONES EXTRANJERAS

Calle Gondomar, núm. 5
CÓRDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, empastes y orificaciones.

Extracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos.

Tomás Porcel Hernández

CONDE DE CÁRDENAS, 15 [ANTES LETRADOS]

CÓRDOBA

Establecimiento de Tejidos del Reino
y Extranjeros.

Últimas novedades para Señoras.

Grandes colecciones de artículos
para Caballeros.

Paños de capas de las mejores
fábricas.

La España Nueva

ESPECIALIDAD EN TELAS BLANCAS

Extenso surtido en mantones
de Manila.

Velos, Blondas, Schantilly
y tul de Almagro.

Corsés franceses de muy variadas
clases.

Paraguas, Sombrillas y géneros
de punto.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS

NACIONALES Y EXTRANJEROS

— Y —

Depósito exclusivo de los legítimos Impermeables
Cesgón, inescalables

DE

Rafael y José Salido

GALLE CLAUDIO MARCELO, NÚMERO 1

CONOCIDA POR CALLE NUEVA, ESQUINA A LA LIBRERÍA

Especialidad en artículos para señoras, caballeros y niños, con grandes rebajas de precios en todos los artículos.

Ventas por metros y al contado.

FÁBRICA DE OBJETOS DE VIAJE

DE

FRANCISCO OBRERO ALGUACIL

Premiado en la Exposición Industrial de 1877

Calle de San Fernando, núm. 37

CÓRDOBA

GRAN SÚRTIDO EN MALETAS DE CUERO

En este antiguo y acreditado establecimiento se hace con la mayor economía, prontitud y elegancia toda clase de efectos de viaje, como son baules de diferentes formas, mundos y maletas.

Se componen toda clase de objetos para viaje.

Relojería Suiza

Joyería y Platería,

de

Hermann Paget.

1, Plaza de Cánovas, 1
(antes Tendillas)

En este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta siempre con el creciente favor del público, hay constantemente un abundante y variado surtido de relojes de bolsillo, sobremesa, despertadores y pared.

Estos relojes, pedidos directamente de las fábricas de Suiza y Francia, permiten que puedan ofrecerse con notable ventaja á su numerosa clientela.

Gran surtido en joyería y piedras preciosas, sueltas, y construcción de toda clase de alhajas por uno de los mejores joyeros de Córdoba.

Gran surtido en óptica.

Precios económicos.

Se compran toda clase de monedas de oro, piedras finas y objetos de oro antiguo.

HOTEL
DE
ESPAÑA Y FRANCIA

ANTIGUA FONDA ESPAÑOLA

PASEO DEL GRAN CAPITÁN, 4 Y 6

En este magnífico Hotel, que está situado en el punto más céntrico y pintoresco de la población, acaban de introducirse grandes é importantes reformas tanto en el local como en el mobiliario, que es todo completamente nuevo.

Hay grandes comedores de mesas pequeñas y de mesa redonda.

Departamentos para familias, con hermosas vistas al Cran Capitán.

Luz y timbres eléctricos en todas las habitaciones.

Teléfono. — Intérpretes. — Cocina española y francesa.

Omnibus á la llegada y salida de todos los trenes.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS

AL POR MENOR

NACIONALES Y EXTRANJEROS

-- DE --

JULIAN GAZÓN

Calle María Cristina, núm. 19, antes Arco Real, frente á la de Letrados

DEPÓSITO DE ALFOMBRAS INGLESAS

CREMA SIMON

A LA GLICERINA, SIN COMPETENCIA PARA SUAVIZAR,
EMBLANQUECER Y REFRESCAR LA PIEL

POLVOS DE ARROZ SIMON

JABON A LA CREMA SIMON

COMPLETAN LOS SORPRENDENTES RESULTADOS DE LA

CREMA SIMON

NUEVOS PRODUCTOS

FRASCOS DE VIAJE

CON
TAPÓN ESMERILADO
MUY APROPÓSITO TAMBIÉN
PARA LOS LAVABOS

CREMA EN TUBOS

DE ESTAÑO
RECOMENDADA
PARA
LOS SPORTS Y TURISTAS

Rechazad las imitaciones.

J. SIMON

59, BARRIO DE SAN MARTÍN.—PARIS

LA URBANA

Compañía Anónima de Seguros contra Incendios

Fundada en 1838

y autorizada por Real Orden de 4 de Marzo de 1838 y Decretos de 26 de Diciembre de 1849 y 24 de Diciembre de 1857

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Premiada con Medalla de Oro y dos Medallas de Plata en la Exposición Universal de 1889, y con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de 1890; un Diploma de Honor en la Exposición de Burdeos de 1895, y dos Diplomas de Honor en la Exposición de Rouen de 1896.

Capital social CINCO millones

GARANTIAS DE TODAS CLASES

Capital, Reservas, Primas del año corriente
y Primas por recibir

79 millones de francos

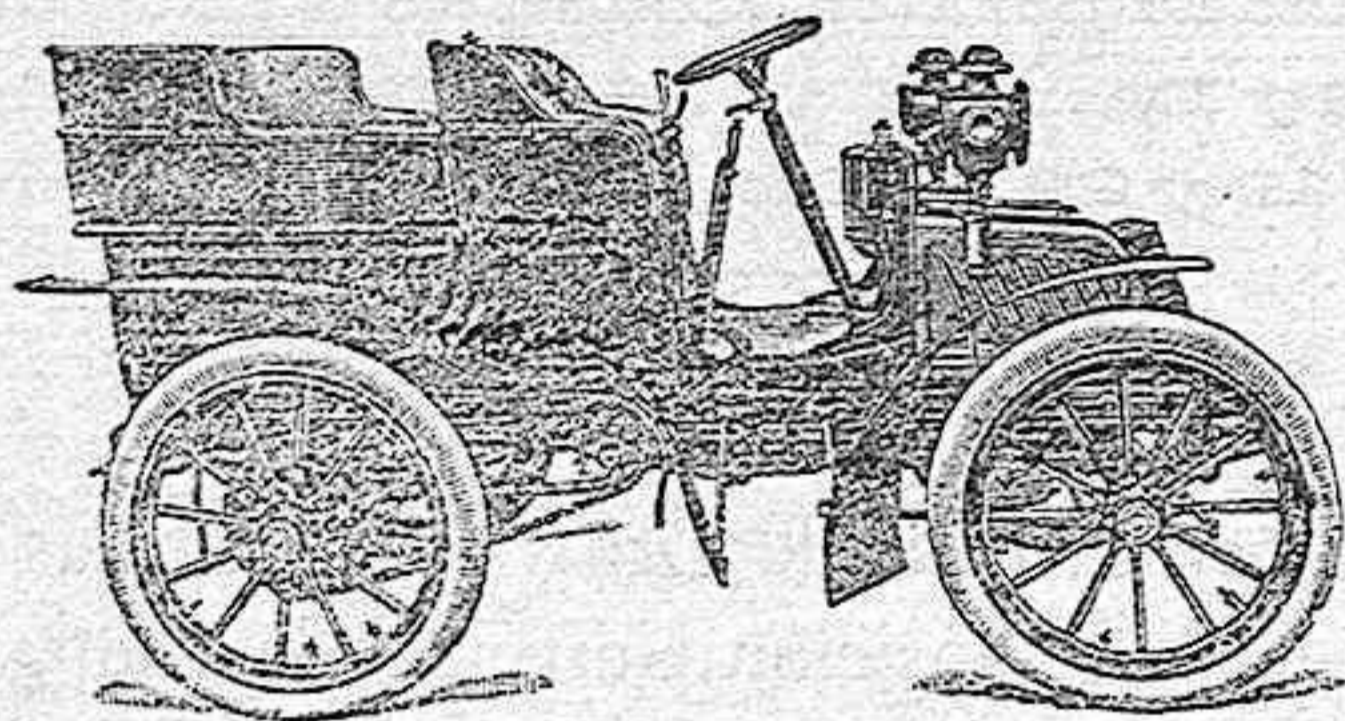
Representación general en España,
Pecados número 4, Puerta del Sol, 10.—Madrid.

DIRECTOR EN CORDOBA

DON RAFAEL GONZÁLEZ LÓPEZ

Madera Alta, 34

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE
CONSTRUCCIONES MECÁNICAS



CARRERA DE LA FUENSANTILLA, 39
CÓRDOBA

Fabricación y reparación de máquinas industriales y agrícolas. — Especialidad en la construcción de automóviles y bicicletas. — Motores de gasolina para todas las industrias. — Bombas de diversos sistemas y motores para las mismas. — Fundición de hierro y toda clase de metales. — Talleres de galvanoplastia (niquelado, dorado, etc.) — Grupos electrógenos. — Omnibus, camiones de transporte. — Accesorios para automóviles y bicicletas.

No más dieta



Ningún régimen

Gracias á las
PÍLDORAS
Purgantes y Depurativas
del Doctor

DEHAUT

de **PARÍS**

que purifican la sangre y entretienen la libertad
del Intestino. — La Píldora Dehaut
se toma **AL COMER** al principio
ó en medio de la comida.

*Gracias á la Alimentación, que suprime toda
fatiga y toda repugnancia, puede reiterarse
el tratamiento cada día, durante semanas
y hasta durante meses enteros,
si necesario fuere.*

Espino artificial, carrete de 250 metros, garantizados, á 12 pesetas.

Bazar de Ferreteria

LA CAMPANA

Molleja, Caballero y C^á

(Sociedad en comandita)

SUCESORES DE EUSEBIO SÁNCHEZ

**Duque de Hornachuelos, 6
CÓRDOBA**

Extenso surtido en Ferreteria,

Bateria de cocina,

Objetos de viaje,

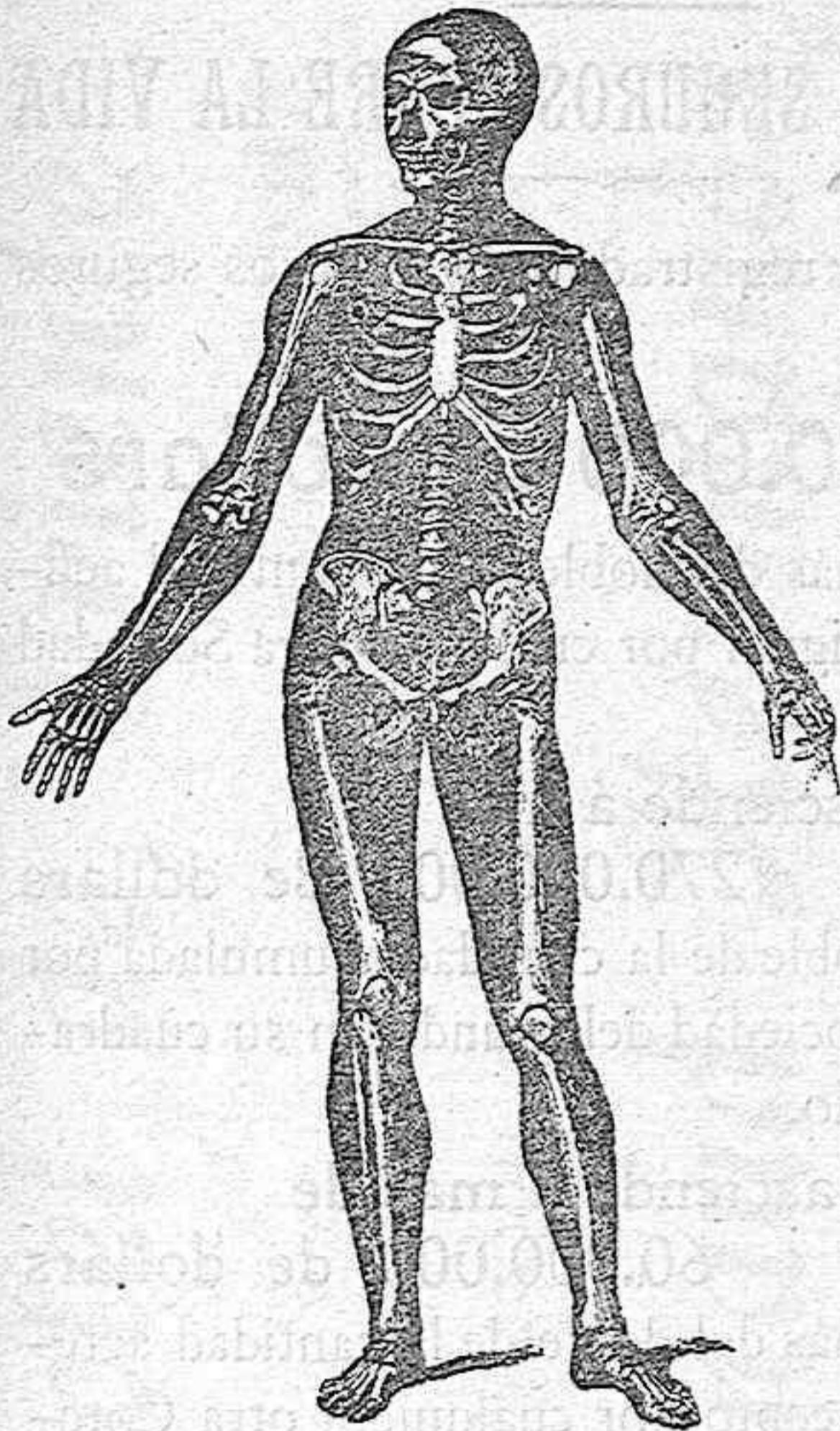
Inodoros ingleses y

Cristales planos en todos colores

Depósito de explosivos

Esta casa es la más surtida en su ramo y la que más se recomienda por la baratura de sus precios. Visitadla y os convenceréis.

José María Pérez



SE CONFECCIONAN
aparatos
para corregir
los piés
EQUINO-VAROS
por parálisis y
CONGÉNITO

—
APARATOS
para corregir
la incurvación
de la columna
vertebral
y desviación
de la
escápula.

—
PIERNAS
ARTIFICIALES
y toda clase de
aparatos
que se crean
indicados
según
los casos.

BRAGUEROS MECÁNICOS

de contención gradual á voluntad, con aplicación á
hernias inguinales y escrotales.

GARANTÍA ABSOLUTA

Informes y Dirección, SAN FERNANDO, 81--CÓRDOBA

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Tiene en vigor registrado en sus libros seguros por más de

1.000.000.000 de dollars

que representa más del doble de la cantidad acumulada en plazo igual por cualquier otra Sociedad del mundo.

Su activo asciende á más de

270.000.000 de dollars

que equivale al doble de la cantidad acumulada por cualquiera otra Sociedad del mundo en su cuadragésimo aniversario.

El sobrante asciende á más de

60.000.000 de dollars

que es también más del doble de la cantidad acreditada en este concepto por cualquiera otra Compañía al fin de su cuadragésimo aniversario.

DIRECCIÓN GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

EN EL PALACIO DE SU PROPIEDAD

MADRID—CALLES DE SEVILLA Y ALCALA

DELEGADO EN ESTA PROVINCIA

Don Antonio Torrellas y Naval

Osario 10.—Córdoba

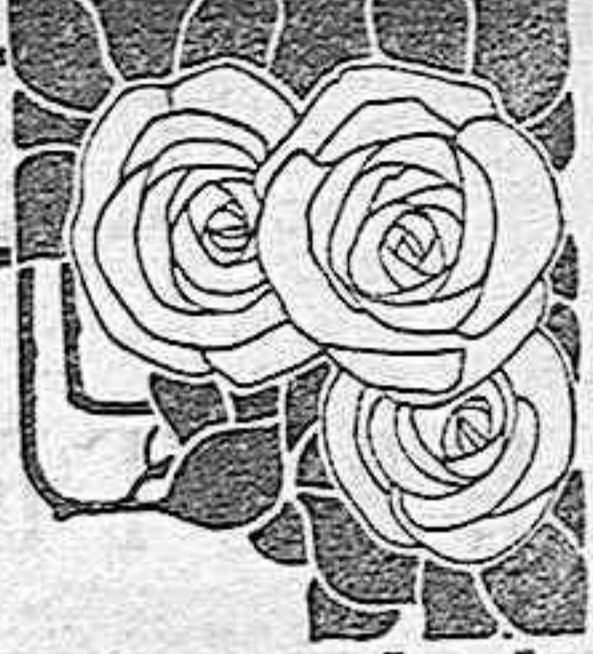
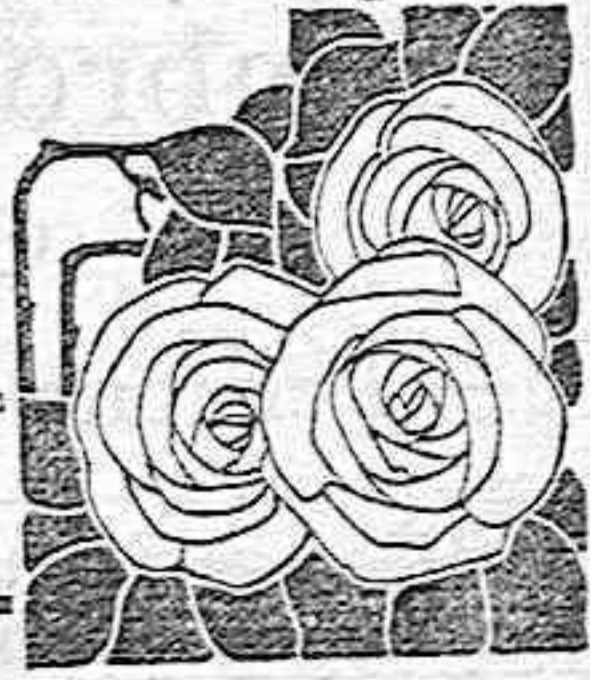
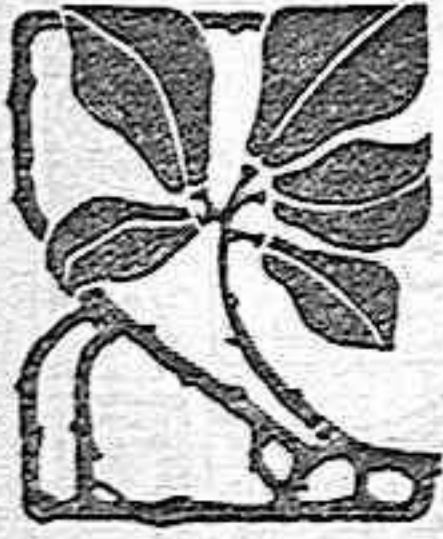
Hotel de Oriente

BÓRDOBA

La Dirección à cargo de sus propietarios

Raunaud Hermanos

Paseo del Gran Capitán, 15



Confitería

— Y —

PASTELERÍA SUIZA

DE

PUZINI HERMANOS

REPOSTEROS PREMIADOS POR SS. MM.—1862

EXPOSICIONES

Córdoba 1868.—Filadelfia 1876.—Paris 1878.—Barcelona 1888.

— Paris 1889.—Chicago 1893.—Córdoba 1903.—San Luis 1904.—

— Córdoba 1904.—Lieja 1905 —

POR SU ESPECIALIDAD EN ALMÍBARES

En el mismo establecimiento encontrará el público un numerosísimo surtido en cajas de todos tamaños y precios para bodas y bautizos.

Objetos fantasía, de cristal, de las fábricas más acreditadas de Francia y Alemania.

Se confeccionan ramilletes y platos de dulce de todas clases, propios para regalos.

Se sirven comidas á domicilio, desde 25 reales en adelante cubierto.

Ambrosio de Morales, 10

CÓRDOBA

—Teléfono 12—

—Teléfono 25—

DENTISTA



Premiado

con

MEDALLA DE ORO



CÓRDOBA

U. F. C.

UNIÓN FARMACÉUTICA CORDOBESA

Letrados, 26  Teléfono 112

Surtido completo en productos químicamente puros, para las oficinas de Farmacia.

Especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras.

Aguas mineromedicinales.

Artículos de Ortopedia, goma y cristal, de aplicación á la Medicina y Cirujía.

Drogas para las industrias y las artes.

Esponjas, pinturas, barnices, brochas y sus agregados.

Perfumería y jabonería extranjera.



FÁBRICA DE ESTUCHES

Armas, 21

—❦—
CÓRDOBA

—❦—
Luís Mesa Montoro

—❦—
Se construyen toda clase de estuches para joyería, platería, relojería, bisutería, quincalla, óptica, instrumentos y toda clase de objetos.

Especialidad en estuches forrados en terciopelos, peluches, rasos, papeles imitación á cueros y en maderas barnizadas.

—❦—
Exportación para todos puntos

CARBONELL Y C.^A

ESCRITORIO

Hinojares, 6 ☞ ☞ Teléfono 130

CÓRDOBA



Compra de Aceite y Granos

Maderas de Flandes

Gran surtido en todas dimensiones y calidades

Fábrica de Harinas sistema Austro-húngaro

Fábrica de Fideos y Pastas para sopa

Bodega de Vinos del pago de los Moriles,
término de Aguilar

PLAZA DEL CONDE DE GAVIA, 3

La Valenciana

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

INALTERABLES EN SU COLORIDO

POR LA BONDAD DE LOS PRODUCTOS QUE EMPLEA EN SU FABRICACIÓN

ALMACÉN DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

FEDERICO PRETEL

CRISTÓBAL COLÓN, 52 (LOS TEJARES)

CÓRDOBA

Fabricación de piedras artificiales lisas,
con molduras y adornos.

Precios especiales en azulejos valencia-
nos é inodoros Water Closet, aseadoras
inglesas y del país con sus sifones.

Depósito de cemento de la renombrada
casa Lafarge y de otras clases.

AGUAS DE VILLAHARTA

ÚNICAS DE ESTE NOMBRE

Propietario: Don Elías Cernelló

CARTERÍA TODO EL AÑO EN LA

ESTACIÓN DE VACAR
PARA EL ESTABLECIMIENTO

FUENTE AGRIA

Acídulo-carbónicas, bicarbonatadas, ferruginosas alcalinas, ÚNICAS
CONTRA LA DIABETES SACARINA, ANEMIA, etc.

FUENTE DE SAN ELÍAS

Aguas frías bicarbonatado-sódicas (alcalinas) variedad magnesiana,
muy parecida á la de Mondariz por su análisis y sus resultados
asombrosos en los diabéticos, lesionados de los pulmones ó del cora-
zón, y en muchas enfermedades del estómago, etc.

ESPAÑA.—Provincia de **CÓRDOBA**

FONDA en las mismas aguas con 153 habitaciones y coches
propios en la estación de VACAR desde el 15 de Abril al 30 de Ju-
nio, y desde 1.º de Septiembre al 15 de Noviembre.—Hay 18 camas
de lujo en piso alto. También hay baños, chorros, duchas, magnífi-
cos pianos, dos salones de reunión y de baile, etc., etc., y 57 MAG-
NÍFICAS HABITACIONES DE LUJO en el gran pabellón de SAN
JOAQUIN, con suntuosa Capilla y misa diaria.

Gran comedor para 300 viajeros y sobre el mismo 10 habi-
taciones de gran lujo.

Administración general y depósito de agua embotellada, CONCEPCIÓN, 31
CÓRDOBA, á donde deberá dirigirse la correspondencia.

Las botellas llevan tapón mecánico y van precintadas con plomo
grabado. Son de 1 litro y de 0,50 de litro.

Se venden en las principales farmacias de España y se remiten
al extranjero.

Gran Establecimiento de Tejidos
del País y Extranjero de
Nicolas Guirao
Ollas novedades para Señoras y Caballeros

Duque de Hornachuelos, 2
(Antes Paraiso)

Córdoba

Grandes Talleres de Construcción

— DE —

ROMANAS CON PILÓN Y SIN PILÓN COLGANTE

— DE —



Proveedor
de la Real Casa.

EMILIO CASTEX Y RUIZ

PATENTES DE FRANCISCO PALOS

PREMIADOS

CON MEDALLA DE ORO EN VARIAS EXPOSICIONES

Talleres, PLAZA DEL SALVADOR, 32

Oficinas, San Pablo, 43

CÓRDOBA

Romanas, básculas, pesas, columnas para pesos, fuelles para fraguas y reparaciones de toda clase de aparatos de pesar.

Maestro mecánico:

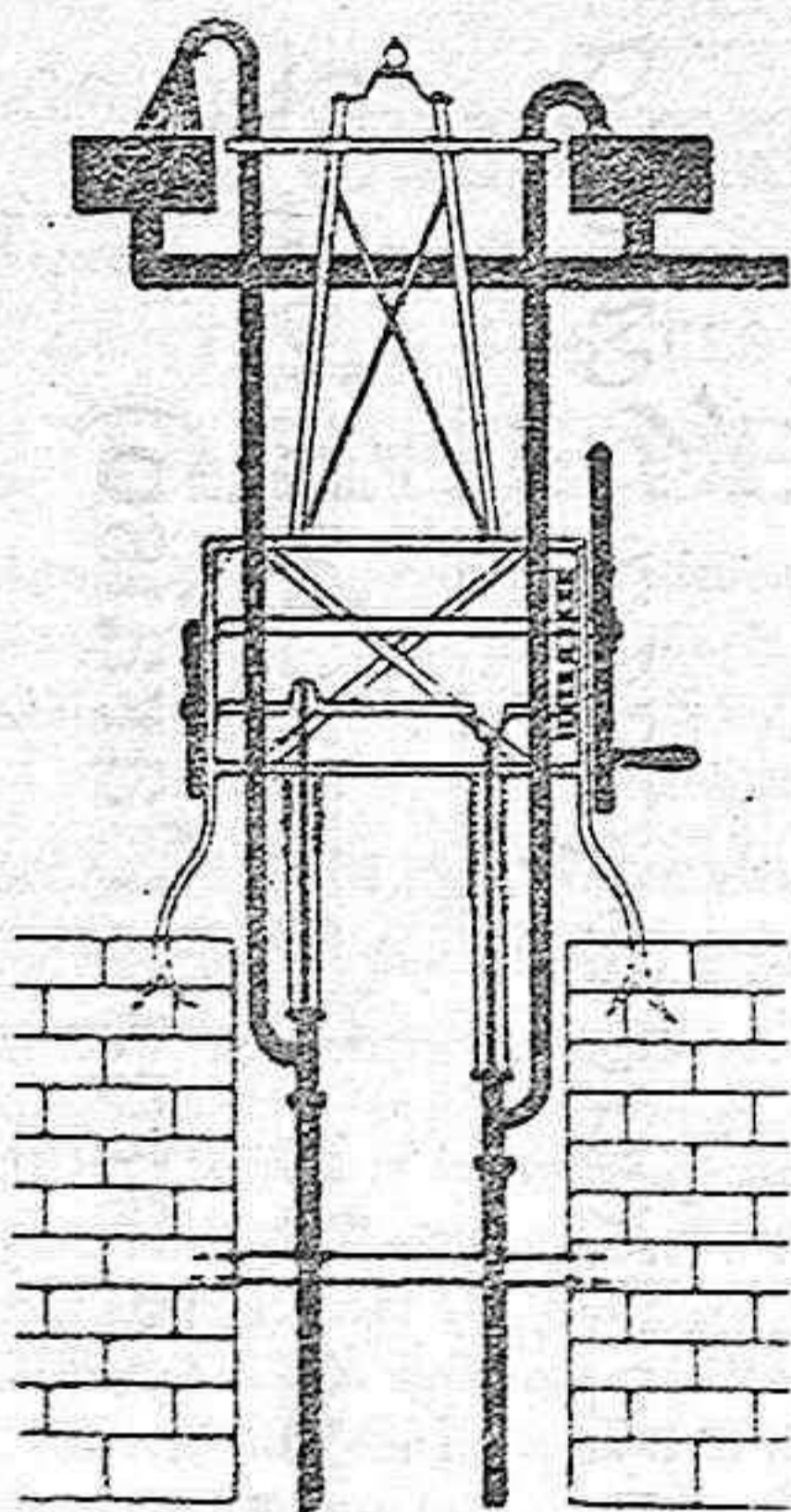
PALOS

Aparato extractor y elevador de aguas.

Patente de invención por veinte años, núm. 36.376, de Francisco Palos.

◀ ROMANAS GARANTIZADAS ▶

Balanzas, básculas, pesas, columnas para pesos, fuelles para fraguas portátiles, máquinas para inflar pellejos, fuelles pavas, pesos de cruz y carretillas de mano para almacenes.



Maestro mecánico, PALOS

PREMIOS CONCEDIDOS A LA CASA.—Diplomas y Medallas de Oro, Exposición de Alejandría.—Diplomas y Medalla de Oro, Academia Parisien de Inventores.—Diploma, Medalla de Oro y Cruz, Exposición de Saint Etienne, Francia.—Diploma y Medalla de Plata, Exposición Provincial de Industria y Agricultura de Córdoba.—Diploma, Medalla de Oro y de Plata, en la Exposición Regional Andaluza.

Doctor Avilés



✻ ✻ ✻ ✻

FARMACIA

✻ ✻ ✻ ✻



✻

Cuesta
de Luján, 2

✻



✻

Córdoba

✻

Agua de Azahar LOS CALIFAS, en botellas.

Pomada para los ojos, resultados seguros, véanse los efectos.

Practícanse análisis químicos, embalsamamientos y cuantas operaciones químicas y farmacéticas se encarguen.— Medicamentos homeopáticos, electrohomeopáticos y dosimétricos y todos los modernos introducidos en la Terapéutica.— Termómetros clínicos, bragueros, suspensorios, sondas y diferentes objetos de goma y cristal de aplicación al uso médico.

Se reciben encargos para traer medicamentos y aparatos que no se encuentren en esta capital.

AGUAS MINERO-MEDICINALES

y especialidades del país y del extranjero.

Au Corsét Français.

Elegante corsé recto, verdadera forma Luis XV.

Especialidad en corsé faja higiénica.

Fajas para descenso, embarazadas y herniadas.

Corsé emperatriz para estómagos padecidos.

Corsés con aparatos para todos los defectos.

Corsé forma mariposa.

Tirantes para disminuir la espalda.

El buen gusto encontrará gran surtido en ricos rasos lio-
neses lisos, bordados y brochados.

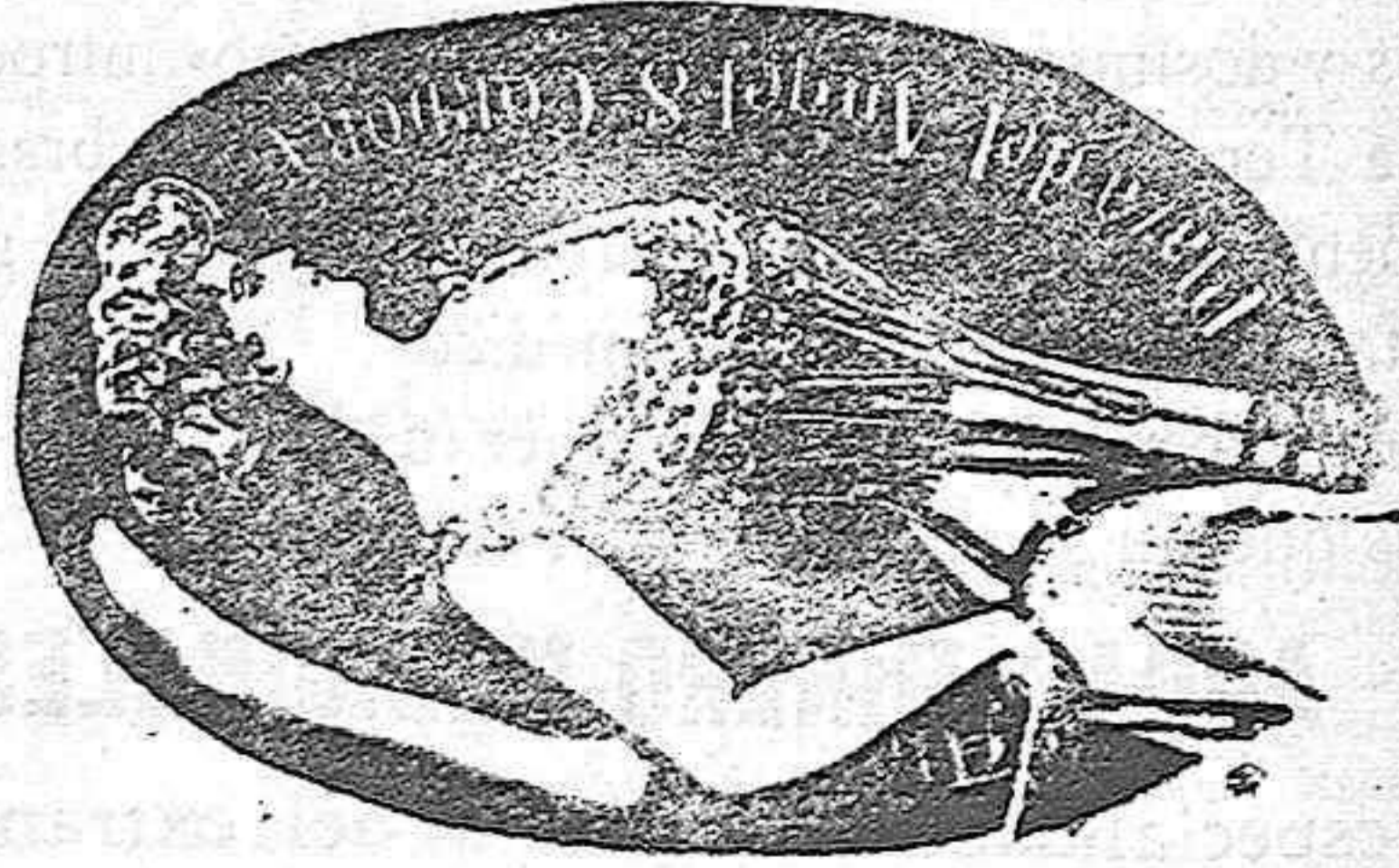
Satén Ninon, Tules, Brillantina, Piel de Francia y Cutis
de hilo

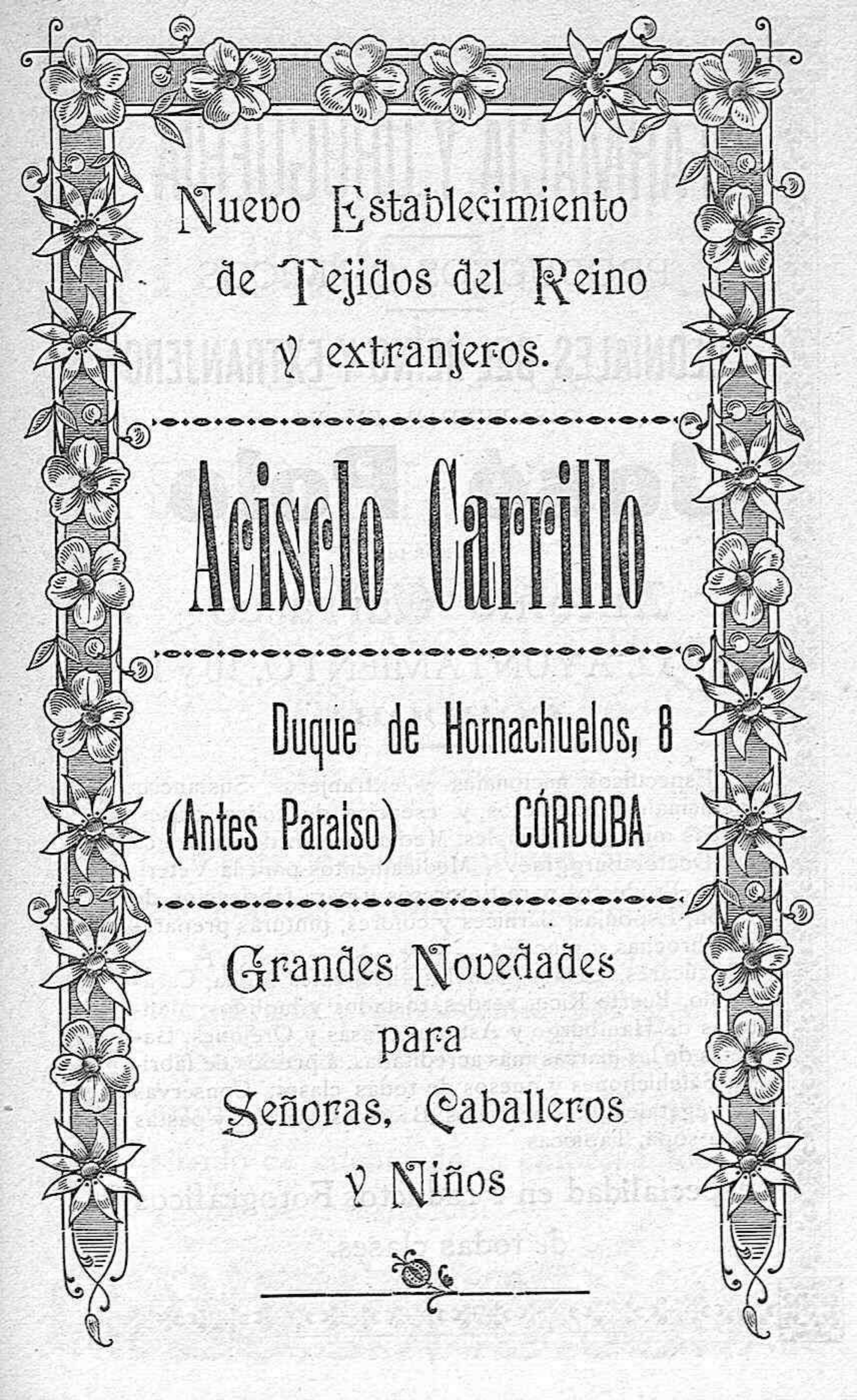
Batistas lisas y bordadas.

Esta casa tiene los mismos adelantos de las corseterías
de París, tanto en géneros como en formas, recibiendo
todos los meses nuevos modelos.

Plaza del Angel 8 (San Hipólito).

Córdoba.





Nuevo Establecimiento
de Tejidos del Reino
y extranjeros.

Aciselo Carrillo

Duque de Hornachuelos, 8
(Antes Paraiso) CÓRDOBA

Grandes Noveñades
para

Señoras, Caballeros
y Niños

FARMACIA Y DROGUERÍA

PRODUCTOS QUÍMICOS

COLONIALES DEL REINO Y EXTRANJERO

— CASA FUNDADA EN 1856 —

José Polo

SUCESOR DE

Antonio Garrasco

10 y 12, AYUNTAMIENTO, 10 y 12
CORDOBA

Específicos nacionales y extranjeros; Sustancias medicinales; Extractos y esencias de todas clases; Aguas mineromedicinales; Medicamentos dosimétricos del Doctor Burggraeve; Medicamentos para la Veterinaria; Productos para tintoreros y para fabricación de jabón; Esponjas; Barnices y colores, pinturas preparadas, brochas y pinceles.

Azúcares, cacao, canelas, thes, cafés Moka, Caracolillo, Puerto Rico, verdes, tostados y molidos; Mantecas de Hamburgo y Asturias, Pasas y Orejones; Galletas de las marcas más acreditadas, á precios de fábrica; Salchichones y quesos de todas clases; Conservas de vegetales y de pescados; Bacalaos, arroces y pastas para sopa; Tapiocas.

Especialidad en Productos Fotográficos
de todas clases.



FÁBRICA DE GAS

DE

CÓRDOBA

SITUADA EN LA FUENSANTA

OFICINAS:


CALLES GARCIA LOVERA
y ALFONSO XIII (antes LICEO)

TELÉFONO 116

Venta de coke, alquitrán, cocinas económicas y chimeneas de hierro.

Aparatos de todas clases para el alumbrado y calefacción por gas.

Se colocan cocinas económicas y estufas por un módico alquiler, siendo de cuenta de la empresa los gastos de instalación.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á Ptas. 2,50 semanales
PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para
examinar los

bordados de todos estilos:
encajes, realce, matices, punto vainica, etc.,
ejecutados con la máquina

DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL

la misma que se emplea universalmente

PARA LAS FAMILIAS

en las labores de ropa blanca, prendas de
vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplea
la costura.

La Compañía Fabril SINGER

Concesionario en España: ADCOCK y C.^a

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

Córdoba.-Calle Ayuntamiento 14 y 16.-Córdoba

LUCENA.—Calle Cánovas del Castillo, 1.

PRIEGO.—Calle de Mesones, 13.

BAENA.—Calle Calzada, 15.

MONTILLA.—Calle Corredera, esquina á la de
Santa Ana.

POZOBLANCO.—Calle Jesus, 3.

TALLER
DE
Sastrería

DE
Pedro Armenta

Alfonso XIII, número 36 (antes Liceo)

Casa inmediata al Círculo de la Amistad

En este establecimiento se confeccionan toda clase de prendas para caballeros y niños, con arreglo á los últimos adelantos.

Especialidad en prendas de talle.

También encontrarán sus favorecedores un extenso y variado surtido en géneros procedentes de las más acreditadas fábricas del país y del extranjero.

ELIXIR VITAL QUENTIN

Es el reconstituyente por excelencia, propósito para los enfermos debilitados por AFECCIONES ESCROFULOSAS, y TUBERCULOSAS, así como en CONVALESCENCIAS LARGAS Y DIFÍCILES.

Se recomienda también á las MUJERES EMBARAZADAS, para durante la lactancia ó si padecen á consecuencia del parto; combate la extenuación, la fatiga del crecimiento, y es muy indicado en la CONVALECENCIA, BRONQUITIS, TISIS, SUDORES NOCTURNOS de los TÍSICOS.

Un vaso de madera de ELIXIR VITAL QUENTIN dá á la LECHE DE LA NODRIZA cualidades reales que se manifiestan por una benéfica influencia sobre el organismo todo del bebé.

El ELIXIR VITAL QUENTIN

excitará el apetito y asegurará una digestión rápida y fácil; reemplazará al *Aceite de hígado de Bacalao*, pues le substituye con ventaja en las numerosas ENFERMEDADES EN QUE AQUEL SE EMPLEA.

De venta:

- En Madrid : Gayoso.—Pérez Martín y C.^ª
Barcelona: Andreu.—Gaza.—Vicente Ferrer.
Bilbao : Artaza.
Sevilla : Delgado.—Gómez Fernández — Lorenzo Ruiz
y C.^ª—José Marín y C.^ª
Valencia : Hijos de Blas —Lorenzo y Gómez.



GRANDES TALLERES

— Y —

DESPACHO DE PLATERÍA

DE

Enrique Salinas Diéguez

Mármol de Bañuelos, 5

Esta casa, fundada en 1877, fabrica todo lo concerniente al ramo, tanto en oro como en plata, garantizando su buena ley y economía en precios.

Mármol de Bañuelos, 5.--Córdoba

JOSÉ FERNÁNDEZ

PROVEEDOR DE

LA REAL CASA



Premiado con tres Medallas de Oro en las Exposiciones Agrícolas é Industriales de Córdoba en 1903 y 1904
obteniendo además en esta última

EL GRAN PREMIO DE HONOR
REGALO DE SU ALTEZA REAL LA INFANTA ISABEL

GRAN FÁBRICA Á VAPOR DE BUJIAS ESPERÁRICAS

Macizas, huecas y espirales en colores
con patente de invención

*Fabricación en gran escala y perfecta elaboración de todo lo concier-
niente al ramo de cerería.*

Cirios, velas y codaes esteáricos, blancos y en colores.

EXPORTACIÓN Á TODA ESPAÑA

Fábrica, en Alcolea (Colonia de Santa Isabel)
Despacho en Córdoba, Gondomar 1

CONFETERÍAS, PASTELERÍAS, CAFÉ Y RESTAURANT

→ LA PERLA ←

Gondomar, 1

Y SUGURSAL LA ESMERALDA GONDOMAR, 19

CÓRDOBA



ESTABLECIMIENTOS

DE

CARNES DE CERDO

VACA Y TERNERA

— Y —

EMBUTIDOS DE TODAS CLASES

DE

JOSÉ BAREA É HIJO

TORIL 14 Y ESPARTEBIA 42

CORDOBA

En estos acreditados establecimientos hay un completo surtido en dichos artículos, los cuales se expenderán en este año con una rebaja de alguna consideración con respecto á los precios que aquellos tengan en los demás almacenes de su clase.

Los referidos establecimientos tienen condiciones de aseo muy recomendables para este tráfico, y el celo de sus dueños está muy acreditado en esta población.

NUEVA EXPOSICIÓN

GREGORIO HERRERO GARCÍA

2, MARMOL DE BAÑUELOS, 2

Tejidos y Paquetería

Novedades en artículos para señoras y caballeros, grandes surtidos en pañería, lanería de señora, pañolería de todas clases, corbatas y artículos de punto en lana y algodón.

Se recomiendan los artículos blancos y crudos que esta casa trabaja.

Gran economía en precios

PRECIOS FIJOS

VENTAS POR METROS Y AL CONTADO

Todos los artículos
marcan sus precios con números.

ESTABLECIMIENTO



DE

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

DE

Esteban Gómez Mateo

Plaza de Sagasta, 1 (antes Compañía)

CÓRDOBA

Completo surtido en vinos, licores y toda clase de viveres del reino y extranjeros, de las marcas más acreditadas.

Depósito de los vinos estilo Burdeos del Excmo. Sr. Marqués de Riscal y otras marcas de la Rioja, Jerez, y Montilla.

↪ Precios módicos.

Clases garantizadas. ↪

Taller de Sastrería
DE
AMADOR MORENO
Calle García Lovera
CÓRDOBA

En este acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trajes con prontitud, esmero y economía.

Pedro Domecq
JEREZ DE LA FRONTERA
CASA FUNDADA EN 1780
VINOS Y AGUARDIENTES
ESTILO COGNAC

REPRESENTANTE EN CORDOBA Y SU PROVINCIA
Don Antonio Torrellas y Naval
Osario, número 10

JOSE CARRILLO PEREZ

CLAUDIO MARCELO, NÚM. 7 | MARTINEZ CAMPOS, 52 Y 54
CÓRDOBA | MONTORO

GRANDES ESTABLECIMIENTOS

— EN —

NOVEDADES EN TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Casa especial
en Lienzos y Holandas de hilo.

Pañería y Géneros de punto para
Señoras, Caballeros y Niños.

Depósito de Pañuelos de Crespón
negros, flecos de seda, y de Manila
bordados en todas las combinaciones.

Precio fijo. Ventas al contado.



Enrique Viguera
y Espejo

CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO



Conde de Arenales, núm. 3

CÓRDOBA



ESTABLECIMIENTO


DE

Pastelería


DE

ANTONID MIRA DORADO

CONCEPCIÓN, 25.-CÓRDOBA



Se confeccionan toda clase de pasteles.
Especialidad en encargos, tanto de confitería como de pastelería, para regalos.
Mantecados, polvorones y alfajores.
Mazapanes de Toledo.



Francisco Guerrero Barea

Se hacen instalaciones de alumbrado eléctrico por contrata.

Tímbreres de todas clases.—Pararrayos.
Teléfonos y todo lo concerniente al ramo de electricidad.

Instalaciones alquiladas, llamadas por abono, para campanillas eléctricas.

TARIFAS

Con un timbre y un llamador.. . .	Al mes.	Ptas.	1,50
Con un timbre y dos llamadores. .	»	»	2'00
Por cada llamador que se agregue..	»	»	0'25
Con un timbre y cuadro indicador de dos números.	»	»	3'00
Por cada núm. más que se agregue.	»	»	0'50

POR OTRAS CLASES DE INSTALACIONES

A precios convencionales, siempre económicos.

Tengan presente que en estas instalaciones POR ABONO el material y reparaciones corre de cuenta de esta Casa.

CONSERVACION DE INSTALACIONES DE TIMBRES DE PROPIEDAD PARTICULAR

De UNA PESETA mensual en adelante, según su importancia.

En otras clases de trabajo la tarifa es convencional y en la conservación de los tímbreres corre de cuenta de esta Casa la alimentación de las pilas ó reparación de material.

Detalles y presupuestos se envían por correo á quien los solicite.

Dirección, calle Muñices, 7.—Córdoba.

LA CONFIANZA

NUEVO ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS
DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

Filomeno Ortiz y Comp.^a

ALFONSO XIII 4 Y ALFAROS 1. — CÓRDOBA

En esta casa encontrará el público un extenso surtido en artículos de última novedad para trajes de señoras y caballeros. Especialidad en telas blancas de hilo y algodón. Gran variedad en lanas negras y de colores, cachemires, armures y merinos negros para señora. Gran surtido en pañolería de seda. — *Precios sin competencia.* —



GRAN TALLER DE RELOJERÍA

DE

FRANCISCO DE TIENDA É HIJO

CALLE RELOJ

ESQUINA À AMBROSIO DE MORALES. CÓRDOBA

Gran surtido en relojes de las mejores marcas, á precios reducidos.

Se hacen toda clase de composturas de relojes de bolsillo, desde tres pesetas.

Se componen con especialidad repeticiones, cronómetros, cromógrafos, relojes de pared y sobremesa, á precios convencionales.

Garantía, esmero y prontitud.

■ La Industria ■

■ Fundición de Hierro y Bronce ■

■ Francisco Savián Fernández ■

■ Cristóbal Colón, 10 ■

■ Córdoba ■

Los señores que deseen obtener un precio sumamente económico en todo lo concerniente al ramo de HERRERIA y CERRAJERIA, pueden dirigirse á los talleres de

VICENTE SEGORBE

situados en la Puerta de Sevilla, núm. 4, y en la ronda del Arco de la Torre Malmuerta, casa sin número. — Córdoba.

También encontrarán los labradores arados de hierro dulce, todos con patente de invención, para hacer sus sementeras con un 50 por 100 de economía.

GRAN SOMBRERERIA

DE

LUIS CRUZ

LETRADOS, 6. — CÓRDOBA

Completo surtido en sombreros de las mejores marcas extranjeras y del país.

Esta casa es la que presenta mejor surtido y más novedades en gorras en todas las temporadas.

Especialidad en el sombrero forma Cordobés, ala dura, y demás clases.

Grandes novedades en los de paja para la temporada próxima. — Sombreros de copa y de canal.

Expediciones á todos puntos.

Precios los más baratos que se conocen.

ALMACEN AL POR MAYOR

— DE —

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS

— DE —

Merced y Armet (S. en C.)

39, 47, 49 y 74 — SAN FERNANDO — 39, 47, 49 y 74 **Córdoba**
Teléfono 119. — Apartado n.º 7. — Dirección telegráfica, MERCÉ

La Veneciana

FÁBRICA DE LUNAS

Espejos, Marcos y Molduras, Cristalería,
Vidrios de todas clases, gruesos
y tamaños.

BASILIO PARAISO

Premiado en varias Exposiciones con Diplomas
de Honor y Medallas de Oro.

ZARAGOZA

REPRESENTANTE EN CÓRDOBA Y SU PROVINCIA

José Martínez Alguacil.-Fernando Colón, 26

ESTABLECIMIENTO DE COMESTIBLES

DE

Sánchez y Compañía

SUCESORES DE CÁNDIDO GARCIA
GUTIERREZ DE LOS RIOS, 12

CÓRDOBA

Extenso surtido en todo lo concerniente á
esta clase de establecimientos.

Depósito de explosivos.

Expendeduría oficial número 1.

La Cordobesa

GRAN PIROTECNIA CIVIL

DE

MANUEL GARCÍA DÍEZ



PIROTÉCNICO EFECTIVO DEL E. AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
Y DE VARIOS IMPORTANTES PUEBLOS DE LA PROVINCIA

ALFAROS, 69 (antes CARNICERIAS)
CÓRDOBA

Cohetes y fuegos artificiales.

Se compite con los mejores establecimientos de España y el extranjero.

Unica casa que posee los adelantos de la pirotecnia moderna y recreativa.

Prontitud y economía en todos los trabajos.

Laboratorio en las afueras de la población.

San José

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

DE

Bernardo Alba

Ollerías, 23

Córdoba

Casa fundada en 1884

Especialidad en prensas para aceite con palanca múltiple perfeccionada, con el aparato Propulsor, patente número 18.966, siendo suficiente un solo hombre para hacer las últimas presiones.

Se construyen desde 10 fanegas hasta 30.

Estas prensas se garantizan.

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición de 1904.

Habiendo reemplazado referidas prensas ventajosamente á las hidráulicas con cilindros de acero.

Se sirven cuantos pedidos se hagan con la mayor prontitud y economía.

Tuero, don Federico Arnáiz, don Antonio de Dios, don Pedro García del Prado, don Juan José Jurado y don Vicente Crespo, en Córdoba; don Pedro García Márquez, don Manuel López, don Manuel Ruiz, don Francisco Herrera, doña Aurelia Redondo, don Antonio León y don José López, en Villanueva del Rey; don Bernardo Padilla y don Ricardo Torres, en Obejo; don Melchor González y don Rogelio Fernández, en Villanueva del Duque; don José Antonio Fernández, en Villanueva de Córdoba; don Agustín Peral, en Fuente Obejuna; don Alejandro López, en Doña Rama; don Antonio Escobar, en Villaviciosa; don Plácido Olmo y don Francisco Fernández, en Pozoblanco; don Juan Elías Arévalo, en Espiel; don Rafael Blanco y don Pedro Gallardo, en Dos Torres; don Rafael Hidalgo, en Posadas; don Juan Felipe Vilela, en Hornachuelos; don Adolfo Medel, en La Carlota; señor Conde de Valhermoso, don Cristóbal de Aguilar, don Francisco de Asís Vega, don Manuel Rodríguez Torres y don Rafael Mantilla, en Ecija; don Juan Rafael Prieto y don Alfonso Muñoz, en La Rambla; don Francisco Beltrán, en San Sebastián de los Ballesteros; don Antonio María Sotomayor y los herederos y don Pedro Toledo, en Castro del Río; don Antonio Palma, en Santaella; don Alfonso Castillo Mata, en Castañeda (Santaella); don Salvador Carmo-
na y don Juan de Luque Galán, en Montemayor; don Agustín Aguilar Tablada y doña Baldomera Puerto, en Aguilar; don Antonio Arroyo, en Puente Genil; don Hipólito Sánchez, en Madroñera; don Nicolás Pierrotti (hoy don Joaquín García Valdecasas) y don Joaquín Mora, en Cabra; don Manuel Ruiz y don Juan Miguel Cachinero, en Montoro; don Mariano Barasona, en el Carpio; don Rafael García Jiménez y don Rafael de Lara Aguilar-Tablada, en Bujalance; don Mariano Dávila Figueroa (hoy don Francicco Rabadán) en Herencia.

Antigua casa de Miota

ULTRAMARINOS

DE

Francisco Rodríguez Casado

DUQUE DE HORNACHUELOS, 14

Gran surtido en comestibles.—Especialidad en vinos, licores, cafés y conservas.

GRAN LABORATORIO

DE

FUEGOS ARTIFICIALES

Cohetes de todas clases,
Bengalas y Depósito de Farolillos de papel
á la Veneciana

Á CARGO DEL PIROTÉCNICO

DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

Rafael Sánchez Alvarez

Dirección: Puerta del Rincón, 83.-CÓRDOBA

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

DEL
Doctor Marín

12, Plaza de Cánovas, antes Tendillas, 12

Teléfono núm. 80

El escrupuloso reconocimiento y análisis que en esta oficina se practica de todos los géneros medicinales antes de servirlos, y el esmero y suma prolijidad con que se elaboran, preparan y dosifican todas las prescripciones facultativas, le han valido el creciente crédito que posee, el constante favor que sus clientes le dispensan y la honrosa garantía de poder ofrecer al público toda clase de medicamentos en perfecto estado de pureza, de superior calidad y que inspiren la más absoluta confianza.

En este establecimiento no se omite sacrificio de ningún género con el fin de tenerlo completamente surtido y á la altura y marcha de los adelantos científicos, sirviéndose para ello directamente de las casas más acreditadas del reino y del extranjero. Así, pues, se encontrará siempre un repertorio general y completo de especialidades farmacéuticas de legítimas procedencias.—Aguas minero-medicinales naturales.—Sales marinas para baños y preparaciones artificiales de las de Carratraca, Chiclana, Archena, Alhama, Fuencaliente y otras.—Medicamentos dosimétricos y homeopáticos.—Cura antiséptica de Lister.—Aguas destiladas de azahar, rosas, etc., etc. Pastillas, Robs y jarabes medicinales.—Bragueros, fajas ventrales, objetos y aparatos de cristal y goma, accesorios á la medicina y cirugía.

Se ejecutan embalsamamientos, ensayos y análisis químicos, y previo aviso se encarga cualquier artículo medicinal que se desee.

Imprenta del Diario de Córdoba *

Grandes Estimaciones de Papel

Edición de obras literarias y de texto; Carteles á varias tintas; Convocatorias para cultos; Tarjetas blancas y de luto de diferentes dimensiones; Gran surtido de impresos para las Secretarías de Ayuntamientos y Juzgados municipales; Extenso surtido en invitaciones á funerales y honras, participaciones de enlace y de misa nueva; Tarjetas, Membretes, Recordatorios, Facturas y cuantos trabajos tipográficos se encarguen, empleando los adelantos de esta industria.

* Conde de Cárdenas 18 y García Lovera 20 *

Palles de Encuadernación

FUMOUCZE-ALBESPEYRES

78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Estreñimiento

SUPOSITARIOS CHAUMEL

Estreñimiento suprimido en media hora con los
Supositorios Chaumel.
que reemplazan todas las lavativas.

Toerancia de los Medicamentos

GLOBULOS FUMOUCZE

Glutinizados, con excipientes resinosos

Insolubles en el estómago, gradualmente solubles en el
intestino delgado, siempre muy bien tolerados.

Antidiarréicos, Antineurálgicos, Antiasmáticos, Antipirina,
Creosota carbonatada, Yoduro de Potasio, Lecitina, Pancrea-
tina, Purgativos, Quinina, Salicilato de Sosa, etc., etc.

JARABE DE LA BARRE

para la Dentición

JARABE SIN NARCÓTICO

Empleado en suaves fricciones en las encías, á la dosis
de una sola gota, cada vez, previene ó hace desaparecer
todos los accidentes de la Dentición.

Empleado en los Hospitales militares

VEJIGATORIO ALBESPEYRES

Este Vejigatorio se vende en las farmacias, por pedazos de todas
dimensiones, que llevan la Firma de Albespeyres en el lado verde.

MOSCA ALBESPEYRES : Vejigatorio de 10 centímetros por 13 de lado, en
un estuche metálico que lo preserva contra toda contaminación exterior.

PAPEL de ALBESPEYRES, para mantener los vejigatorios. N.º 1 débil, 2 y 3.

JARABE Y PASTA BERTRHE

con Codeína pura, lauro-cerezada.

Anginas, Meles de Garganta, Laringitis, Ronqueras,
Bronquitis, Gripe (Catarro epidémico), Insomnios, Agita-
ción y todos los Sufrimientos en general.

GRAN HOTEL SUIZO

TELÉFONO 25



CÓRDOBA



TELÉFONO 25

Puzini Hermanos

PROPIETARIOS

DEJEUNERS Á LA CARTE

DINERS SUR COMANDE

SALLE Á MANGER Á PETITES TABLES

Ce magnifique Etablissement universellement connu et réputé pour un des melleurs hôtels de première classe, met toujours grand soin aux améliorations que messieurs les voyageurs peuvent désirer.

Aujourd'hui en plus de beaucoup d'autres, il peut offrir au public les commodités suivantes.

Salon de lecture avec les journaux les plus importants de l'Espagne et l'Etranger.

Boîte aux lettres dont on les retirent une heure avant le depart de chaque train courrier. Intérpretes. Voitures pour promenades et pour excursions á la montagne.

Omnibus á l'arrivée et depart de chaque train. Cuisine Française, Italienne et Espagnole. Service soigné.

Prix moderés.

ALMUERZOS Á LA LISTA

COMIDAS DE ENCARGO

SERVICIO EN MESAS APARTE

Este magnifico Establecimiento, universalmente conocido y reputado como uno de los mejores hoteles de Europa, continúa siempre introduciendo cuantas mejoras pueden apetecer los señores viajeros.

Hoy ofrece al público, á más de otras muchas, las siguientes:

Salón de lectura con los periódicos más importantes de la nación y del extranjero.

Buzón para cartas, recogíndose estas una hora antes de la salida de cada tren que lleve correo.

Intérpretes y guías.

Carruajes para paseos y excursiones á la sierra. Omnibus á la llegada y salida de todos los trenes. Cocina Francesa, Italiana y Española. Servicio esmerado.

Precios moderados.

On parle français. * English spoken.

Man spricht deutsch. * Si parla italiano.

